



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Dirección General de Estudios de Posgrado
Facultad de Letras y Ciencias Humanas
Unidad de Posgrado

**Denominación de aves en el castellano andino de
Chota, Cajamarca: un estudio etnolingüístico**

TESIS

Para optar el Grado Académico de Magíster en Lingüística

AUTOR

Wilmer BURGA MUÑOZ

ASESOR

Dr. Jairo VALQUI CULQUI

Lima, Perú

2021



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Burga, W. (2021). *Denominación de aves en el castellano andino de Chota, Cajamarca: un estudio etnolingüístico*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Unidad de Posgrado]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

HOJA DE METADATOS COMPLEMENTARIOS

Código ORCID del autor	https://orcid.org/0000-0002-8913-8385
DNI o pasaporte del autor	45931938
Código ORCID del asesor	https://orcid.org/0000-0003-1992-9795
DNI o pasaporte del asesor	10671905
Grupo de investigación	Documentación Lingüística de Lenguas Amenazadas en el Perú (DOLENPER)
Agencia financiadora	Autofinanciado
Ubicación geográfica donde se desarrolló la investigación	Lugar: Chota, Cajamarca Coordenadas: latitud 6°33'42"S y longitud 78° 38' 56"O
Disciplinas OCDE	Lingüística https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#6.02.06

UNIDAD DE POSGRADO
ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS DE
GRADO ACADÉMICO DE MAGISTER

A los doce días del mes de mayo de dos mil veintiuno, siendo las 11.00 horas, vía Google Meet, se reunió el Jurado de Grado integrado por los profesores Dr. Martín Alonso Estrada Cuzcano (Presidente-Informante), Dr. Jairo Valqui Culqui (Asesor), Dr. Manuel Conde Marcos (Informante) y Mg. Marco Lovón Cueva (Miembro) para calificar la sustentación de la tesis titulada **Denominación de aves en el castellano andino de Chota, Cajamarca: un estudio etnolingüístico**, presentada por el señor **Wilmer Burga Muñoz** Bachiller en Educación, para optar el Grado de Magíster en Lingüística.

Hecha la exposición y absueltas las preguntas formuladas por el Jurado, éste acordó la siguiente calificación de acuerdo a lo establecido por el Reglamento General de Estudios de Posgrado.

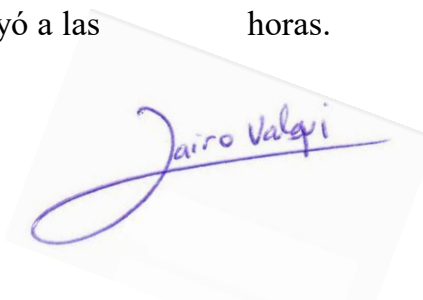
Muy Bueno (18)

Habiendo sido aprobada la sustentación de la tesis, el Jurado recomendó que la Facultad proponga que se le otorgue el grado académico de Magister en Lingüística al bachiller **Wilmer Burga Muñoz**.

El acto académico de sustentación concluyó a las _____ horas.



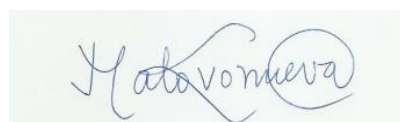
Dr. Martín Alonso Estrada Cuzcano
Presidente-Informante
Profesor Principal D.E.



Dr. Jairo Valqui Culqui
Asesor
Profesor Asociado D.E.



Dr. Manuel Conde Marcos
Informante
Profesor Principal D.E.



Mg. Marco Lovón Cueva
Miembro
Profesor Auxiliar T.P.

DEDICATORIA

A mi padre Adán Burga quien nunca ha dejado de creer en mí y a mi madre Eufemia Muñoz que siempre me protege. A mis hermanas Lusdina y Magdalena y hermano Agustín quienes siempre me han fortalecido con sus palabras de aliento en esta brega académica.

Asimismo, a todas las personas del Distrito de Chota quienes cooperaron para hacer posible este trabajo lingüístico.

AGRADECIMIENTO

Realizar esta investigación ha sido todo un reto desde la concepción de la idea o desde cuando contaba con un grupo de palabras de todo tipo de léxico al iniciar la maestría en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Así, este trabajo se debe en parte a la cátedra durante los años de maestría y a otras personas quienes colaboraron al facilitarme información del tema. Por todo ello, es menester expresarles mi reconocimiento y agradecimiento:

Al Dr. Jairo Valqui Culqui, docente de la UNMSM, quien se mostró entusiasmado por el tema de investigación desde la primera reunión en la Facultad de Letras. Asimismo, aceptó la orientación y asesoría de esta investigación, realizando aportes muy significativos durante el proceso de elaboración de la tesis. Gracias a sus aportes y recomendaciones este trabajo llegó a concretizarse.

A la Dra. María C. Chavarría, docente de la UNMSM, quien, con su entusiasmo en cada una de sus clases y su visión interdisciplinaria de la lengua, me ayudó a delimitar el tema de investigación. Asimismo, agradecerle por compartir su información tanto artículos y libros de mucho valor lingüístico y antropológico.

Al Dr. Felix Quesada Castillo, quien, con su trayectoria académica, ha realizado valiosas observaciones cuando esta idea de la tesis era tan prematura, solo un proyecto de investigación en el curso de Tesis I. Asimismo, quiero agradecerle por su entusiasmo, empatía y dedicación en el curso de Lingüística histórica.

A la Dra. Emérita Escobar Zapata, docente de la UNMSM, quien, siempre ha estado dispuesta a solucionar cada una de mis interrogantes en el proceso del proyecto de tesis. Asimismo, quiero agradecerle por facilitarme algunos libros para la elaboración de la tesis y por su valiosa enseñanza en los cursos de maestría.

Al señor Augusto Idrogo, encargado del Museo Histórico de Chota, por facilitarme el acceso a la biblioteca de esta institución para la elaboración de este estudio.

Al Dr. Manuel Roncal, docente de la Universidad Nacional de Cajamarca, por hacerme llegar algunos nombres científicos sobre las aves.

Al poeta y escritor chotano, José López Coronado, quien me recomendó cierta bibliografía en relación con el léxico de Chota y algunas obras poéticas en relación con las aves.

Asimismo, es propicia la oportunidad para agradecer a diferentes amigos por facilitarme algunas fuentes al final del trabajo.

Por último, quiero agradecer a todas las personas quienes cooperaron en este trabajo, me refiero a los colaboradores. Pues, se mostraron siempre amables y cordiales en compartir sus conocimientos en relación con las aves. En ese sentido, este trabajo se debe a ellos quienes siempre estuvieron dispuestos a colaborar.

ÍNDICE

	Pág.
DEDICATORIA	i
AGRADECIMIENTO.....	ii
LISTA DE TABLAS.....	xiv
LISTA DE FIGURAS	xv
ABREVIATURAS Y SÍMBOLOS.....	xvii
RESUMEN	xviii
ABSTRACT.....	xix
INTRODUCCIÓN	xx

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO

1.1. Fundamentación del problema	22
1.2. Formulación del problema	25
1.3. Hipótesis.....	25
1.4. Objetivos de la investigación	25
1.4.1. Objetivo general	25
1.4.2. Objetivos específicos	25
1.5. Justificación.....	26

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO Y DEFINICIÓN DE CONCEPTOS

2.1. Antecedentes del estudio.....	28
2.2. La interrelación entre el hombre, la fauna y la lingüística.....	31
2.3. Etnolingüística.....	32
2.3.1. Lengua, cultura y etnicidad	33
2.3.2. Vestigios arqueológicos – históricos – culturales ancestrales.....	34
2.3.3. Lenguas originarias convergentes en el lugar de estudio.....	42
2.3.4. Castellano andino	46
2.4. Fundamentos lingüísticos en la formación de palabras	47
2.4.1. Aspectos morfológicos.....	47
2.4.1.1. Procesos de formación de palabras.....	47
2.4.1.1.1. Derivación	48
2.4.1.1.2. Composición	48

2.4.1.1.3. Reduplicación.....	48
2.4.1.1.4. Lexicalización	49
2.4.2. Aspectos fonológicos.....	49
2.4.2.1. Procesos fonológicos	51
2.4.2.1.1. Sonorización.....	51
2.4.2.1.2. Bajamiento vocálico	52
2.4.2.1.3. Despalatalización.....	52
2.4.2.1.4. Reforzamiento	52
2.4.2.1.5. Elisión	52
2.4.3. Aspectos semánticos	52
2.4.3.1. Etnosemántica	53
2.4.3.2. Onomatopeya	53

CAPÍTULO III

ASPECTOS METODOLÓGICOS DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. Tipo y diseño de investigación.....	55
3.2. Materiales e instrumentos de recolección de datos	56
3.3. Población y muestra.....	57
3.4. Corpus	58
3.4.1. Representación ortográfica del léxico.....	58
3.4.2. Técnica de análisis de datos	58

CAPÍTULO IV

RESULTADOS: ANÁLISIS DEL LÉXICO ORNITONÍMICO

4.1. CANARIO	60
4.1.1. Otras denominaciones.....	61
4.1.2. Documentación.....	61
4.1.3. Conocimiento del hablante.....	62
4.1.4. Análisis lingüístico	62
4.1.4.1. Análisis morfológico y etimológico	62
4.1.4.2. Análisis e interpretación semántico.....	63
4.2. CARGACHA	63
4.2.1. Otras denominaciones.....	64
4.2.2. Documentación.....	64
4.2.3. Conocimiento del hablante en torno al ave.....	65
4.2.4. Análisis lingüístico	66

4.2.4.1.	Análisis morfológico y etimológico	66
4.2.4.2.	Análisis fonológico.....	66
4.2.4.3.	Análisis e interpretación semántico	67
4.3.	CHILALA	67
4.3.1.	Otras denominaciones	68
4.3.2.	Documentación.....	69
4.3.3.	Conocimiento del hablante en torno al ave	69
4.3.4.	Análisis lingüístico y etimológico	71
4.3.4.1.	Análisis etimológico	71
4.3.4.2.	Análisis morfológico	71
4.3.4.3.	Análisis e interpretación semántico	71
4.4.	CHINALINDA	72
4.4.1.	Otras denominaciones	73
4.4.2.	Documentación.....	73
4.4.3.	Conocimiento del hablante en torno al ave	73
4.4.4.	Análisis lingüístico	74
4.4.4.1.	Análisis morfológico y etimológico	74
4.4.4.2.	Análisis e interpretación semántico	75
4.5.	CHIROCA	75
4.5.1.	Otras denominaciones	76
4.5.2.	Documentación.....	76
4.5.3.	Conocimiento del hablante en torno al ave	77
4.5.4.	Análisis lingüístico	77
4.5.4.1.	Análisis morfológico y etimológico	77
4.5.4.2.	Análisis e interpretación semántico	78
4.6.	CHISCO	78
4.6.1.	Documentación.....	79
4.6.2.	Conocimiento del hablante en torno al ave	79
4.6.3.	Análisis lingüístico y etimológico	80
4.6.3.1.	Análisis etimológico	80
4.6.3.2.	Análisis morfológico y semántico	80
4.7.	CHOROCO	80
4.7.1.	Otras denominaciones	81
4.7.2.	Conocimiento del hablante en torno al ave	81

4.7.3.	Análisis lingüístico	82
4.7.3.1.	Análisis morfológico y etimológico	82
4.7.3.2.	Análisis e interpretación semántico	82
4.8.	CHOTACABRAS	82
4.8.1.	Análisis lingüístico	83
4.8.1.1.	Análisis morfológico y etimológico	83
4.8.1.2.	Análisis e interpretación semántico	84
4.9.	CHUQUIA	84
4.9.1.	Documentación	85
4.9.2.	Conocimiento del hablante en torno al ave	85
4.9.3.	Análisis lingüístico	86
4.9.3.1.	Análisis morfológico y etimológico	86
4.9.3.2.	Análisis fonológico	86
4.9.3.3.	Análisis e interpretación semántico	86
4.10.	CUCULA	87
4.10.1.	Otras denominaciones	87
4.10.2.	Documentación	88
4.10.3.	Análisis lingüístico	88
4.10.3.1.	Análisis morfológico y etimológico	88
4.11.	GARCITA	89
4.11.1.	Otras denominaciones	90
4.11.2.	Conocimiento del hablante en torno al ave	90
4.11.3.	Análisis lingüístico	90
4.11.3.1.	Análisis etimológico	90
4.11.3.2.	Análisis morfológico y semántico	91
4.12.	GUARDACABALLO	91
4.12.1.	Conocimiento del hablante	92
4.12.2.	Análisis lingüístico	92
4.12.2.1.	Análisis morfológico y etimológico	92
4.12.2.2.	Análisis e interpretación semántico	93
4.13.	GUAYANA	93
4.13.1.	Otras denominaciones	94
4.13.2.	Documentación	94
4.13.3.	Conocimiento del hablante en torno al ave	95

4.13.4.	Análisis lingüístico	95
4.13.4.1.	Análisis etimológico	95
4.13.4.2.	Análisis fonológico.....	95
4.13.4.3.	Análisis morfológico e interpretación semántico	96
4.14.	HALCÓN	96
4.14.1.	Conocimiento del hablante en torno al ave	97
4.14.2.	Análisis lingüístico	97
4.14.2.1.	Análisis morfológico y etimológico	97
4.14.2.2.	Análisis e interpretación semántico.....	97
4.15.	HUACHUPISHPE	97
4.15.1.	Otras denominaciones.....	98
4.15.2.	Documentación.....	98
4.15.3.	Conocimiento del hablante en torno al ave	99
4.15.4.	Análisis lingüístico	100
4.15.4.1.	Análisis morfológico y etimológico	100
4.15.4.2.	Análisis fonológico.....	100
4.15.4.3.	Análisis e interpretación semántico.....	100
4.16.	HUAYCHAO	101
4.16.1.	Otras denominaciones.....	101
4.16.2.	Documentación.....	102
4.16.3.	Conocimiento del hablante en torno al ave	103
4.16.4.	Análisis lingüístico	103
4.16.4.1.	Análisis morfológico y etimológico	103
4.16.4.2.	Análisis fonológico.....	104
4.16.4.3.	Análisis e Interpretación semántico.....	104
4.17.	HUANCHACO	104
4.17.1.	Otras denominaciones.....	105
4.17.2.	Documentación.....	105
4.17.3.	Análisis lingüístico	106
4.17.3.1.	Análisis morfológico y etimológico	106
4.17.3.2.	Análisis fonológico.....	107
4.18.	INDIOPISHGO	107
4.18.1.	Otras denominaciones.....	108
4.18.2.	Documentación.....	108

4.18.3.	Conocimiento del hablante en torno al ave	109
4.18.4.	Análisis lingüístico	109
4.18.4.1.	Análisis morfológico y etimológico	109
4.18.4.2.	Análisis fonológico.....	110
4.18.4.3.	Análisis e interpretación semántico.....	110
4.19.	LICLIC	110
4.19.1.	Documentación.....	111
4.19.2.	Conocimiento del hablante en torno al ave	112
4.19.3.	Análisis lingüístico	112
4.19.3.1.	Análisis etimológico	112
4.19.3.2.	Análisis fonológico.....	113
4.19.3.3.	Interpretación y análisis semántico.....	113
4.20.	LIWÍN	113
4.20.1.	Conocimiento del hablante en torno al ave	114
4.20.2.	Documentación.....	114
4.20.3.	Análisis lingüístico	114
4.20.3.1.	Análisis morfológico y etimológico	114
4.20.3.2.	Análisis fonológico.....	115
4.20.3.3.	Análisis e interpretación semántico.....	115
4.21.	MULLOSHINGO	115
4.21.1.	Documentación.....	116
4.21.2.	Conocimiento del hablante en torno al ave	116
4.21.3.	Análisis lingüístico	116
4.21.3.1.	Análisis morfológico y lingüístico	116
4.21.3.2.	Análisis fonológico.....	117
4.21.3.3.	Análisis e interpretación semántico.....	117
4.22.	PACHATUCO	117
4.22.1.	Otras denominaciones.....	118
4.22.2.	Documentación.....	118
4.22.3.	Conocimiento del hablante.....	119
4.22.4.	Análisis lingüístico	119
4.22.4.1.	Análisis morfológico y etimológico	119
4.22.4.2.	Análisis fonológico.....	120
4.22.4.3.	Análisis e interpretación semántico.....	120

4.23.	PATITO	120
4.23.1.	Otras denominaciones.....	121
4.23.2.	Análisis lingüístico	121
4.23.2.1.	Análisis morfológico y etimológico	121
4.24.	PERIQUITO	121
4.24.1.	Otras denominaciones.....	122
4.24.2.	Documentación.....	122
4.24.3.	Conocimiento del hablante.....	123
4.24.4.	Análisis lingüístico	123
4.24.4.1.	Análisis morfológico y etimológico	123
4.24.4.2.	Análisis e interpretación semántico.....	123
4.25.	PICHÓN	123
4.25.1.	Otras denominaciones.....	124
4.25.2.	Documentación.....	124
4.25.3.	Conocimiento del hablante en torno al ave	124
4.25.4.	Análisis lingüístico	124
4.25.4.1.	Análisis morfológico y etimológico	124
4.25.4.2.	Análisis fonológico.....	125
4.25.4.3.	Análisis e interpretación semántico.....	125
4.26.	POTOCHA	125
4.26.1.	Otras denominaciones.....	126
4.26.2.	Documentación.....	126
4.26.3.	Conocimiento del hablante.....	126
4.26.4.	Análisis lingüístico	127
4.26.4.1.	Análisis morfológico y etimológico	127
4.26.4.2.	Análisis fonológico.....	127
4.26.4.3.	Análisis e interpretación semántico.....	127
4.27.	PUGO	128
4.27.1.	Documentación.....	128
4.27.2.	Conocimiento del hablante en torno al ave	129
4.27.3.	Análisis lingüístico	129
4.27.3.1.	Análisis morfológico y etimológico	129
4.27.3.2.	Análisis e interpretación semántico.....	129
4.28.	PUTILLA	130

4.28.1.	Documentación.....	130
4.28.2.	Conocimiento del hablante en torno al ave	131
4.28.3.	Análisis lingüístico	131
4.28.3.1.	Análisis etimológico	131
4.29.	QUIENQUIEN	131
4.29.1.	Documentación.....	132
4.29.2.	Análisis lingüístico	132
4.29.2.1.	Análisis morfológico y etimológico	132
4.30.	QUIHUELA	133
4.30.1.	Otras denominaciones	133
4.30.2.	Documentación.....	134
4.30.3.	Conocimiento del hablante en torno al ave	134
4.30.4.	Análisis lingüístico	134
4.30.4.1.	Análisis morfológico y etimológico	134
4.30.4.2.	Análisis fonológico.....	134
4.30.4.3.	Análisis e interpretación semántico.....	135
4.31.	QUINDE	135
4.31.1.	Otras denominaciones.....	137
4.31.2.	Documentación.....	137
4.31.3.	Conocimiento del hablante en torno al ave	139
4.31.4.	Análisis lingüístico	139
4.31.4.1.	Análisis morfológico y etimológico	139
4.31.4.2.	Análisis fonológico.....	140
4.31.4.3.	Análisis e interpretación semántico.....	140
4.32.	SHINGO	140
4.32.1.	Documentación.....	141
4.32.2.	Conocimiento del hablante en torno al ave	141
4.32.3.	Análisis lingüístico	142
4.32.3.1.	Análisis morfológico y etimológico	142
4.32.3.2.	Análisis fonológico.....	142
4.32.3.3.	Análisis e interpretación semántico.....	142
4.33.	SUEKCHA	143
4.33.1.	Conocimiento del hablante.....	143
4.33.2.	Análisis lingüístico	143

4.33.2.1.	Análisis morfológico y etimológico	143
4.33.2.2.	Análisis e interpretación semántico	143
4.34.	TORDO	144
4.34.1.	Conocimiento del hablante en torno al ave	144
4.34.2.	Análisis lingüístico	145
4.34.2.1.	Análisis morfológico y etimológico	145
4.34.2.2.	Análisis e interpretación semántico	145
4.35.	TORRICA	145
4.35.1.	Otras denominaciones	146
4.35.2.	Documentación	146
4.35.3.	Conocimiento del hablante en torno al ave	147
4.35.4.	Análisis lingüístico	148
4.35.4.1.	Análisis morfológico y etimológico	148
4.35.4.2.	Análisis fonológico	148
4.35.4.3.	Análisis e interpretación semántico	148
4.36.	TORTOLITA	148
4.36.1.	Otras denominaciones	149
4.36.2.	Conocimiento del hablante	149
4.36.3.	Análisis lingüístico	150
4.36.3.1.	Análisis morfológico y etimológico	150
4.37.	TUCO	150
4.37.1.	Documentación	151
4.37.2.	Conocimiento del hablante en torno a las aves	152
4.37.3.	Análisis lingüístico	153
4.37.3.1.	Análisis morfológico y etimológico	153
4.37.3.2.	Análisis fonológico	153
4.37.3.3.	Análisis e interpretación semántico	153
4.38.	TURCA	154
4.38.1.	Documentación	154
4.38.2.	Análisis lingüístico	154
4.38.2.1.	Análisis morfológico y etimológico	154
4.39.	ZORZALITO	155
4.39.1.	Documentación	156
4.39.2.	Conocimiento del hablante en torno al ave	156

4.39.3. Análisis lingüístico	157
4.39.3.1. Análisis etimológico	157

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

4.1. Filiación lingüística de los nombres de la avifauna del castellano andino	158
4.2. Procesos morfológicos en los nombres de la avifauna	166
4.3. Procesos fonológicos en los nombres de la avifauna.....	174
4.4. Concepción y representación de las aves en la cosmovisión andina.....	180
CONCLUSIONES	182
REFERENCIAS	183
ANEXOS	191
1. Matriz de consistencia	191
2. Encuesta.....	193
3. Propuesta de análisis etimológico de los nombres de la avifauna de Chota.....	194
4. Propuesta de análisis de los procesos morfológicos de la avifauna de Chota	195
5. Propuesta de análisis de los procesos fonológicos de la avifauna de Chota.....	196
6. Propuesta de análisis de la representación cultural - simbólica de las aves	197
7. Datos de los colaboradores entrevistados.....	198
8. Fotos con las personas entrevistadas de la zona rural	199

LISTA DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1 Clasificación de consonantes en el español	50
Tabla 2 Clasificación de las vocales del español	51
Tabla 3 Filiación quechua de los nombres de aves	160
Tabla 4 Nombres de aves de origen híbrido (quechua-castellano)	161
Tabla 5 Nombres de aves de filiación mochica	162
Tabla 6 Nombres de aves de filiación culle	163
Tabla 7 Nombres de aves de origen desconocido	164
Tabla 8 Nombres de aves de filiación español	165
Tabla 9 Nombres de aves formadas por palabras simples	167
Tabla 10 Formación de nombres compuestos de aves	168
Tabla 11 Formación por reduplicación en los nombres de aves	170
Tabla 12 Formación por derivación en nombres de aves	171
Tabla 13 Formación por lexicalización en los nombres de aves	173
Tabla 14 La sonorización en los nombres de aves	175
Tabla 15 Bajamiento vocálico en los nombres de aves	176
Tabla 16 La despalatalización en los nombres de aves	178
Tabla 17 El reforzamiento en los nombres de aves	179
Tabla 18 La elisión en los nombres de aves	180
Tabla 19 Concepción y representación de las aves	181

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1 La provincia de los Huambos mencionada como etnia antes de la conquista española y luego como provincia.	39
figura 2 Mapa actual de la provincia de Chota.	40
Figura 3 Representación iconográfica de la visión andina.	41
Figura 4 Distribución lingüística pre-quechua en el área norperuana.	43
Figura 5 Distrito de Chota y sus centros poblados.	57
Figura 6 Canario (<i>Sicalis flaveola</i>).	61
Figura 7 Cargacha (<i>Colaptes rupícola</i>).	64
Figura 8 Chilala (<i>Furnarius cinnamomeus</i>).	68
Figura 9 Chinalinda (<i>Phalcobaenus megalopterus</i>).	72
Figura 10 Chiroca (<i>Pheucticus chrysogaster</i>).	76
Figura 11 Chisco (<i>Mimus longicaudatus</i>).	79
Figura 12 Choroco (<i>Campylorhynchus fasciatus</i>).	81
Figura 13 Chotacabras (<i>Nyctidromus albicollis</i>).	83
Figura 14 Chuquia (<i>Turdus chiguanco</i>).	85
Figura 15 Cuculí (<i>Zenaida meloda</i>).	88
Figura 16 Garcita (<i>Bubulcus ibis</i>).	90
Figura 17 Guardacaballo (<i>Crotophaga sulcirostris</i>).	92
Figura 18 Guayana (<i>Pygochelidon cyanoleuca</i>).	93
Figura 19 Halcón Andino (<i>Falco peregrinus</i>).	96
Figura 20 Huachupishpe (<i>Phrygilus punensis</i>).	97
Figura 21 Huaychao (<i>Agriornis montanus</i>).	101

Figura 22	Huanchaco (<i>Sturnella belicosa</i>).	105
Figura 23	Indiopishgo (<i>Zonotrichia capensis</i>).	108
Figura 24	Liclic (<i>Vanellus resplendens</i>).	111
Figura 25	Mulloshingo (<i>Cathartes aura</i>).	116
Figura 26	Pachatuco (<i>Glaucidium peruanum</i>).	118
Figura 27	Patito (<i>Sayornis nigricans</i>).	120
Figura 28	Periquito (<i>Forpus coelestis</i>).	122
Figura 29	Potocha (<i>Nothoprocta ornata</i>).	126
Figura 30	Pugo (<i>Leptotila verreauxii</i>).	128
Figura 31	Putilla (<i>Pyrocephalus rubinus</i>).	130
Figura 32	Quienquien (<i>Cyanocorax yncas</i>).	132
Figura 33	Quihuela (<i>Chroicocephalus serranus</i>).	133
	Quinde (<i>Boissonneaua matthewsii</i> / <i>Colibri coruscans</i> /	
Figura 34	<i>Ensifera ensifera</i> / <i>Heliangelus viola</i> / <i>Lesbia nuna</i> /	137
	<i>Metallura tyrianthina</i> / <i>Patagona gigas</i>).	
Figura 35	Shingo (<i>Coragyps atratus</i>).	141
Figura 36	Tordo negro (<i>Dives warszewiczi</i>).	144
Figura 37	Torricha (<i>Troglodytes aedon</i>).	146
Figura 38	Tórtolita (<i>Columbina cruziana</i>).	149
Figura 39	Tuco (<i>Bubo virginianus</i>).	151
Figura 40	Turca (<i>Patagioenas oenops</i>).	154
Figura 41	Zorzalito (<i>Turdus fuscater</i>).	155

ABREVIATURAS Y SÍMBOLOS

ADJ	Adjetivo
ár. hisp.	Árabe hispano
cast.	Castellano
dim.	Diminutivo
germ.	Germano
lat.	Latín
N	Nombre
N COMP	Nombre compuesto
N DER	Nombre derivado
N1	Nombre uno
N2	Nombre dos
RED	Reduplicación
Q.	Quechua
S. ONOMAT	Sonido onomatopéyico
SUF	Sufijo
V	Verbo
Ø	Elemento elidido
>	Indica cambio
''	Glosa
+	Morfema
//	Símbolo de transcripción fonológica.
[]	Símbolo de transcripción fonética.
____#	Final de vocal

RESUMEN

La presente tesis estudia las denominaciones de los nombres de aves en el castellano andino en el distrito de Chota, Cajamarca. La hipótesis de investigación es que *las denominaciones de las aves en el castellano andino del distrito de Chota presentan evidencias de las lenguas originarias como quechua, mochica y culle; asimismo, los procesos lingüísticos que subyacen en la formación de los nombres de las aves resaltan cambios morfofonológicos y representan la capacidad simbólica de los hablantes*. Con el propósito de explicar esta proposición, se realizó un estudio de campo para recoger los diferentes nombres y conocimientos que tienen los hablantes en torno a las aves en el lugar objeto de estudio. Asimismo, se realizó un trabajo de gabinete para la revisión bibliográfica y de esa forma profundizar más el tema. El corpus fue ordenado en un Excel y contrastado con fuentes bibliográficas de la lengua quechua, mochica y culle, que tienen incidencia histórica y lingüística en Chota, para determinar la filiación lingüística. Una vez determinadas las palabras de origen se contrastó con los nombres recogidos para evidenciar los procesos morfofonológicos. El conocimiento recogido en torno a las aves sirvió para analizar la percepción y representación que estas tienen en su cosmovisión.

Palabras clave: nombres de aves, castellano andino, filiación lingüística, procesos morfofonológicos, representación de las aves

ABSTRACT

The present thesis studies the denominations of the names of birds in the Andean Spanish in the district of Chota, Cajamarca. The research hypothesis is that the bird names in Andean Spanish of Chota district present evidence of the native languages such as Quechua, Mochica and Culle; likewise, the linguistic processes underlying the formation of the bird names highlight morphophonological changes and represent the symbolic capacity of the speakers. In order to explain this proposal, a field study was carried out to collect the different names and knowledge that speakers have about birds in the place under study. Likewise, a desk work was carried out to review the bibliography and, in that way, to deepen the subject. The corpus was ordered in an Excel spreadsheet and contrasted with bibliographic sources of the Quechua, Mochica and Culle languages, which have historical and linguistic incidence in Chota, to determine the linguistic affiliation. Once the words of origin were determined, they were contrasted with the names collected to evidence the morphophonological processes. The knowledge acquired about the birds served to analyse the perception and representation that these have in their world view.

Key words: *bird names, Andean Spanish, linguistic affiliation, morphophonological processes, representation of birds*

INTRODUCCIÓN

Se puede escuchar de boca de los castellanohablantes del distrito de Chota ciertos nombres de aves que no concuerdan con el español en general. Este léxico tiene su origen en alguna de las lenguas originarias del Perú con incidencia en este lugar. De esta manera, el castellano andino presenta una riqueza lingüística y cultural que se puede abordar desde diferentes aspectos lingüísticos y enfoques científicos. Este estudio ha sido desarrollado desde un enfoque etnolingüístico para revalorar las lenguas originarias y el conocimiento de los hablantes en relación con las aves. Se entiende por etnolingüística a la confluencia de “[...] tres elementos: lengua, cultura y sociedad (interacción) [...]” (Teiller, Llanquinao y Salamanca, 2016, p. 141).

En ese sentido, esta investigación centra su estudio en las denominaciones de la avifauna en el castellano andino, variedad lingüística del español, que presenta una riqueza para el análisis léxico, semántico, morfológico, fonológico y sintáctico. El primer acercamiento a estos nombres de las aves los escuché de mis abuelos, luego a través de la revisión bibliográfica: muchos de estos nombres los encontré registrados en fuentes que recogen todo tipo de léxico de la región Cajamarca. Contar con una pequeña lista de estos nombres sirvió para poder realizar el trabajo de campo y conocer más de cerca estos nombres y el conocimiento de los hablantes en torno a estas aves.

Esta investigación pretende ser uno de los primeros estudios lingüísticos del castellano andino que revalora los nombres comunes de las aves y su relación con las lenguas originarias, analiza los procesos lingüísticos y explica la concepción y representación simbólica en la cosmovisión andina. Por ello, se ha propuesto como

objetivo: *evidenciar las lenguas originarias y los procesos lingüísticos presentes en la formación de nombres en las denominaciones de las aves del castellano andino en los hablantes de Chota.*

La tesis ha sido ordenada de la siguiente manera: el primer capítulo contiene el planteamiento del estudio como fundamentación del problema, formulación del problema, hipótesis, objetivo general y específicos, y justificación. El segundo capítulo desarrolla el marco teórico y definición de conceptos, partiendo de los antecedentes. Asimismo, se explica la relación del hombre con la fauna y la lingüística; se repasa el marco teórico de la etnolingüística, revalorando las lenguas y culturas originarias con incidencia en el lugar objeto de estudio y se define la categoría castellano andino; además, se explica los fundamentos lingüísticos en la formación de palabras. El tercer capítulo explica los aspectos metodológicos como tipo y diseño de investigación, materiales e instrumentos de recolección de datos, corpus, población y muestra. El cuarto capítulo presenta los resultados, es decir, se analizan cada uno de los ornitónimos detalladamente. El quinto capítulo desarrolla la discusión de los resultados. Por último, se presentan las conclusiones, las referencias bibliográficas ordenadas alfabéticamente y los diferentes anexos como matriz de consistencia, encuesta, propuestas de análisis, datos de los colaboradores y fotos del trabajo de campo.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO

1.1. Fundamentación del problema

La provincia de Chota, en el departamento de Cajamarca, es un lugar donde se evidencia la convergencia de varias culturas a través de diversos vestigios arqueológicos¹. Esta suerte de mosaico cultural permite determinar que en esta área geográfica confluyeron más de dos lenguas extintas como el cat, el den, el culle, el yunga, el aimara y el quechua que solo existen en topónimos²; sin embargo, el quechua es más evidente como sustrato³ dentro del castellano andino en general. En ese sentido, la evidencia lingüística nos

¹ Alarcón (1991-1992) explica la presencia de culturas preincas como Pacopampa, la más antigua, seguidamente está Chavín, Chetilla, Tiahuanaco, Chimú y finalmente Inca (pp. 90-98).

² El estudio de Andrade-Ciudad (2010) explica la posible convivencia de la lengua culle, quechua, den y cat en el área de Cajamarca prehispánica; asimismo, no descarta la posibilidad de una toponimia quechumara, es decir, nombres con rasgos de quechua y aimara como *Lampadén*, *Marcadén*, *Cuscudén*, *Llamadón*, *Cascadén*, *Puchudén* y *Cochadén*, propuestos por Torero en 1989 como toponimia de la lengua hipotética den. En ese sentido, un estudio sobre el panorama actual de la toponimia de Cajamarca (Torres, 2019) evidencia la presencia de topónimos quechua (*Marcopata*, *Andamayo*, *Atoctambo*, *Chontabamba*), culle (*Ushun*, *Chucumaca*, *Iraca*, *Suro*, *Choloque*, *Maichil*, *Muchal*), quechua-culle (*Chucucerca*, *Shitacucho*, *Shitapampa*, *Inamiaco*, *Cumpampa*), quechua-cat (*Cadmalca*), cat-desconocido (*Huallangate*, *Susangate*, *Añalcate*, *Añicate*, *Lizcate*), den-desconocido (*Musaden*, *Llangodén*, *Paden*) y mochica (*Checopon*, *Pacan Nique*), mochica-desconocido (*Tuspon*, *Mazacnique*, *Yaypon*), culle-mochica (*Chuchupon*) en la provincia de Chota (pp. 251-278). Asimismo, este autor explica que en su análisis toponímico los nombres con rasgos aimara han sido considerados como quechua, lo cual abre la posibilidad de realizar un estudio sobre la toponimia aimara en Cajamarca en un nuevo trabajo.

³ Dentro de la teoría de los Cambios Lingüísticos, el sustrato es la conservación de ciertos sonidos o el uso de construcciones idiomáticas cuando un pueblo abandona su lengua nativa e inicia a hablar otra lengua, a consecuencia de una conquista o invasión (Alcaraz y Martínez, 2004). Por lo tanto, este tema correspondería a una nueva investigación dentro de la línea sociolingüística.

permite afirmar que los hablantes de la provincia de Chota, en la denominación de la realidad circundante, utilizan palabras que en su estructura léxica contienen características de las lenguas originarias, además del español.

Por lo tanto, en esta tarea inagotable de investigar las lenguas, en este trabajo interesa indagar la denominación de las aves dentro del campo de la ornitonomía. Como se ha visto, existe evidencia en toponimia y, por ende, se ha realizado varios trabajos de esa naturaleza, pero ninguno que solamente aborde el tema de las denominaciones de aves del lugar objeto de estudio. Por ello, interesa en este trabajo evidenciar las lenguas que subyacen en los nombres de las aves, asimismo explicar los procesos lingüísticos que subyacen en la formación de los nombres de aves, por ejemplo, en los casos como *mulloshingo*, *chuquia*, *liwín* y *potocha* que son peculiares por el contacto cultural y lingüístico. Al respecto, Csendes (2001) afirma que “[...] los estudios sistemáticos sobre el origen de los nombres de ave [sic] son escasos. Algunos que otra vez los libros de ornitología contienen al margen la historia de denominaciones interesantes” (p. 55). Por eso, en esta oportunidad interesa estudiar las aves de Chota con la intención de revalorar las denominaciones de cada una de las aves.

Pues bien, existen fuentes lexicográficas del departamento de Cajamarca que acopian todo tipo de léxico, realizadas por diversos recopiladores que en muchos casos no explican el étimo de cada entrada, mucho menos la formación de estos nombres y la cuestión cultural. Estos trabajos de Iberico (1979) *Cajamarquinismos*, de Bazán (2008) *Cajachismos* y el de Alcántara *et al.* (2014) *Diccionario de cutervinismos* – diccionario online de la provincia de Cutervo que colinda con la provincia de Chota – no constituyen trabajos con un grado científico desde el punto de vista lingüístico, pero que, sirven como

fuentes de recopilación de datos para ser tomados en cuenta y contrastarlos con los que se encuentre en el recojo de datos del habla oral.

Asimismo, en esta imperiosa labor de los académicos por revalorar la historia y cultura de sus pueblos y preservar el conocimiento de los hablantes sobre la realidad, existe un libro de Medina (1962) titulado *Monografía de la provincia de Chota*, que es a modo de una reseña histórica. Aquí se encuentra una lista de nombres comunes de las aves de Chota con su correspondiente nombre científico, mas no la etimología la cual nos interesa estudiar. Asimismo, el libro de Carvajal (2016) titulado *El castellano de Chota chotanismos* recopila también léxico en general y algunos nombres comunes de aves, pero no realiza el análisis lingüístico a cada una de las entradas.

Las aves siempre han estado presentes en la historia de los hombres; desde tiempos inmemorables, han despertado la imaginación del hombre y han representado como parte de su bagaje cultural: por ello, la etnolingüística como disciplina que estudia la relación entre la antropología y la lingüística nos ayudará a una mejor comprensión de esta realidad. Desde este punto de vista, su estudio es muy importante para conservar los nombres locales, comunes o culturales. Al respecto, Ibarra, Barreau y Altamirano (2013) mencionan que “Las aves han estado históricamente presentes en el imaginario y en numerosas manifestaciones culturales de los pueblos [...]” (p. 13).

Por lo tanto, en este estudio interesa conocer las lenguas originarias que subyacen en los nombres comunes con los que se denomina la avifauna; así como también los procesos lingüísticos para la formación de los nombres en la denominación de aves que los hablantes utilizan en la designación ornitonímica.

1.2. Formulación del problema

En relación con la realidad problemática descrita, este proyecto de investigación se ha propuesto la siguiente interrogante: *¿cuáles son las lenguas originarias y procesos lingüísticos subyacentes en la formación de nombres de aves del castellano andino en los hablantes del distrito de Chota?*

1.3. Hipótesis

Las denominaciones de las aves en el castellano andino del distrito de Chota presentan evidencias de las lenguas originarias como quechua, mochica y culle; asimismo, los procesos lingüísticos que subyacen en la formación de los nombres de las aves resaltan cambios morfofonológicos y representan la capacidad simbólica de los hablantes.

1.4. Objetivos de la investigación

1.4.1. Objetivo general

- ✓ Evidenciar las lenguas originarias y los procesos lingüísticos presentes en la formación de nombres en las denominaciones de las aves del castellano andino en los hablantes de Chota.

1.4.2. Objetivos específicos

- ✓ Determinar la filiación lingüística de los nombres comunes con los que se denominan a las aves en el castellano andino del distrito de Chota.
- ✓ Identificar los procesos morfofonológicos que intervienen en la formación de nombres comunes con los que se denominan a las aves en el distrito de Chota.

- ✓ Describir el significado partiendo de la morfología y su representación cultural y simbólica en la cosmovisión andina desde la concepción del castellano hablante en el distrito de 5ty Chota.

1.5. Justificación

Esta investigación es importante puesto que, se realiza un análisis lingüístico con la finalidad de determinar las lenguas originarias y procesos lingüísticos que intervienen en la formación de nombres comunes en los hablantes del castellano andino para la nominación de las aves en el distrito de Chota. En tal sentido, el hombre no ha nombrado ni nombra su realidad inmediata al azar, sino que está sujeta a ciertas interacciones lingüístico-culturales. Por lo tanto, estudiar qué lenguas originarias y procesos lingüísticos están presentes en las denominaciones de las aves en los castellanohablantes de Chota es de suma trascendencia, porque se evidenciarán las lenguas que convergieron en el lugar de estudio y los mecanismos de formación de los nombres de la avifauna que siguen los hablantes para nombrarlas.

Es así como nace la necesidad de registrar y explicar cada uno de los ornitónimos, puesto que es parte de nuestra diversidad cultural como manifestación de nuestra identidad, valorando a las lenguas originarias que nos han dejado durante siglos un legado cultural, tradiciones, formas de pensamiento y su cosmovisión como parte del patrimonio cultural de nuestra nación como un bien inmaterial (Ley N.º 28296, 2004). En ese sentido, en este trabajo se pretende analizar la filiación lingüística de cada nombre para sustentar desde el punto de vista etnolingüístico el mosaico lingüístico-cultural latente en los nombres de aves. Asimismo, también interesa conocer los procesos lingüísticos en la formación de los ornitónimos.

Por último, este trabajo se justifica no solo por ser un estudio con un nuevo enfoque, sino que, hasta el momento no se ha hecho ninguna investigación en este ámbito (la escasez de investigaciones en este campo es alentadora puesto que, nos motiva a ser los primeros en este tipo de estudios). Es decir, no existe trabajo alguno que busque sistematizar y recoger el conocimiento sobre las aves en el distrito y provincia de Chota y es muy probable que tampoco haya en toda la región Cajamarca, pues no se ha encontrado ninguna fuente en la búsqueda bibliográfica.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO Y DEFINICIÓN DE CONCEPTOS

2.1. Antecedentes del estudio

Un antecedente insustituible es el aporte de Baltazar Jaime Martínez Compañón y Bujanda, obispo de la diócesis de Trujillo (Tumbes, Piura, Lambayeque, La Libertad, Cajamarca, Amazonas y San Martín), entre los años 1779 y 1788, quien resalta por su afán social, cultural y humanista. Por ello, con ayuda de cartógrafos y pintores, realizó un conjunto de acuarelas para preservar costumbres, flora, fauna y aspectos geográficos, aunque esto no se menciona en fuente alguna explícitamente, pero se colige; puesto que, su colección de acuarelas está dividida en nueve tomos, siendo el tomo VII el que dedica a la zoología. En consecuencia, realizó una colección valiosa y colorida de los registros de avifauna del norte del Perú de trascendencia histórica (Macera, Jiménez, y Franke, 1997). Por lo tanto, los autores ya citados mencionan que fue él quien recopiló por primera vez los nombres de las aves del norte del Perú, convirtiéndose en el pionero de los estudios de historia natural del Perú. Este trabajo toma mucha trascendencia para nuestra investigación, puesto que se recogen los nombres comunes, es decir, los nombres con los que denominaban los indígenas a las aves.

En esta misma línea, es importante mencionar los aportes de Tello (2004) que en su estudio arqueológico recoge algunos nombres de aves de Cajamarca. Estos nombres

son perdiz, *leklek*, halcón, *china* linda, indio *pishgo*, loro, gallareta, águila, *waichao*, *kokán*, paloma y zorzal. Estas denominaciones servirán para contrastarlos con las que se encuentre en el estudio de campo y otras fuentes.

Csendes (2001) dio a conocer, en su estudio, los resultados en torno a la etimología de los nombres de aves de las creaciones españolas, explicando que se tienen un 54% que son directamente del latín, interviniendo un proceso morfológico y de evolución fonética. Así mismo, 31% son del latín sin cambios morfológicos, pero sí fonéticos. Por otra parte, 6.2% y 3.3% proceden del árabe y griego respectivamente. Por último, un 5.5% son de otros idiomas como francés, catalán, céltico, nahua, gallego, portugués, italiano y gótico.

Sandoval (2006) realizó un trabajo con el objetivo de recopilar los diferentes nombres comunes de las aves para facilitar el trabajo de los científicos dedicados a la ornitología. En ese sentido, explica que los nombres de las aves están asociados a cuatro categorías como físico, comportamiento, onomatopéyico y geográfico, lo cual permite ver una amplia sinonimia en cada especie. Este trabajo de carácter lingüístico es de mucho interés como antecedente al recopilar una vasta terminología de los diversos nombres de aves no solo de ese país, sino de manera general.

Otro estudio es el artículo de Quiroga (2006) en el cual se aborda el tema de las aves parcialmente en su estudio onomástico. Este trabajo busca dar respuesta a la pregunta: ¿Cuáles son las reliquias que podemos argüir como vivencias que unieron y unen al Perú con la región argentina de Cuyo? Para dar solución a dicha interrogante recoge información onomástica, precisamente toponimia y antroponimia. No obstante, en un subtítulo denominado *Zoo- y fitonima quechua*, comenta que los quechuismos están

esparcidos en toda el habla castellana como por ejemplo la palabra cóndor, del quechua *Kuntur*.

Así mismo, uno de los viajeros más prolíferos en el Perú fue Alexander Von Humboldt, quien recorrió por el norte del país pasando por Chota hasta llegar a la mina de Hualgayoc, menciona la existencia de muy lindas aves como colibríes, Trupiales y el Tordo negro (Bernex, 2019).

Otra investigación es la de Cerna (2015) que tiene como hipótesis que muchos nombres con los que el quechuahablante de Cajamarca designa la realidad están motivados por cuestiones onomatopéyicas. De esta manera, analiza algunos nombres como *cukuli*, *lliwin*, *pishspi*, *paca – paca*, *qarqacha*, *putilla*, *tuku*, *turriche* y *waychaw*, para concluir que todos los términos que tienen un carácter fonosimbólico son motivados. Así pues, son motivados las denominaciones de los animales y naturaleza.

Por último, Cancino (2019) explica que en la formación de nombres del quechua de La Unión interviene procesos morfológicos y fonológicos: derivación afijal y no afijal, reduplicación, lexicalización y composición; y, bajamiento vocálico, despalatatización, fricativización y sonorización respectivamente. Algunos de estos procesos posiblemente también se den en la formación de nombres de aves del castellano andino, lo cual nos compete estudiar.

2.2. La interrelación entre el hombre, la fauna y la lingüística

Siguiendo a Millones y Mayer (2012) se destaca la relación del hombre con la fauna y la flora desde el origen del mundo, privilegiándose a estos dos elementos en ciertos relatos. De esta manera, aparecen aves como el cuervo en territorio bíblico, o el colibrí en el *Popul Vuh*, considerado el libro sagrado de América. Así, las culturas americanas apreciaron el color del plumaje de las aves y estas fueron parte de sus costumbres, lo cual es evidente en ciertas tradiciones que se conservan. Además, muchas aves han pasado a ser parte del imaginario de sacralidad en el seno social, por ejemplo, en un relato del origen de los cañaris (Molina, 2010) se explica que después del diluvio los sobrevivientes se escondieron en el cerro Huacayñan, siendo alimentados por dos guacamayas que eran aves con rostro de mujer (pp. 63-65). Es así como, se va construyendo el imaginario de la relación entre los hombres y las aves.

De esta relación del hombre con las aves se tienen diferentes nombres comunes con los cuales se denominan, perteneciendo a nuestro milenario ancestral y muchos de estos nombres aún permanecen en los pueblos, dentro su mosaico cultural y lingüístico. Al respecto, Chebez, Mouchard y Rodríguez mencionan lo siguiente:

La ornitonimia [...] estudia los nombres vulgares o populares de las aves. La misma por su importancia es tributaria también del folclore y la etnografía por sus implicancias lingüísticas, ya que rescata a menudo denominaciones que eran de uso frecuente entre los pueblos originarios y que en algunos casos aún subsisten como de uso actual entre sus descendientes o modificadas entre los pobladores criollos de las regiones que alguna vez habitaron. (2010, p. 1)

En relación con la cita, se puede mencionar que en el lugar objeto de estudio (Chota) es evidente los nombres populares de aves – que fueron utilizados por pueblos originarios – los cuales subsisten hasta la actualidad con ciertas modificaciones dentro

del bagaje lingüístico-cultural de los hablantes. Por ello, es menester su registro y análisis de cada uno de los ornitónimos del léxico de los castellanohablantes de este pueblo.

2.3. Etnolingüística

Una de las disciplinas lingüísticas que permite estudiar el lenguaje vinculado a determinados grupos sociales y culturales es la etnolingüística. En tal sentido, centra su atención en la comunidad del hablante. Según Coseriu (1981) “[...] La etnolingüística es el estudio del lenguaje en relación con la civilización y la cultura de las comunidades hablantes [...]” (p. 10). Al respecto, para Guizzeti citado por Casado (1991), el objeto de estudio de la etnolingüística está constituida por las relaciones que se dan entre las “estructuras idiomáticas” y aquello que “los pueblos expresan según sus pautas” (p. 39). Por lo tanto, esta disciplina lingüística no solo se focaliza en lo meramente lingüístico, más bien considera el vínculo de esta con sus pautas culturales como creencias, concepciones e ideologías.

Una vez determinado el objeto de estudio de la etnolingüística, es importante considerar quien es el padre o precursor de esta disciplina. Siguiendo la línea de Guizzeti citado por Casado (1991) se considera como el padre y precursor de esta disciplina lingüística a Guillermo de Humboldt, sobre todo por su aporte en su obra póstuma *Sobre diversidad de estructura del lenguaje humano y su influjo en la evolución espiritual de la humanidad*, esta fue escrita como introducción para los estudios de la lengua *kawi*. Así, para este autor citado por Casado, la etnolingüística es una disciplina intermedia entre la “antropología cultural y la lingüística”.

2.3.1. Lengua, cultura y etnicidad

La lengua dentro de una comunidad lingüística determinada expresa el bagaje cultural de sus miembros y la experiencia que estos han adquirido. No hay lengua en el mundo que no manifieste una sapiencia de hechos culturales como costumbres, tradiciones, ritos, hábitos, actitudes y creencias. De allí la utilidad de la lengua para la etnicidad al ser considerada fundamental en el origen étnico de un grupo social (Siegel, 2018).

La etnicidad hace peculiar a cada grupo social en su identidad. En ese sentido, se afirma que:

Ethnicity indicates one's personal identity with reference to some sociocultural group to which one feels he or she belongs or to which others feel he or she belongs—a group that is different from other groups in defined ways and that pursues values not held by the larger society. In principle, an ethnic group must have fundamental cultural differences from other ethnic groups. Such differences may go far beyond the typical language and religious differences; they may involve a common name, a common diet, a common ancestry, a common history, a sense of belonging together, distinct customs, and an association with a particular geographic territory or ancestral home. In sum, ethnicity may involve psychological, culinary, religious, linguistic, historical, or geographic commonalities among a group of individuals⁴. (Siegel, 2018, p. 57)

Por consiguiente, la etnicidad no solo implica una cuestión lingüística o religiosa para pertenecer a cierto grupo social, sino una ascendencia común, una historia común, sentido de pertenencia, costumbres y asociación a un espacio geográfico en particular.

⁴ La etnicidad indica la identidad personal de uno con referencia a un grupo sociocultural al que uno siente que pertenece o al que otros sienten que pertenecen – un grupo que es diferente de otros grupos en formas definidas y que persiguen valores que no posee la sociedad en general. En principio, un grupo étnico debe tener diferencias culturales fundamentales de otros grupos étnicos. Tales diferencias van más allá del lenguaje típico y diferencias religiosas; puede envolver un nombre común, una dieta común, un ancestro común, una historia común, un sentido de pertenencia, distintas costumbres y una asociación con un territorio geográfico particular o una casa ancestral. En suma, la etnicidad puede envolver aspectos psicológicos, culinarios, religiosos, lingüístico, histórico, o geográfico comunes a un grupo de individuos. [Traducción nuestra]

En suma, en el objeto de estudio (Chota), todos los hablantes se expresan en español. Por lo tanto, se podría afirmar que, desde el punto de vista lingüístico no existe un vínculo de etnicidad por ser el español una lengua extranjera, pero que se ha convertido en lengua materna desde la conquista. No obstante, en el fondo del castellano de este distrito subyacen ciertos rasgos lingüísticos de lenguas extintas y lenguas vivas originarias que se hablaron en la provincia, el departamento de Cajamarca y el Perú. Llegado a este punto, ¿entonces qué es lo que implica etnicidad en el objeto de estudio aparte de las lenguas extintas? Esto sería la pertenencia a grupo social, la ascendencia, la cosmovisión y costumbres comunes de los individuos del lugar objeto de estudio.

2.3.2. Vestigios arqueológicos – históricos – culturales ancestrales

El objeto de estudio (Chota) presenta un mosaico histórico-cultural influenciado por diversas culturas prehispánicas que convergieron y habitaron en cuyo lugar, tal como las evidencias arqueológicas lo manifiestan. Pues, existen evidencias de la cultura Chavín, Pacopampa, Wari, Chetilla, Wampus, Mochica, hasta la conquista inca; en ese orden cronológico lo propone Berríos ([1985] 2016), estudioso del proceso histórico de Chota. Por otra parte, Alarcón (1991-1992) explica que en el desarrollo cultural de esta provincia se manifiestan aspectos culturales de carácter local pero interrelacionadas con las nacionales por su geografía prodigiosa, haciendo de Chota y de la Cordillera de los Andes un acceso de comunicación fácil entre la costa, la sierra y la selva. Es así como, para el autor ya mencionado, la primera cultura influyente es Pacopampa, seguida por Chavín, luego por Chetilla I y Chetilla II, posteriormente por Tiahuanacoide, seguidamente por Chimú y finalmente la cultura Inca. Como es evidente, la provincia de Chota tiene influencia de las culturas de carácter nacional y local.

Los estudios contemporáneos dan a conocer que la cultura Pacopampa desarrollada entre los años 1800-1200 y 1200-900 a.C., ubicada en el distrito de Querocoto de la provincia de Chota, estuvo antes de la cultura Chavín, así lo demuestran las evidencias arqueológicas. Al respecto, Rosas y Shady (2017) explican que las características arqueológicas “El 90% son figurativos, rostros con caracteres felínicos y humanos, caras de zorros y aves” (p. 180), siendo propias de la cultura Pacopampa y posterior a esta se encuentra influencia Chavín “asociada a nuevas técnicas en la fabricación cerámica, esculturas líticas, estilo arquitectónico, tallas en hueso y ritos funerarios” (p. 187).

En relación con lo mencionado, la cultura Chavín se desarrolló entre los años 1860 a.C. hasta 100 d.C., influenciada por la cultura Pacopampa, sobre todo en torno a la religiosidad. En ese sentido, para Morales (1980) citado por Berríos ([1985] 2016) explica que los elementos felino-serpiente-ave característicos de la religión Chavín tuvo su primer desarrollo en la cultura Pacopampa, pues así lo demuestran los diseños felínicos en su cerámica.

Siguiendo esta línea de convergencia histórico-cultural en Chota, es importante mencionar la existencia de una cultura autóctona: la cultura Chetilla (100 – 500 d.C.). Según Alarcón (1991-1992) explica que después de la cultura Chavín (1860 a. C – 100 d.C.) surge una expresión cultural dominada convencionalmente por las culturas regionales en las zonas actuales de las provincias de Chota, Cutervo, Santa Cruz y posiblemente Hualgayoc y San Miguel, siendo los antiguos chetillanos los herederos directos de los Chavín. De esta manera, las “Torres funerarias” (*Chullpas*) como el arte

lítico y los patrones estructurales comunes permiten configurar una cultura local con una sociedad autóctona (p. 117).

Otra de las culturas prehispánicas que se dispersó por lo largo y ancho del Perú fue Wari. Esta cultura que apareció aproximadamente en el siglo VII d.C. tuvo influencia en la cultura Cajamarca (50 a.C. – 1532 d.C.) que presenta también evidencias arqueológicas, o, probablemente convivieron hasta el siglo XIII d.C. fecha en la que desaparece la cultura Wari. De esta manera, según Shady y Rosas citado por Watanabe (2001) explica que el hallazgo tiahuanacoide en el Suro, Chota, es de origen Wari. Además, Watanabe (2019) explica, en relación con las *Chullpas* de Chota, que estas tienen “cerámica de los estilos Wari y Cajamarca” (p. 239). Como es evidente, existe influencia Wari en el lugar objeto de estudio.

Siguiendo en esta línea de convergencia histórico-cultural, según Berríos ([1985]2016) quien cita a diversos autores como Cabellos Balboa, Francisco Cadenillas, Horacio Villanueva, Enrique Brunning, Fernando de la Carrera y Ernest Middendorff explica que en Chota también hubo ocupación por parte de la cultura Mochica. Para tal afirmación, se basa en una historia del primer autor, explicando que Chota fue fundada por Acunta último descendiente de Naymlap que se estableció primero en Lambayeque. El segundo autor, explica que los Mochicas construyeron un adoratorio en Cuyunde donde hay una ruina que sería posiblemente el santuario del dios Chot, lo cual correspondería a un Chota primitivo. El tercero explica que los Yungas (Mochicas) tenían a Chimú y Niepos como dominios y que probablemente fundaron una ciudad serrana que sería Chota. Asimismo, el cuarto autor explica que los mochicas ocuparon zonas como Cinto, Collique, Jayanca y Chota. Finalmente, para De la Carrera, tanto en Cachén y

Wambos se hablaba yunga, además Middendorff también admite la presencia mochica en cuya región.

Es necesario mencionar una opinión bastante documentada en relación con el origen de la cultura de Chota con la finalidad de revalorar la identidad chotana. Cáceres-Anaya (2019) sustenta su postura que Chota ya existía antes de la llegada de los españoles como una localidad de gran importancia con una gran señor o Señor de Chot así como los que conocemos por Lambayeque o La Libertad, pero que ha sido saqueado sus riquezas convirtiéndose “en anillos para las manos de ciertos personajes...destruyendo la tumba del ‘Gran Señor de Choctapata’” (p. 1). De esta manera, refutando la postura de la leyenda de Naymlap que ha sido citada por diferentes investigadores en relación con la historia de Chota. Probablemente, los orígenes de este pueblo se sustenten en la cultura Pacopampa o en la cultura Chetilla, cultura local hereditaria de los Chavín.

En relación con esta mixtura del proceso histórico-cultural de Chota, encontramos la cultura Wampus. Según Alarcón (1991-1992), por una parte, esta fue una corriente que procede de la zona occidental serrana que no generaron cambios sustanciales, siendo interrumpidos por la corriente militarista de los Chimú, ocupando un periodo de 150 años, dejando una evidencia toponímica. Por otra parte, según Berríos ([1985] 2016), quien cita a Tello, explica que esta región antes de la llegada de los incas era conocida como Wambos o Wuambupampa, viviendo “en las cuencas de los ríos Chotano y Huancabamba Tributario del Chamaya” (p. 38). Siguiendo en el mismo punto del autor citado, se explica que existe evidencias de una ciudadela de Wambos Viejo (actual Huambos) que aún se puede apreciar a pesar de estar cubierta de vegetación, además, a dos kilómetros

aproximadamente de esta ciudadela existe lo que pudo haber sido un cementerio, es decir, un montículo alrededor de cual enterraban sus cadáveres en cuclillas.

Asimismo, se sabe que los Wambos, según Peter Kaulicke citado por Berríos ([1985] 2016), fue un estado regional que en sus inicios de la colonia pagaban a los españoles más de 1200 pesos. Esto quiere decir que, según Cáceres Anaya (2019), esta etnia tenía un fuerte poderío, pues así lo confirman las fuentes coloniales las cuales afirman que los Wambos de Chota y otros pueblos étnicos como los Cañaris, Chachapoyas, Huancas, los Tallanes, los caciques de Lampayecs, Huayacuntus, y Tumbabamba entre otros se sublevaron ante la reciente imposición inca que solo había durado desde 1470 a 1528, de esta forma la fragmentación del imperio inca facilitaba la conquista española.

Los Wambos fue una sociedad sólida constituida antes de la llegada de los españoles, así lo cita Cáceres-Anaya (2019) basado en varios autores contemporáneos, al explicar que Cajamarca estaba dividido por tres grupos étnicos: “Huambos al norte, los Cuismango o habitantes de la siete guarangas⁵ (Cuismango, Chuquimango, Chondal, Bambamarca, Cajamarca, Pomamarca y Mitmas). En el sur, los Huamachuco” (pp.18-19). Huambos se mantuvo como provincia, así lo demuestra el siguiente mapa del padre Martínez Compañón.

⁵ Una Guaranga es conocida como división administrativa prehispánica, dividida en pachacas. Así, la Guaranga significa 100 en quechua, mientras que pachaca significa 10.

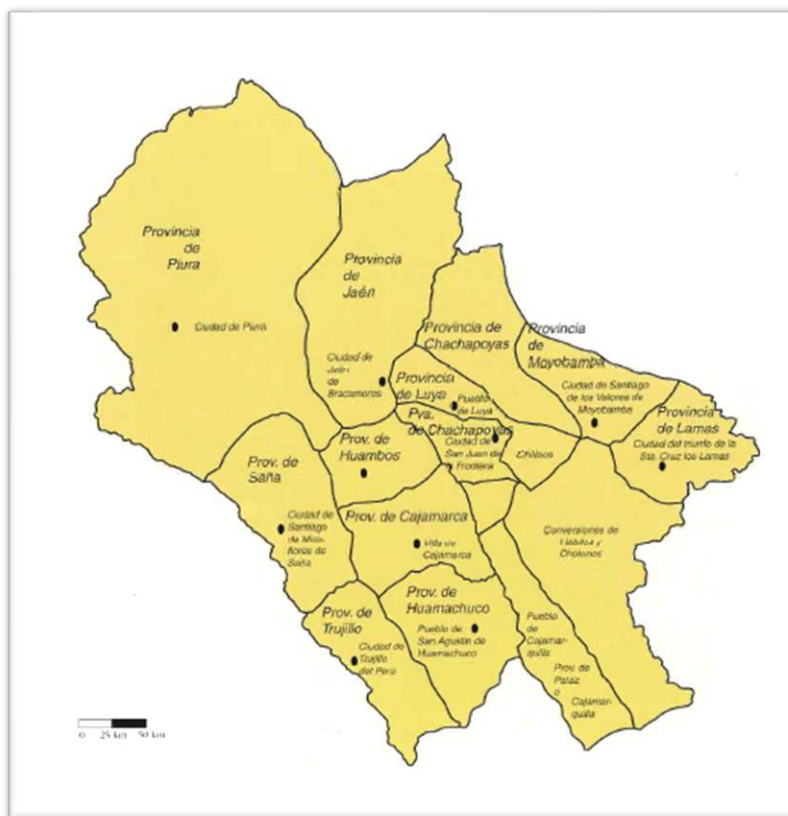


Figura 1. La provincia de los Huambos mencionada como etnia antes de la conquista española y luego como provincia. Adaptado de “Trujillo del Perú Baltazar Jaime Martínez Compañón Acuarelas Siglo XVIII” por P. Macera, A. Jiménez y I. Franke (1997).

En relación con la presencia de la cultura Inca en Chota, esta tuvo una permanencia aproximada de 30 o 40 años, no quedando vestigios de su presencia ante el dominio español que impuso un nuevo orden político, social y económico (Alarcón, 1991-1992). En esta misma línea, Berríos ([1985] 2016) basado en fuentes coloniales y republicanas concluye que fue el inca Tupac Yupanqui quien conquistó y anexó a esta región al Imperio Inca.

En suma, la cultura chotana actual se encuentra influenciada por la convergencia de diversas culturas locales y nacionales que de una u otra manera convivieron o se fueron

influenciado mutuamente hasta la llega de la conquista española que encontró el imperio Inca con muchas etnias recientemente conquistadas por el inca, las cuales no estaban conforme con el poderío inca. En este desorden social y político de sometimiento a cada uno de los pueblos por parte del Imperio Inca se da la conquista española.

En este análisis sucinto del proceso histórico-cultural de este pueblo, llegamos a la situación actual de Chota, nuestro objeto de estudio, en cuyo lugar se habla español como lengua materna, pero con cierto influjo de las lenguas originarias; no obstante, en uno de sus distritos, Miracosta, que colinda con Ferreñafe se habla quechua. Así, Chota es el nombre de la provincia y ciudad capital de la misma y a su vez constituye uno de los 19 distritos de esta provincia. Ubicada al norte del Perú en la parte céntrica del departamento de Cajamarca. Tiene acceso tanto a la costa como a la selva, por ello, por el oeste limita con Chiclayo y Ferreñafe, provincias de Lambayeque; por el este con Luya del departamento de Amazonas; por el norte con Cutervo; y, por el sur con Santa Cruz, Hualgayoc y Celendín.



Figura 2. Mapa actual de la provincia de Chota. Adaptado del “INEI”

Por último, un punto importante a mencionar es en torno a las aves por vincularse con las conversaciones con los habitantes del lugar. Como se ha visto en la explicación de la convergencia histórico-cultural, la relación felino-serpiente-ave tuvo su inicio en la cultura Pacopampa; sin embargo, la trilogía no subsiste en el imaginario de la población, pero sí existe el ave, asociando su canto con la muerte. Al respecto de lo mencionado, Rivera (1991) explica que la cosmovisión andina consideraba tres mundos (Janan Pacha – “Mundo de arriba” representado aves / Kay Pacha – “Mundo de aquí” representado por un felino / Ukju Pacha – “Mundo de abajo” representado por una serpiente). De esta manera, la iconografía (dos aves picando la cabeza de una persona) del monumento funerario Condorcaga (Churucancha), perteneciente al centro poblado de Chuyabamba del distrito de Chota corresponde a la cosmovisión andina, siendo Chota un centro importante de identidad andina. Pues, el significado de estas aves simboliza dejar el mundo de aquí y fluir al mundo de arriba. A continuación, la imagen aludida a la cual se hace mención.

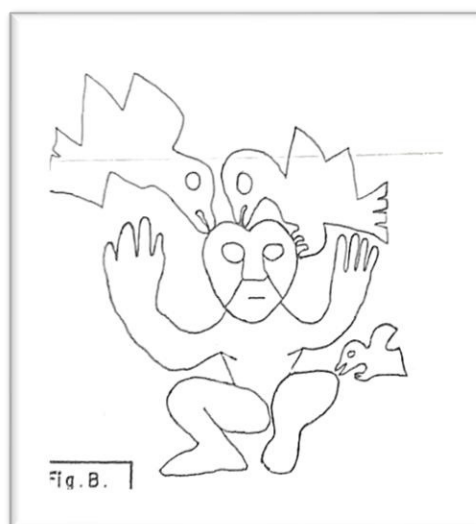


Figura 3. Representación iconográfica de la visión andina. Adaptado de “Chota: Centro de identidad andina” por E. Rivera, (1991).

Asimismo, es necesario mencionar que las aves tuvieron un rol importante en relación con los rituales funerarios no solo en las culturas andinas, sino también en algunas culturas con mayor influencia en la costa, por ejemplo, la cultura mochica. Pues, en esta cultura, las aves picotean los cuerpos de los sacrificados en los rituales funerarios (Castillo, 2000).

2.3.3. Lenguas originarias convergentes en el lugar de estudio

La convergencia histórico-cultural en Chota, lugar objeto de estudio, tal como se ha repasado, nos conlleva a buscar entre las fuentes históricas y sobre todo lingüísticas las evidencias lingüísticas sobre las lenguas originarias en este lugar. En ese sentido, no se pretende exponer las fronteras lingüísticas con el fin de delimitar las lenguas a ciertas áreas geográficas; más bien, explicar el proceso de interacción lingüístico-cultural que implica al área (Chota), objeto de estudio. Es decir, explicar la convergencia de las lenguas originarias. Así, entendemos por lenguas originarias “[...] como todas aquellas que son anteriores a la difusión del idioma castellano o español y que se preservan y emplean en el ámbito del territorio nacional [...]” (Ministerio de Educación, 2018, p. 5).

El área norperuana en la cual se encuentra la provincia de Chota es compleja para delimitar áreas lingüísticas por la presencia de más una lengua y su dispersión en diferentes espacios geográficos. No obstante, una propuesta de estas áreas lingüísticas pre quechua las propone Torero (2002) que evidencia áreas de lenguas como cat, den, chacha y culle; esta última con un área idiomática plena. A continuación, el mapa propuesto por Torero.

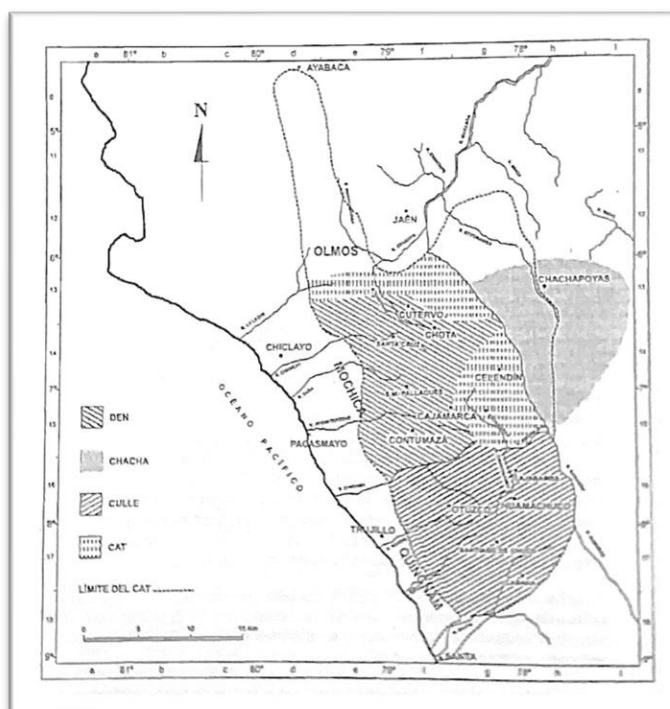


Figura 4. Distribución lingüística pre-quechua en el área norperuana. Adaptado de “Idiomas de los andes Lingüística e historia” por Torero, A. ([1983] 2002).

En relación con la propuesta de distribución lingüística es necesario contrastar con el proceso histórico. No se ha encontrado en ninguna fuente el vínculo de la lengua cat o den a alguna cultura prehispánica; sin embargo, el culle si está relacionado a la cultura Chavín (Flores, 2012) lo que indica que en Chota también se habló culle. Al respecto, la investigación toponímica evidencia que Chota fue una zona cullehablante (Andrade-Ciudad, 1999), así una zona colonial denominada “los Huambos” que comprende los territorios de Santa Cruz, Chota y Cutervo practicaron este idioma (Espinoza, 1974, citado por Andrade-Ciudad, 1999). Así, por la evidencia toponímica, varios estudiosos han propuesto la coexistencia del culle y el quechua en la prehistoria, resultando en la hibridación entre ambas lenguas (Cerrón-Palomino, 1995, Andrade 1999, Torero 2002,

citado por Lau, 2010). Por lo tanto, el culle fue una lengua establecida antes de la llegada de la lengua quechua.

Como se había mencionado, esta área es compleja para proponer fronteras lingüísticas, pues también se evidencia influencia mochica. Los estudios históricos afirman que el último descendiente de Naylamp, Acunta, fundó Chota; que los dominios Mochica eran Chimú, Niepos y probablemente un área serrana, Chota; que los Mochicas se establecieron en Cinto, Collique, Jayanca y Chota (Cadenillas 1938, Villanueva 1944, Brunning, citado por Berríos, [1985] 2016). Asimismo, los estudios lingüísticos evidencian que en Cachén y Huambos se habló yunga y su presencia de los mochicas (De la Carrera 1644, Middendorff 1960, citado por Berríos, [1985] 2016).

Una lengua que presenta vestigios arqueológicos, en el lugar objeto de estudio (Chota), es la lengua quechua que está relacionada con la cultura Wari, específicamente el protoquechua. De esta manera, alrededor del Callejón de Huaylas se explica la existencia de un corredor comercial perteneciente a la distribución wari “desde Jauja-Huancayo al norte, a través del Callejón de Huaylas, Huamachuco, Cajamarca, hasta lugares muy alejados como Chota-Cutervo” (Isbell, 2010, p. 211).

El Imperio Inca adopta la lengua quechua como vehículo de dominio (Itier, 2013), de esa manera las etnias del norte conquistadas por el inca se veían en la obligación de hablar quechua. Sin embargo, como se ha visto en este acápite, es probable que el quechua haya convivido con la lengua culle en el norte del Perú. En ese sentido, en el área norperuana coexistieron más de una lengua hasta la conquista española, siendo un área

compleja para determinar fronteras, siendo mejor ver esa realidad lingüística como un mosaico de identidad lingüística. Al respecto, Andrade-Ciudad menciona.

[...] La intensidad de los contactos y la complejidad de las fronteras idiomáticas en la sierra norte prehispánica parecen obligarnos a conjugar metáforas: no basta hablar de mosaicos lingüísticos minuciosamente fragmentados, sino también de estratos dentro de cada fragmento del mosaico, sin olvidar que la imagen transversal que parezca mostrar cada uno de ellos no necesariamente podrá ser generalizada al conjunto. (2010, p. 175)

Es así como, en el área objeto de estudio (Chota), se evidencia la convergencia de lenguas originarias muertas (culle, den, cat, mochica) y vivas (quechua). En relación con esta última lengua (quechua), aún se habla en lugares como Chetilla y Porcón de Cajamarca (Quesada, 1976a, 1976b, 2006). Asimismo, también se habla quechua en comunidades de Miracosta, distrito de la provincia Chota.

El quechua cajamarquino para Quesada (2006) comparte ciertas características léxicas, morfológicas y fonológicas del QI y QII y del quechua en general. Además, existen ciertas formas lexicales de lenguas nativas relacionadas con la variedad quechua cañaris que convivieron en Cajamarca.

Por último, es importante mencionar lo afirmado por Torero (2002) sobre los hablantes de la sierra norte del Perú, es posible encontrar ciertas palabras con variantes fonéticas y gráficas dentro de márgenes plausibles en la boca de los hablantes de quechua o de los castellanohablantes locales. En ese sentido, en el léxico de los castellano hablantes de Chota es posible encontrar ciertas palabras que tienen su origen en alguna lengua originaria.

2.3.4. Castellano andino

Se ha investigado y disertado mucho sobre el castellano andino por sus peculiaridades que encierra. En tal sentido, el castellano andino es una variedad lingüística, la cual tiene ciertas particularidades léxicas, sintácticas y fonéticas por la presencia de lenguas originarias en una determinada área geográfica y grupo social, quienes pueden tener como lengua materna al español o cualquier lengua originaria. Al respecto, Godenzzi afirma:

Por castellano andino entendemos, en un sentido amplio, el utilizado en ámbitos geográficos y/o sociales donde se da, o se ha dado, la presencia o influencia del quechua, el aimara o alguna otra lengua andina (cauqi, jacaru, puquina, etc.); es hablado tanto por grupos de monolingües del castellano o bilingües maternos (que han adquirido simultáneamente el castellano y una lengua andina), como por grupos de bilingües consecutivos (que teniendo como materna una de las lenguas andinas, hablan el castellano como segunda lengua). (1991, pp. 107-108)

En otras palabras, el castellano andino tiene la presencia de ciertos rasgos lingüísticos de las lenguas existentes o de las que existieron allí, pero que aún se conservan ciertos matices léxicos, sintácticos y fonéticos. De esta manera, el castellano andino hace alusión a las particularidades del habla norteña, sureña y central del Perú. Sin embargo, a nuestro estudio le compete el castellano andino norperuano, el cual se define como una “[...] subvariedad de este conglomerado dialectal, en la medida en que comparte algunos rasgos con el castellano andino sureño y surcentral, de base quechua y aimara, pero también muestra características propias [...] que tiene su propia lógica y organización” (Andrade-Ciudad, 2016, p. 72).

Es así como, el castellano andino, en nuestro lugar de estudio, se da no por la existencia actual de hablantes de alguna lengua originaria como quechua, aimara, culle, sino por sus particularidades que presenta, es decir, por la existencia subyacente de ciertas características de algunas lenguas que se hablaron allí hace muchos cientos de años y por algunos aspectos culturales de estas culturas ya extintas en el lugar objeto de estudio.

2.4. Fundamentos lingüísticos en la formación de palabras

La avifauna de los castellanohablantes del distrito de Chota es denominada por nombres, los cuales siguen diferentes mecanismos lingüísticos en su formación; por lo tanto, para esta tesis se utilizan los principios teóricos de la fonología, la morfología léxica y la semántica tradicional.

2.4.1. Aspectos morfológicos

Esta tesis está inmersa en el marco de la morfología léxica para poder dar una explicación concreta sobre los mecanismos de formación de palabras. De Miguel (2009) explica que la morfología léxica circunscribe a un conjunto de mecanismos, ayudándose de palabras ya existentes, para la formación de nuevas palabras. Para Lang (1997), la formación de palabras se da necesariamente por reglas de carácter léxico, lo cual no excluye hacer referencia a aspectos sintácticos, fonológicos y semánticos. Así, esta disciplina estudia la estructura y pautas en la construcción de nombres complejos que siguen esencialmente dos mecanismos de formación: derivación y composición (Varela, 2018; García-Macho, García-Page, Gómez y Cuesta, 2017).

2.4.1.1. Procesos de formación de palabras

En la presente tesis se pretende dar a conocer los procesos morfológicos que intervienen en la formación de nombres de aves del castellano andino de Chota. Por ello, a continuación, se describen ciertos procesos como derivación, composición, reduplicación y lexicalización.

2.4.1.1.1. Derivación

La derivación es un mecanismo que se realiza mediante la adición afijal a la base (De Miguel, 2009). Este procedimiento es funcional en el castellano andino, así como en otras lenguas del mundo. Al respecto, para Varela (2018), la derivación es un procedimiento léxico de formación de palabras mediante prefijos y circunfijos. De esta manera, a través de la derivación léxica, los sufijos pueden formar nuevas palabras como sustantivos, adjetivos y verbos (Penny, 2008).

2.4.1.1.2. Composición

La composición es un proceso de formación de palabras que se da por la unión de “dos bases léxicas” independientemente que una de ellas esté modificada por afijos (Escandell, 2014), formando nuevas palabras con sentido único (Varela, 2018). Este proceso morfológico está en un estado intermedio entre la palabra y la frase Lang (1997), siendo frecuente en el castellano andino como en otras lenguas del mundo. Según Penny (2008), la composición sigue diversos mecanismos de fusión de lexemas para la formación de nuevas palabras, tales como la yuxtaposición y la parasíntesis.

2.4.1.1.3. Reduplicación

Este proceso lingüístico implica causas morfológicas y fonológicas. Así, la repetición de la una palabra corresponde hasta cierto punto la repetición de una palabra simple, pasando por dos procesos: repetición total y parcial (Roca y Suñer, 1998). En ese mismo sentido, para Escandell (2014), la reduplicación es la repetición total o parcial de la base en la formación de nuevas palabras. La reduplicación léxica yuxtapuesta es la repetición voluntaria de un constituyente de una misma unidad sintáctica sin pausa fónica con la

finalidad de producir una modificación deliberada del significado de la estructura simple (Paasch-Kaiser, 2013).

2.4.1.1.4. Lexicalización

La lexicalización es otro de los procedimientos en la denominación de aves en el castellano andino de Chota. Así, la lexicalización puede ser concebida en un sentido amplio como la adición de un elemento en el lexicón en el cual la gramaticalización es parte de este proceso; mientras que, en un sentido concreto la “[...] lexicalización convierte un elemento gramatical en un elemento léxico o bien transforma una unidad léxica en otra más léxica [...]” (Buenaftuentes, 2007, pp. 34-35). En ese sentido, la lexicalización implica cambios en los elementos lexicalizados. Al respecto, existen dos clases de lexicalización: semántica (primaria), convirtiendo a un elemento sintáctico en una unidad léxica; mientras que, la formal (secundaria) implica cambios en la estructura fonético-fonológica de un elemento léxico (Jarque *et al.*, 2012). En tanto, para Elvira (2015) la lexicalización es un procedimiento que permite, en general, la creación de unidades léxicas, y en particular de la gramaticales.

2.4.2. Aspectos fonológicos

La fonología del castellano andino presenta unidades fonológicas propias del español en general, pero con algunos sonidos particulares de alguna otra lengua que existió en cuyo lugar. La fonología es una disciplina lingüística que estudia las mínimas unidades fonológicas, es decir, los fonemas, los cuales permiten diferenciar los significados de dos palabras por sus rasgos distintivos y funcionales (Gil-Fernández, 2000). Al respecto, Frías (2001) enfatiza que, la fonología estudia a los fonemas como mínimas unidades mentales distintivas.

A continuación, se presentan las tablas de fonemas del español. En primer lugar, se representarán las unidades consonánticas en una tabla y luego las unidades vocálicas.

Tabla 1.
Clasificación de consonantes en el español

		Bilabial	Labidental	Linguo-interdental	Linguo-dental	Linguo-alveolar	Linguo-palatal	Linguo-velar
Oclusiva	Sonora	/b/			/d/			/g/
	Sorda	/p/			/t/			/k/
Fricativa	Sonora							
	Sorda		/f/	/θ/		/s/		/x/
Africada	Sonora						/j/	
	Sorda						/tʃ/	
Nasal	Sonora	/m/				/n/	/ɲ/	
Lateral	Sonora					/l/	/ʎ/	
Vibrante	Simple					/r/		
	Múltiple					/r̄/		

Nota: Las consonantes del español. Adaptado de “Introducción de fonética y fonología del español” por X. Frías, 2001, *Revista Philologica Romanica*, suplemento 4, 1-23.
<http://www.romaniaminor.org/ianua/sup/sup04.pdf>

Es necesario precisar que, los estudios del castellano andino han develado un fonema “fricativo sordo y postalveolar /f/” (Andrade-Ciudad, 2016, p. 77). Este segmento es frecuente en el área norperuana que atañe a zonas como La Libertad, Cajabamba y San

Marcos en Cajamarca y Pallasca en Ancash (Andrade-Ciudad, 2016). En ese sentido, es imprescindible mencionar que tal fonema también se evidencia en la provincia de Chota. Asimismo, para el autor ya citado, el fonema /ʃ/ hace alusión al grafema “sh” como por ejemplo en *ajasho*.

En la siguiente tabla se presentan las vocales.

Tabla 2.

Clasificación de las vocales del español

	Iniciales		Centrales	Finales	
Cerradas	/i/				/u/
Medias		/e/		/o/	
Abiertas			/a/		

Nota: Vocales del español. Adaptado de “Introducción de fonética y fonología del español” por X. Frías, 2001, *Revista Philologica Romanica*, suplemento 4, pp. 1-23.
<http://www.romaniaminor.org/ianua/sup/sup04.pdf>

2.4.2.1. Procesos fonológicos

Para efectos de esta tesis se revisan los siguientes procesos fonológicos, tales como: sonorización, elisión, reforzamiento, despalatalización, bajamiento vocálico.

2.4.2.1.1. Sonorización

Este proceso fonológico es un “[...] fenómeno por el cual un sonido sordo adquiere cierto grado de sonoridad debido al contacto con un sonido sonoro [...]” (Obediente, 2007, p. 191).

2.4.2.1.2. Bajamiento vocálico

El bajamiento vocálico también conocido como descenso vocálico es un fenómeno que consiste en “la variación que presentan los fonemas” (Pérez, 2016, p. 119).

2.4.2.1.3. Despalatalización

La despalatalización es un proceso fonológico que consiste en la pérdida del sonido palatal.

2.4.2.1.4. Reforzamiento

Según Calvo-Shadid (2008), quien comparte parte de la propuesta de Alarcos Llorach, afirma que el refuerzo consonántico se da sola para [w], [gw] o [ɣw], a inicio de la palabra, propio de los diptongos crecientes en ataque silábico.

2.4.2.1.5. Elisión

La elisión es la pérdida de un segmento que estaba representando fonológicamente, pero ya no se representa en el plano fonético (Obediente, 2007).

2.4.3. Aspectos semánticos

La semántica es una de las disciplinas lingüísticas que estudia el significado de las palabras o expresiones lingüísticas. Estas unidades están relacionadas tanto morfológicamente como semánticamente (Lyons, 1997) vinculado con la representación de la realidad mediante la cognición (Del Teseo, 2002).

Para varios autores (Otaola, 2004; Casas y Hummel, 2017), el lexema tiene un valor denotativo de carácter biunívoco. En tal sentido, la descripción del significante es

abordado por la morfología léxica; mientras que, el significado es tratado por la semántica léxica. De esta manera, el lexema es el objeto de estudio de la semántica léxica. Así, para Escandell (2011), esta disciplina “[...] se ocupa de todo lo relativo al significado de las palabras [...]” (p. 13), logrando ciertos objetivos: 1) Caracterizar el significado de las palabras. 2) Dar cuenta de las relaciones que mantienen las palabras en virtud de su significado. 3) Caracterizar los diferentes tipos de significado. 4) Explicar la variación contextual del significado. 5) Explicar cómo surgen nuevos significados.

2.4.3.1. Etnosemántica

La etnosemántica tiene su aparición en el año 50, enfocando su análisis en la base social y cultural que fue realizado por Kroeber y Parsons en 1958. Desde ese entonces, la etnosemántica se centra en dos aspectos: por un lado, la interpretación de las creencias simbólicas; por otro lado, las relaciones de sistemas culturales como resultados de intereses concretos de grupos e individuos (Caramés, 1986). Para Palmer (2000), la etnosemántica estudia las formas de organización y categorización del conocimiento cultural, tales como animales, plantas y parentesco.

2.4.3.2. Onomatopeya

La onomatopeya es la forma más primitiva de formación de palabras mediante la imitación de sonidos naturales de la realidad. Para Ullman (1972), esta se divide en primaria y secundaria. La primera es la mera imitación del sonido por el sonido; mientras que, la segunda ya no evoca una experiencia acústica, más bien un movimiento. Adicionalmente a ello, para Bueno (1994), la onomatopeya sufre un proceso de lexicalización, perdiendo gran parte de su valor de imitación.

Asimismo, Moreno (2016) afirma que “Las onomatopeyas son el resultado de la interpretación lingüística de sonidos naturales. Esa interpretación está guiada por principios generales fonosimbólicos y se puede realizar en las dos articulaciones del lenguaje” (p. 156). Es decir, la onomatopeya se produce en el plano fonético y fonológico.

CAPÍTULO III

ASPECTOS METODOLÓGICOS DE LA INVESTIGACIÓN

Con la finalidad de lograr alcanzar nuestro objetivo general que es evidenciar las lenguas originarias y procesos lingüísticos en la denominación de las aves del castellano andino, se ha recogido el conocimiento del hablante, como elementos etnológicos, para profundizar el análisis lingüístico de la avifauna en Chota. En tal sentido, se ha propuesto el siguiente marco metodológico de la investigación.

3.1. Tipo y diseño de investigación

La presente investigación está realizada con un enfoque cualitativo. Por ello, el diseño que se ha tenido a bien utilizar es la hermenéutica. Entendiéndose a este diseño como aquella que “[...] posee una naturaleza profundamente humana, puesto que es al ser humano a quien le toca interpretar, analizar o comprender el significado de pensamientos, acciones, gestos y palabras, entre otras formas de manifestaciones, dada su naturaleza racional” (Ruedas, Ríos y Nieves, 2009, p. 4). Es decir, para la interpretación y análisis de datos se ha recurrido al conocimiento e interpretación del hablante en torno a su realidad; asimismo, se ha revisado diversas fuentes bibliográficas en torno al tema delimitado.

Pues bien, el trabajo no solo busca evidenciar el étimo y procesos lingüísticos que intervienen en las denominaciones, sino que, además busca profundizar el conocimiento que tienen los hablantes sobre las aves: su cosmovisión. Por ello, se construye el significado de la avifauna – aparte de considerar los aspectos morfológicos – sobre la base de la concepción del hablante.

3.2. Materiales e instrumentos de recolección de datos

Los datos de la presente investigación vienen, generalmente, de diferentes fuentes puesto que, para poder tener una lista de nombres de las aves del lugar objeto de estudio, en primer lugar, se indagó en fuentes propias del entorno para luego pasar a la entrevista. Las fuentes consultadas son Homero Bazán Zurita (2008), Luis Iberico Mas (1979), Alejandro Medina Valderrama (1962), Marco Carbajal Atencio (2016) y otra de las fuentes también consultadas y complementarias es de Julio C. Tello (2004) que recoge una lista de nombres de aves de Cajamarca.

Pues bien, para profundizar en relación con los nombres de las aves y el conocimiento de los hablantes en torno a estas se ha utilizado la observación, y estratégicamente, se ha optado por la entrevista semiestructurada. En este instrumento se ha considerado los datos personales y las preguntas para indagar el conocimiento etnológico sobre las aves de los castellanohablantes. En relación con la aplicación de la entrevista, se partió conversando de manera cotidiana sobre diversos temas y luego se precisaba el tema de las aves; se les preguntaba de manera general cuáles son las aves que conocen y se tomaba nota, para luego proseguir con la entrevista en torno a cada una de ellas, incluidas las que no haya mencionado. Si el hablante no conocía el ave, se limitaba a decir no la conozco.

Asimismo, para la recolección de datos, se ha utilizado una grabadora *Sony* para almacenar todas las entrevistas realizadas. Además, siempre se ha llevado un cuaderno de apuntes – a todos los lugares donde se han realizado las entrevistas – para tomar nota de algunos detalles durante la entrevista.

3.3. Población y muestra

Se tiene como población al distrito de Chota, provincia Chota del departamento de Cajamarca, al norte del Perú. De este lugar, se ha tomado centros poblados periféricos a la ciudad tales como Cuyumalca, Yuracyacu, Negropampa, Chuyabamba, Cabracancha, Iraca Grande y también se ha considerado la ciudad de Chota. La elección de estos lugares es por ciertas características históricas, por ejemplo, en Negropampa y Chuyabamba, encontramos restos arqueológicos como la construcción de torres funerarias (*Chullpas*) perteneciente a las culturas precolombinas. Se ha tenido a bien considerar cuatro hablantes por lugar, haciendo un total de 28 colaboradores entre varones y mujeres, todos mayores de 60 años.



Figura 5. Distrito de Chota y sus centros poblados. Adaptado del INEI

3.4. Corpus

El corpus está constituido por un total de 39 ornitónimos recogido de fuentes lexicográficas y del estudio de campo. En ese sentido, se ha viajado al lugar objeto de estudio en tres oportunidades entre el 2019 y 2020 para realizar las entrevistas.

3.4.1. Representación ortográfica del léxico

La grafía de cada una de las denominaciones corresponde al castellano andino; por lo tanto, se ha tomado la representación gráfica de las fuentes actuales que recoge las formas de hablar el castellano en el siglo XXI. Al respecto se ha considerado a dos autores: Bazán (2008) y Carvajal (2016). Además, mediante el trabajo de campo, se ha realizado una actualización de los nombres de aves del distrito de Chota.

3.4.2. Técnica de análisis de datos

Para facilitar el análisis de los datos, el corpus seleccionado a examinar se ha ordenado alfabéticamente en un Excel. Luego, se ha pasado a marcar con una 'X' en relación con la lengua originaria que corresponde, acorde con la revisión bibliográfica. Este mismo procedimiento de marcar con una 'X' se ha realizado para determinar los procesos lingüísticos y de representación simbólica. Estos procedimientos lo podemos encontrar en los anexos (véase 3, 4, 5 y 6). Por lo tanto, el análisis de los resultados del léxico ornitonímico de cada una de las denominaciones está representada gráficamente con mayúsculas seguido el nombre científico del ave y la descripción, otras denominaciones, documentación, conocimiento del hablante y análisis lingüístico (este último presenta, en algunos casos, hasta cuatro puntos: análisis etimológico, morfológico, fonológico y semántico).

CAPÍTULO IV

RESULTADOS: ANÁLISIS DEL LÉXICO ORNITONÍMICO

Ciertamente, en este capítulo nos interesa realizar un análisis minucioso de todo el léxico seleccionado para esta investigación. Por un lado, interesa describir cada una de las aves; ver otras denominaciones que presenten las entradas tanto en el mismo lugar objeto de estudio como en otros espacios del Perú y en algunos casos en otros países; documentar los diferentes textos históricos, literarios, lingüísticos y, en lo posible, algunas canciones en las cuales se mencione a las aves estudiadas. Asimismo, interesa recoger el conocimiento de los hablantes como saberes, creencias, anécdotas, historias y vivencias como parte de su cosmovisión. Por otro lado, es necesario realizar un análisis lingüístico de cada una de las entradas. En ese sentido, la documentación realizada, nos ayudará a precisar la etimología, de tal manera que se precise la lengua originaria. Asimismo, se realiza un análisis morfológico para precisar el proceso que interviene en su formación. Además, en algunos casos, siempre y cuando lo requiera, se realiza un análisis fonológico para ver el proceso fonológico al pasar de una lengua originaria hacia el castellano andino. Por último, se describe el significado en base a la morfología y sobre todo de la concepción del hablante para identificar la representación simbólica de las aves en la cosmovisión andina.

Un aspecto necesario por precisar es que, realizar este análisis ornitológico significa moverse en un campo complejo de la onomástica, puesto que se está sujeto a ciertas subjetividades de los colaboradores. Sin embargo, en el desarrollo de toda la investigación se busca ser lo más objetivo posible con la finalidad de presentar los datos de modo exacto.

Finalmente, cabe mencionar que cada una de las denominaciones son nombres o sustantivos. Sin más preámbulo, a continuación, se presentan cada uno de los nombres de las denominaciones de las aves.

4.1. CANARIO

(Sicalis flaveola)

Ave pequeña que habita tanto en los jardines de la ciudad de Chota como en las campiñas (Cuyumalca, Negropampa, Yuracyacu, Cabracancha, Iraca Grande y Chuyabamba) y tiende a acercarse a las casas de los campesinos. Entre sus características, destaca el plumaje de color amarillo y anaranjado brillante, mide unos 14 centímetros y se alimenta de semillas e insectos (Alarco, 1997). A decir verdad, se puede distinguir dos tipos de canarios: el adulto y el juvenil. Al primero le corresponde las características ya descritas; mientras que, el canario juvenil presenta variados colores combinados desde amarillo, negro, anaranjado y blanquecino tal como se observa en la imagen (figura 6). Asimismo, es un ave domesticable. A continuación, se presentan las aves descritas en este apartado.



Figura 6. Canario (Sicalis flaveola). Adaptado de “Recursos turísticos del distrito de Chota y alrededores” por M. Roncal, (2016). <https://www.researchgate.net/publication/309084915>

4.1.1. Otras denominaciones

Esta ave, en otros lugares de Latinoamérica, recibe otros nombres como Chirugüe azafranado, Jilguero dorado, Gorrión azafrán, Semillero Basto, Canario coronado, Jilguero azafranado, Canario de tejado, Botón de oro y Canario costeño.

4.1.2. Documentación

En la revisión bibliográfica, no se ha encontrado fuentes en relación con la denominación de este ornitónimo; sin embargo, dentro de la literatura regional y sobre todo local, se ha encontrado un colorido poema titulado *El canario* dedicado a esta ave. A continuación, reescribimos el poema en mención.

Brilla en el verde ramaje
Un **canario** resonante
Plegado en su aureado traje.

Se pega, terso, en las flores,
Se conjuga en libaciones
Y se disuelve en colores.

El **canario** es un reflejo
Que brilla y dibuja versos
En un celestial espejo.

Camino vuelvo a mirarlo;
Oscuro el ramaje amado
Nadie viene a despertarlo. (Nuñez, s.f., p. 10)

4.1.3. Conocimiento del hablante

Los colaboradores, al ser consultados por esta ave, explican que es pequeña y de color amarillo que no hace daño en los cultivos y vive cerca a sus casas, alimentándose de insectos y frutos pequeños de monte. Es un ave hermosa y tiene un canto muy lindo, siendo un ave buena de Dios, afirman los campesinos.

4.1.4. Análisis lingüístico

4.1.4.1. Análisis morfológico y etimológico

Según el Diccionario de la Real Academia Española (2019), la palabra canario hace alusión a un “pájaro de las islas canarias”, pero no precisa etimología alguna. En ese sentido, el topónimo Canarias como comunidad autónoma de España no hace referencia a una isla de esta variedad de pájaros, más bien está motivada por el tamaño de perros de Gran Canaria (Plinio, citado por Trapero y Santana, 2018), teniendo como origen el latín *canarius* de *canis* ‘perro’ y el sufijo *-arius* que significa pertenencia. Es así como, el nombre del ave, Canario, deriva del topónimo de las Islas Canarias y ha sido llevado a diferentes lugares de habla española, pero no se relaciona con la etimología del topónimo. En ese sentido, esta palabra al nombrar al ave se constituye como una palabra simple, perdiendo su valor toponímico.

4.1.4.2. Análisis e interpretación semántico

En este punto interesa explicar el significado y la representación cultural o simbólica de esta ave desde la concepción del hablante. En ese sentido, esta ave es concebida como un ave pequeña de color amarillo que no hace daño en los sembríos, siendo un ave positiva dentro de la cosmovisión andina, pero carece de una representación simbólica.

4.2. CARGACHA

(Colaptes rupícola)

Es un ave pequeña que mide aproximadamente entre 20 a 25 cm. Se la ve en la mayoría de las veces sola o en pareja. Habita en las zonas de Negropampa, Cuyumalca, Chuyabamba y Yuracyacu, centros poblados del distrito de Chota. Para Lecuanda citado por Franke (2017a), el color de su plumaje es gris en sus alas, espalda y cola, y pintas coloradas en los lados de la cabeza cerca a los ojos. Su pico es largo, duro y fuerte. Su canto es a modo de graznido. Por otro lado, en otra fuente que se registra este nombre se le describe de la siguiente manera: “Ave de color plomo negruzco y de pecho rojizo. Hace sus nidos en las quiebras de las rocas o en el alero de las casas. Su canto es sonoro” (Álvarez, 2009, p. 122). Da la impresión de que estas descripciones hacen alusión a diferentes especies o no la describen en su totalidad a la especie que interesa conocer, puesto que existen más de doscientas especies de pájaros carpinteros. Por último, una de las descripciones especializadas en referencia a esta especie es de Salinas, Abarca y Wust (2018), quienes la describen de la siguiente manera:

[Ave que] presenta un plumaje barrado de líneas negras y cremas en la espalda, alas y cola. El área ventral, desde la cara hasta la cola tiene una coloración crema, con el pecho manchado de puntos negros. Presenta una franja gris y algunas plumas rojas, que se extienden lateralmente desde el pico hasta el cuello. El iris es de color amarillo; el pico negro, y las patas cremas oscuras. (p. 66)

Como se observa, esta ave presenta varios colores desde claros hasta colores oscuros. A continuación, se presenta una imagen del ave descrita.

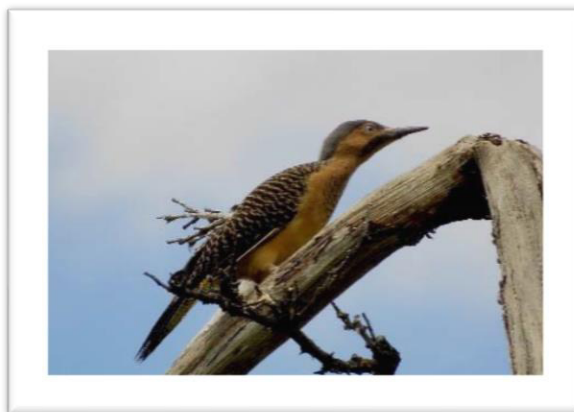


Figura 7. Cargacha (Colaptes rupicola). Adaptado de “Aves del distrito de Chugur, Hualgayoc – Cajamarca” por M. Roncal, (2016).
https://fieldguides.fieldmuseum.org/sites/default/files/rapid-color-guides-pdfs/763_peru_aves_de_chugur.pdf

4.2.1. Otras denominaciones

Esta ave recibe también otros nombres en el lugar objeto de estudio. Los hablantes le conocen como *Cargacho* o *Cargachito*. Sin embargo, en otros departamentos del Perú, es conocido como Pito o Ave Pito, en Apurímac; y, *Jacajllo*, *Llactu*, *Yaracaca*, en lengua aimara en Puno. Asimismo, en otros países como Colombia, se le denomina Carpintero Andino; en Argentina, Carpintero de las Piedras o *Yasto*; en Bolivia, Pito o Carpintero de las Piedras; en Chile, Pitío del Norte; y, en Ecuador, Picatierra Andino.

4.2.2. Documentación

En este apartado nos interesa evidenciar las fuentes históricas y actuales que muestran noticias sobre este ornitónimo.

En la época colonial, autores como Martínez-Compañón y Lecuanda, (citado por Franke, 2017a) registran la denominación de esta ave en sus trabajos que forman parte de historia natural con el nombre de *cargach* o pájaro carpintero.

En fuentes lexicográficas actuales de recopilación de todo tipo de léxico del castellano andino, el ornitónimo se ha recogido como ‘Cargacha’, “Ave de canto estridente” (Bazán, 2008, p. 50). Asimismo, Álvarez (2009) lo registra de la misma forma, explicando en la entrada que pertenece a Cajamarca. Además, Carvajal (2016) lo recoge de la misma manera, pero con dos acepciones: “Ave de canto estridente que anida en agujeros en las rocas o paredes. Carpintero de las Rocas. Persona habladora y ruidosa” (p. 39).

4.2.3. Conocimiento del hablante en torno al ave

El conocimiento que los hablantes tienen sobre esta ave es que sirve para facilitar los partos dentro de la medicina tradicional, coincidiendo con lo recogido por Lecuanda, 1793, 1794 (citado por Franke, 2017a); sin embargo, ya no es utilizada actualmente, porque la gente prefiere ir al hospital, refieren los entrevistados. En relación con su uso medicinal, manifiestan que se le daba en caldo a la persona quien ha dado a luz para evitar alguna recaída. Además, la lengua de esta ave sirve para poder ayudar al niño a tener avances con el lenguaje, coincidiendo con lo recogido en Apurímac por Franke (2017a).

Algunos de los entrevistados, afirman que el canto de la cargacha está relacionado con la lluvia. Es decir, cuando esta ave realiza su graznido en época de lluvias augura la lluvia durante el día.

Asimismo, es considerada como un ave ruidosa por su canto estridente. Por ello, los hablantes contrastan el ruido que realiza esta ave con la risa ensordecedora o la conversación en voz alta de las personas. Al respecto, Cerna (2015) afirma que “[...] En la zona rural la consideran un ave muy bullanguera. Cuando las mujeres son muy conversadoras se dice que se parecen a las **cargachas**.” (p. 14).

Además, en relación con su alimentación y hábitat, los entrevistados explican que es un ave que se alimenta de los sembríos del lugar como papas, ocas, ollucos y gusanos; por ello, es calificada como un ave perjudicial. Asimismo, estas aves habitan en los huecos de las casas abandonadas y es allí donde encoban sus críos.

4.2.4. Análisis lingüístico

4.2.4.1. Análisis morfológico y etimológico

La palabra *cargacha*, en el castellano andino, presenta un sufijo *-cha* ‘pequeño’ que viene de la lengua quechua y como base *carga-* en alusión al graznido del ave (*car-car*, *car-car*). Por lo tanto, es una palabra onomatopéyica lexicalizada; asimismo, por la presencia del sufijo es una palabra que se forma por derivación. Así, en cuanto a su origen, es una voz onomatopéyica, pero la encontramos en el quechua como *qarqacha* (Cerna, 2015).

4.2.4.2. Análisis fonológico

El ornitónimo *cargacha*, pronunciado actualmente [kargatʃa], presenta un proceso fonológico de sonorización⁶ al pasar del quechua *qarqacha* [kargatʃa] al uso actual del

⁶ Este proceso de sonorización ha experimentado todos los dialectos quechuas del norte del Perú (Itier, 2013). En ese sentido, para Quesada (2006), la velar oclusiva sorda /k/ se sonoriza en ciertos contextos. Así, se observa la velar oclusiva [g] al preceder a /j/ y ambientes /n – i/, por ejemplo: /čukja/ [tšúgdža] ‘choza’, /jikja/ [džiğdža] ‘manta para cargar’, /kanki/ [kanğI] ‘eres’. Asimismo,

castellano andino. En ese sentido, se ha pasado de una oclusiva uvular sorda oral /q/ quechua a una oclusiva velar sonora del castellano andino, dándose una sonorización de /q/ (>/g/).

4.2.4.3. Análisis e interpretación semántico

En esta línea de la literatura revisada, podemos observar que la palabra *cargacha* tiene una raíz nominal *carga-*, el cual se relaciona con el sonido que emite el ave; mientras tanto, el sufijo *-cha* nos da a entender que es un ave pequeña. Por otro lado, esta ave es concebida por el hablante como un ave pequeña que sirve para uso medicinal, que presagia la lluvia y, también es concebida como un ave que hace perjuicio en los cultivos. A pesar de ser un ave perjudicial, esta tiene una representación positiva en la cosmovisión de los hablantes: su canto augura la lluvia.

4.3. CHILALA

(*Furnarius cinnamomeus*)

Es un ave salvaje que mide entre 18 a 20 cm. y se le ve en la mayoría de las ocasiones en pareja. Esta ave habita en las comunidades de Yuracyacu, Cabracancha, Iraca Grande, Cuyumalca, Negropampa y Chuyabamba en la periferia de la ciudad de Chota. Entre sus características destaca su color oscuro hacia las alas y espalda, pero el pecho y la cloaca es anaranjado hasta un anaranjado pálido y blanco. Su pico es pequeño. Construye su nido de barro en parejas, parecido a un horno rústico de pan, de preferencia en los árboles como sauces y alisos. La descripción más precisa es la realizada por Álvarez (2009), quien afirma lo siguiente:

la velar oclusiva [g] en ambientes de /n – a/ como en /çanka/ [tʃaŋga] ‘pierna’, /kunka/ [kúŋga] ‘cuello’, /manka/ [maŋga] ‘olla’.

Ave de la familia de las Paseriformes. Alcanza aproximadamente veintiún centímetros de largo. El plumaje de la cabeza, el cuerpo y las alas es de color acanelado; el de la cola es grisáceo y el del cuello y el abdomen es blanco. Sus alas son redondeadas y débiles, por lo que realiza vuelos muy cortos. Construye sus nidos en los árboles mezclando barro con hojas y ramas secas formando una inexpugnable entrada curva. La incubación de los huevos la comparten el macho y la hembra. Canta puntualmente al amanecer y al anochecer. [...] No es domesticable [...]. (p.148)

Por último, el sonido que emite esta ave, es decir su canto, es muy estridente y parecido a la palabra, llegando a escucharse un sonido de la siguiente manera: ¡Chilalalalala...! A continuación, se muestra la imagen del ave descrita en este apartado.



Figura 8. Chilala (Furnarius cinnamomeus). Adaptado de “Recursos turísticos del distrito de Chota y alrededores” por M. Roncal, (2016). <https://www.researchgate.net/publication/309084915>

4.3.1. Otras denominaciones

Esta ave, en el lugar objeto de estudio, también es conocida como Chilalo, Chilalita, Hornerito. Asimismo, en otros lugares del Perú como en Piura, por ejemplo, esta ave es conocida como Chilalá u Ollero.

4.3.2. Documentación

En la revisión de fuentes coloniales, uno de los primeros autores que registra el nombre Chilala como parte de historia natural es Martínez-Compañón [1782-1785], citado por Franke (2018).

En fuentes contemporáneas, Bazán (2008) la registra como Chilala con una descripción muy breve “Ave pequeña común en Cajamarca” (p. 66). En otra fuente consultada, también ha sido registrada como Chilala (Álvarez, 2009). Carvajal (2016) también recoge el ornitónimo como Chilala, con el significado de “Hornero, pájaro de color marrón claro cuasi naranja” (p. 45).

Este ornitónimo también ha sido registrado dentro de la literatura regional y provincial. Existe un poema dentro de la literatura chotana, titulado *El chilalo*, que hace referencia a la laboriosidad de esta ave en relación con la construcción de su nido – el cual es construido de barro – ensalzándole de la siguiente manera:

Hace de barro su nido
Un **chilalo** en el aliso
Pleno en **chilalar** sumido.

Se embarra, vuelve a la rama,
Se desdobla entre jornadas
Y en cantares se proclama.

El **chilalo** es un obrero
Que gorjea y se ocupa mego
En un lenguaje alfarero [...]. (Nuñez, s.f. p. 11)

4.3.3. Conocimiento del hablante en torno al ave

Los entrevistados, al ser preguntados por esta ave, afirman que es de color ladrillo y se alimenta de insectos y gusanos. Habita en los árboles como sauces y alisos y de preferencia estos deben estar cerca de una fuente de agua o un pozo de barro puesto que,

para construir su nido lo hace de este material, el cual tiene la forma de un horno rústico de pan. Este nido sirve para encobar sus críos una sola vez, luego es usado por otras aves o las personas lo toman para adorno.

Al preguntar por alguna historia o anécdota sobre esta ave, algunos de los entrevistados comentan a groso modo una historia del ave en relación con Dios. Afirman que esta ave desobedeció a Dios, por ello, como castigo se le dio la labor más difícil para poder protegerse. En ese sentido, tuvo que construir su nido de barro, así como el hombre, con sus patas y pico, siendo un ave muy trabajadora.

Asimismo, los entrevistados comentan que sus abuelos consideraban el canto de esta ave como un aviso de algún mal suceso, sobre todo, su graznido ponía en alerta a los dueños de las casas cuando el halcón se acercaba a los pollos o porque veía un fino⁷ (comadreja), animal que ataca los cuyes matándolos y succionando su sangre en las cocinas de los campesinos.

Por último, la chilala canta a las seis de la mañana y las cinco de la tarde en punto. En ese sentido, cuando los campesinos están labrando la tierra y esta ave emite su canto es una señal que están tarde y por ende el trabajo restante no se terminará.

⁷ El 'fino' es el mamífero llamado comadreja (*Mustela frenata*). Este animal es conocido por los castellanohablantes como 'fino' por la forma delgada de su cuerpo, siendo capaz de ocultarse en las pequeñas grietas de los cercos de piedra e ingresar por los pequeños huecos de una cocina de material rústico y atacar los cuyes que crían las personas en el campo. Asimismo, este mamífero no solo es conocido como 'fino', sino también, se escucha de boca de los colaboradores el nombre huayhuash del quechua *waywash*.

4.3.4. Análisis lingüístico y etimológico

4.3.4.1. Análisis etimológico

Para precisar la etimología del ornitónimo, se ha consultado fuentes etimológicas del culle, mochica y quechua. En ese sentido, se ha encontrado dos palabras de la lengua mochica (De la Carrera, 1644; Martínez-Compañón, 1782-1788; y Middendorf, 1892; citado por Salas, 2002, pp. 97, 131, 152) que nos pueden ayudar a precisar su origen. Así, el nombre chilala está formado por la palabra *chi* ‘estar’ (mochica) (Middendorf, 1892) y *là* ‘agua’ (mochica) (De la Carrera, 1644; Martínez-Compañón, 1782-1788) lexema que se replica en el ornitónimo analizado. Estas dos entradas explican la necesidad de esta ave en estar cerca de una fuente de agua. Sin embargo, no podemos subestimar que es un término onomatopéyico.

4.3.4.2. Análisis morfológico

Desde este punto de vista, es evidente que el nombre chilala está compuesto por dos lexemas: *chi* + *la*. Este último se replica. Como se observa, es una palabra compuesta de origen onomatopéyico que a su vez ha sufrido un proceso de lexicalización.

4.3.4.3. Análisis e interpretación semántico

Considerando que el nombre chilala es una palabra compuesta por dos raíces (*chi* y *là*) de la lengua mochica, podemos inferir que su significado se relaciona con la cercanía de esta ave a una fuente de agua. Esto podemos colegir en relación con las apreciaciones de los entrevistados, quienes mencionan que esta ave construye su nido cerca de una fuente de agua o un pozo de barro con la finalidad de construir su nido de este material. Esta ave dentro de la cosmovisión andina es positiva, representando la laboriosidad y previene el peligro.

4.4. CHINALINDA

(*Phalcobaenus megalopterus*)

Ave salvaje carnívora que mide entre 45 a 50 cm. y en la mayoría de las veces se la ve solitaria. Entre sus características, tiene un pico más o menos largo gancho y unos ojos vivaces, de cabeza grande y plumaje negro desde la cabeza hasta la cola y el pecho también, pero la parte interna de las alas, la cola y sus patas tiene plumaje blanco. Habita en las partes altas del distrito de Chota. Veamos una descripción especializada de Salinas, Abarca y wust (2018):

[Ave que] presenta plumaje negro en casi todo el cuerpo, excepto el abdomen, la zona cloacal y las plumas que cubren las patas, que son de color blanco. La cola negra presenta una banda blanca hacia la punta. La parte ventral de las alas posee plumas blancas observables durante el vuelo. La cara es rojiza, el pico gris y las patas amarillas, cuando es joven su plumaje es de color marrón, con algunas tonalidades blanquecinas en la cola y abdomen. (p. 56)

Siguiendo con su descripción, es un ave fácil de encontrar en los espacios abiertos que al caminar presenta el cuerpo erguido y con un vuelo de manera espectacular. Esta ave es capaz de migrar hasta la costa en parejas o en manada, alimentándose de animales pequeños o carroña (Alarco, 1997, p. 29).

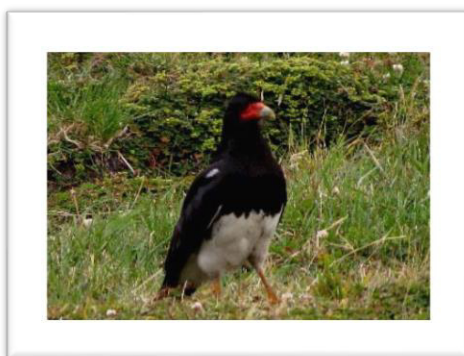


Figura 9. Chinalinda (*Phalcobaenus megalopterus*). Adaptado de “Aves del distrito de Chugur, Hualgayoc-Cajamarca” por M. Roncal, (2016).
https://fieldguides.fieldmuseum.org/sites/default/files/rapid-color-guides-pdfs/763_peru_aves_de_chugur.pdf

4.4.1. Otras denominaciones

Otra denominación que esta ave recibe, en el lugar de estudio, es *Huapalina*. Asimismo, para Alarco (1997), también se le conoce con el nombre de *Alcamari* que en quechua y aimara significa “brujo de cerro” y con el nombre de *Suamari* que en quechua significa “brujo ladrón” (p. 23); además, se le conoce como Caracara, Chinalinda, Coriconco, Dominico, Guarahuau cordillerano. Otro nombre con que se conoce a esta ave es Caracara cordillerano que son llamadas *chinalindas* en la sierra (Salinas, Abarca y wust, 2018).

4.4.2. Documentación

En fuentes lexicográficas contemporáneas, este ornitónimo ha sido registrado como chinalinda por diferentes autores. Al respecto, Alcántara *et al.* (2014) menciona que es una “especie de ave rapaz” (p. 3); Bazán (2008) afirma que es “[...] típica de la jalca” (p. 67); mientras que, Álvarez (2009) menciona: “[...] ave rapaz propia de los Andes peruanos. Se alimenta de animales pequeños y de carroña” (pp. 150-151). No obstante, Carvajal (2016) registra el nombre de manera separada – china linda, explicando que es un ave de las áreas altas.

4.4.3. Conocimiento del hablante en torno al ave

Los entrevistados al ser consultados por esta ave informan que vive en la parte alta de Chota, es decir, en la Jalca donde se alimenta de insectos y gusanos de las chacras cultivadas y de otras aves; sus nidos lo construyen en los pajonales donde encoban sus polluelos. Por ello, se le ve muy rara vez por los alrededores de Chota, puesto que su hábita en la parte alta.

Una de las entrevistadas contó que esta ave es utilizada por los curanderos (chamanes) para realizar amarres amorosos, cuya acción es conocida como *cuyamba*⁸. Al respecto comentó que una de sus primas no quería casarse, pero de manera repentina aceptó el matrimonio sin saber que su futuro esposo con ayuda de su padre, quien era curandero, le había hecho un hechizo con la chinalinda. No obstante, este hechizo no duró por mucho tiempo.

Al ser consultados a qué se debe para llamarlo con ese nombre, comentan que se debe al plumaje blanco que tiene debajo del negro, el cual se parece al fustán de la vestimenta tradicional de la mujer cajamarquina.

4.4.4. Análisis lingüístico

4.4.4.1. Análisis morfológico y etimológico

Después de consultar fuentes etimológicas, es necesario dividir la palabra en dos lexemas (china + linda). En relación con el lexema *china*⁹, revisando las fuentes del quechua, se ha encontrado como *china* ‘mujer joven’ (Quesada, 1976a) y *china (chinita)* ‘muchacha’ (Instituto Lingüístico de Verano, 2007, p. 104). Mientras que, el adjetivo linda es una palabra del español. Por lo tanto, es una palabra compuesta híbrida, su origen se debe al quechua y al español.

⁸ La palabra *cuyamba* viene del quechua *kuyampa* que significa ‘Filtro de amor’ (Quesada, 1976a). Esto consiste en realizar una brujería a una persona.

⁹ La palabra *china*, en el quechua de Cajamarca, tiene el significado de ‘niña’ o ‘señorita’ actualmente; sin embargo, también encontramos la palabra *wamra* que designa a ‘niño’ y ‘niña’, puesto que el quechua no distingue género, veamos otros casos: *wawa* ‘hijo o hija de una mujer’, *churi* ‘hijo o hija de un hombre’ y *masa* ‘hermano de hombre, hermana de mujer’. Asimismo, el opuesto de *china* es *chulu* ‘niño, joven’: nombres utilizados actualmente. (Cerna y Chávez, 1997, pp. 39-40).

4.4.4.2. Análisis e interpretación semántico

Es un ave, tal como su nombre lo dice, de belleza comparable a la de una mujer, puesto que el plumaje blanco debajo del negro asemeja a los fustanes de la vestimenta tradicional chotana y cajamarquina. Asimismo, es considerada como un ave buena por limpiar los cultivos de ciertos gusanos dañinos; por ende, es un ave positiva en la cosmovisión andina.

4.5. CHIROCA

(*Pheucticus chrysogaster*)

Es un ave silvestre que mide entre 18 a 20 cm. y la mayoría de las veces se le observa solitaria o en pareja. Entre sus características, el color de su plumaje es amarillo en el cuerpo, pero las alas presentan plumas negras con puntos blancos. Su pico es pequeño y grueso. Esta ave se alimenta de frutos del campo como *motemote*¹⁰, pajuros¹¹ y sobre todo maíz en tiempo de cultivo. Habita en las comunidades de Negropampa, Yuracyacu, Cabracancha, Iraca Grande, Cuyumalca y Chuyabamba centros poblados del distrito de Chota. A continuación, se presenta la imagen del ave descrita.

¹⁰ Planta oriunda del lugar de estudio, conocida también como *yuracsara* (palabra quechua que significa maíz blanco) (*Allophylus densiflorus* Randlk), su fruto es un grano blanco redondo parecido al maíz blanco. Este fruto es muypreciado por las personas del lugar objeto de estudio y a su vez por ciertas aves.

¹¹ Planta oriunda del lugar de estudio, también es conocida como poroto (*Erythrina edulis*). El fruto verde espreciado por este tipo de aves.



Figura 10. Chiroca (Pheucticus chrysogaster). Toma propia en el trayecto hacia Yuracyacu durante el trabajo de campo de entrevistas a los colaboradores.

4.5.1. Otras denominaciones

Esta ave también es conocida como Santa Rosa o Santa Rosita en el mismo lugar objeto de estudio; sin embargo, este nombre es menos frecuente. En otro lugar como Lambayeque se le conoce como *Chiroque*; en Huancabamba se la conoce como *Chiroca*.

4.5.2. Documentación

En la revisión de fuentes que registra este ornitónimo, Martínez Compañón [1782-1785], citado por Franke (2017e, 2018) lo registra como *Chiroque* y Santa Rosa. Este último nombre también se escucha de la boca de los hablantes del lugar objeto de estudio.

En fuentes lexicográficas recientes, ha sido registrado como Chiroca: para Álvarez (2009) como “Ave que vive en la región de Huancabamba” (p. 156); y, Carvajal (2016) recoge el nombre con la descripción de “Pájaro de plumaje amarillo con manchas negras y blancas en las alas” (p. 46). Asimismo, Puig-Tarrats (2007) recoge este nombre como

“Ave de color amarillo” (p. 42) en un diccionario breve del folclor de Piura, pero no consigna ninguna filiación lingüística a diferencia del resto de léxico analizado en la fuente que asigna su filiación al quechua y tallán¹².

4.5.3. Conocimiento del hablante en torno al ave

Estas aves son muy atractivas, según los entrevistados, sobre todo por su color amarillo y manchas blancas entre sus plumas negras de las alas. Pues se afirma que esta ave ataca impíamente al ser atrapada y es muy hábil para fingir su muerte, logrando escapar de las manos de sus captores. Por último, esta ave es calificada como perjudicial por comer los frutos de los chirimoyos, nísperos, pajuros y sembríos de los agricultores: por ello, es muy temida y los agricultores deben usar espantapájaros.

4.5.4. Análisis lingüístico

4.5.4.1. Análisis morfológico y etimológico

El término chiroca es una palabra simple. Asimismo, según las fuentes revisadas para determinar la etimología de este ornitónimo no se ha encontrado registro alguno en quechua (González-Holguín, [1608] 2007; Perroud y Chouvenc, 1970; Quesada, 1976a), mochica (Salas, 2002) y culle (Martínez-Compañón [1782-1785], citado por Torero, 2002). Este nombre no se ha podido asociar a ninguna de las lenguas mencionadas, pero

¹² En relación con la lengua tallán, Cruz-Villegas (1982) realiza una explicación del antropónimo Chiroque mencionando que tiene origen en los tallanes, habitantes antiguos de Piura, y lo escribe como *Cheroque* o *Cherocque* que significa ‘Cantor, brabucón’. En ese sentido, este antropónimo se podría asociar al ave, puesto que esta al ser atrapada ataca impíamente a su cazador, según los entrevistados del lugar objeto de estudio. No obstante, no se ha encontrado más evidencias para afirmar tal posibilidad de la filiación lingüística tallán, por ello se considera como un nombre de origen desconocido o incierto.

este nombre ha sido encontrado, igual o con cierto cambio al tratado en el objeto de estudio, tanto en Piura como en Lambayeque¹³.

4.5.4.2. Análisis e interpretación semántico

Es un ave de colores atractivos difícil de cazar y al serlo ataca impíamente, luego finge su muerte y luego escapa de su cazador. Asimismo, come los sembríos de los campesinos y los frutales de los árboles del campo. Por ello, es considerada como un ave perjudicial y como una plaga para el cultivo, constituyéndose en un ave negativa en la cosmovisión andina, representado ser una plaga para el cultivo.

4.6. CHISCO

(*Mimus longicaudatus*)

Es un ave que mide entre 25 a 30 cm. y la mayoría de las veces se le ve sola o en pareja y muy rara vez en grupo. Es de escasa presencia en Chota, destacándose más en Lambayeque, lugar que colinda con la provincia de Chota. Entre sus características, esta ave tiene pico aflautado pequeño. Entre sus colores, destaca el “[...] gris pardo con manchas blancas en las alas” (Bazán, 2008, p. 67) y ciertas partes de color negro como en la cabeza, alas y cola. Sus patas son de color amarillo pálido. En relación con la ya mencionado se afirma:

Pequeño pájaro, cuyo plumaje es gris con rayas pardas en la cola y la espalda; ojos, pico y pies negros. La cola es larga, desproporcionada; el vuelo corto; el canto muy agradable al oído, lo convierte en presa codiciada para tenerlo en cautividad. (Álvarez, 2009, p. 156)

¹³ En Piura, esta ave es conocida como Chiroca (Puig-Tarrats, 2007) y en Lambayeque es conocida como Chiroque. Asumiendo que el nombre de esta ave está relacionado con la antroponimia tallán *Cheroque* o *Cherocque* (Cruz-Villegas, 1982), se puede asumir que la ruta fue de norte a sur por la costa y luego hacia el área norperuana. Es decir, desde el norte de Piura llegó a Lambayeque donde encontramos esta ave con el nombre de Chiroque, y luego a Chota con cierta modificación. No obstante, esta ruta y asociación es una presunción, puesto que no se cuenta con evidencias históricas y lingüísticas contundentes para asumir tal afirmación, por ende, este nombre es de origen desconocido.

Por otro lado, según Lecuanda 1793 (citado por Franke, 2017a) menciona que esta ave tiene la cola más larga que el cuerpo, de canto dulce, con gorjeo variado, siendo posible imitar a otros pájaros.



Figura 11. Chisco (Mimus longicaudatus). Adaptado de “Ecoregistros” por E. Nadal, (2017). <http://www.ecoregistros.org/site/imagen.php?id=201946>

4.6.1. Documentación

En fuentes coloniales, se ha encontrado registrado como Chisco o Zoña en Piura, como Puma pisco, como Corregidor (Martínez Compañón [1782-1785] y Lecuanda citado por Franke, 2017a).

En fuentes contemporáneas, se registra como Chisco (Bazán, 2008, p. 67; Álvarez, 2009, p.156).

4.6.2. Conocimiento del hablante en torno al ave

Muchos de los entrevistados al ser consultados por esta ave afirmaron que esta vive más en áreas de la costa, siendo muy escasa su presencia en Chota. Las pocas veces que se le ha visto, afirman los hablantes, es un ave que no hace perjuicio en los cultivos, más bien se alimenta de gusanos e insectos.

4.6.3. Análisis lingüístico y etimológico

4.6.3.1. Análisis etimológico

Según las fuentes consultadas, este ornitónimo tiene origen mochica. Middendorf registra el nombre como *chisko* ‘tordo’¹⁴ (citado por Salas 2002, p. 153).

4.6.3.2. Análisis morfológico y semántico

El nombre chisco es una palabra simple, puesto que no presenta lexemas derivados. Esta ave no tiene ninguna simbolización en la cosmovisión andina, pero es vista como un ave positiva al no ser perjudicial en los cultivos de los campesinos.

4.7. CHOROCO

(*Campylorhynchus fasciatus*)

Es un ave silvestre que mide entre 20 a 25 cm. y se le ve en la mayoría de las veces en pareja o en grupo. Entre sus características, sobresale su plumaje de color cenizo con puntos blancos y negros. Su pico es pequeño. Su cola es larga. Se le ha visto en las comunidades de Yuracyacu, Cuyumalca, Cabracancha, Iraca Grande y Chuyabamba. Esta ave roba telas, hilos, lana y recoge hojas secas para construir su nido. Su canto es bien estridente que se escucha a larga distancia.

¹⁴ El nombre ‘tordo’ es la traducción de la denominación *Chisko* que es un tipo de ave cuyo nombre es de origen mochica. Sin embargo, en el lugar objeto de estudio, encontramos un ave con el nombre de tordo, que veremos en el apartado 4.34, que es un ave diferente al *Chisko*, cuyo nombre es de origen español.



Figura 12. Choroco (*Campylorhynchus fasciatus*). Adaptado de “Recursos turísticos del distrito de Chota y alrededores” por M. Roncal, (2016). <https://www.researchgate.net/publication/309084915>

4.7.1. Otras denominaciones

Otro nombre con el cual se conoce esta ave es Cucarachero Ondeado, pero los entrevistados del lugar no reconocen ese nombre al ser consultados por este ornitónimo. Sin embargo, mencionan que también se lo conoce como *Choro*.

4.7.2. Conocimiento del hablante en torno al ave

Los hablantes al ser consultados por esta ave afirman que este pájaro es tal como su nombre lo dice, es decir, explican los entrevistados: esta ave roba de las casas para hacer su nido, el cual lo exhibe en el árbol más cercano a la casa de donde ha robado ya sea lana, hilos y trapos viejos para construir un nido bien grande. Por otro lado, el canto de esta ave es calificada como de mal augurio puesto que, cuando realiza un ruido muy estridente junto a otras aves de su misma especie cerca de una casa, las personas de esta casa, cualquiera que fuese, tendrán alguna discordia con los vecinos. Al respecto, una anécdota de uno de los entrevistados en torno a esta creencia; este contó que una mañana

un grupo de choros cantaron en un árbol cerca de su casa y por la tarde tuvo una riña con su vecino colindante por los linderos de los terrenos, además comentó que su vecino le achacaba de hacer varios caminos por su terreno.

4.7.3. Análisis lingüístico

4.7.3.1. Análisis morfológico y etimológico

El nombre choroco es una palabra simple. Asimismo, en la revisión bibliográfica para determinar la etimología del ornitónimo se ha revisado a Quesada (1976a), Perroud y Chouvenc (1970) y Salas (2002) y no se ha encontrado ningún indicio en relación con las lenguas originarias. Sin embargo, es evidente su origen onomatopéyico de este nombre. En tal sentido, este ornitónimo presenta un origen desconocido o incierto.

4.7.3.2. Análisis e interpretación semántico

El nombre de esta ave está asociado directamente a tres elementos del ave. En primer lugar, el ornitónimo está vinculado al canto estridente del ave que presagia problemas entre vecinos. En segundo lugar, también está relacionado al plumaje colorido entre blanco, cenizo y negro del ave. Por último, su nombre se vincula con el accionar que realiza el ave al robar cosas pequeñas de las casas para construir sus nidos. En relación con lo mencionado, se construye el significado de esta ave como negativa en el imaginario andino, simbolizando la confrontación entre las personas.

4.8. CHOTACABRAS

(Nyctidromus albicollis)

Esta ave es pequeña, llegando a medir hasta 20 cm. aproximadamente. Se le ha visto casualmente por las áreas de Chuyabamba. Entre sus características, según Alarco (1997),

es un ave de costumbres nocturnas y se la puede identificar por sus angostas y largas alas, aparentemente dobladas. Su plumaje es semejante al de la lechuza y su pico y patas son pequeñas. A continuación, veamos la imagen a la que se hace referencia.

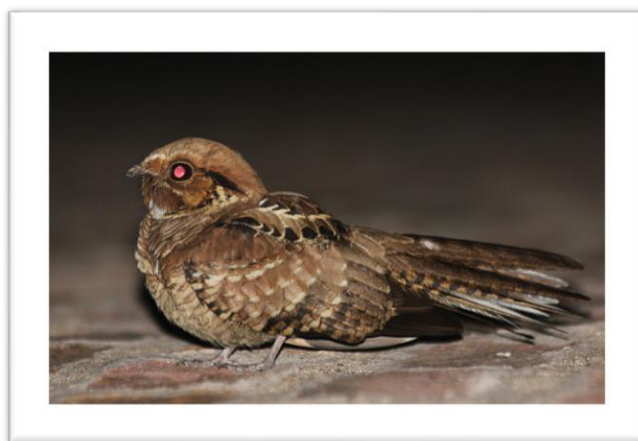


Figura 13. Chotacabras (*Nyctidromus albicollis*). Adaptado de “Ecoregistros” por M. Uranga, (2018). <http://www.ecoregistros.org/site/imagen.php?id=304356>

4.8.1. Análisis lingüístico

4.8.1.1. Análisis morfológico y etimológico

Según las fuentes consultadas para determinar el origen del ornitónimo, se ha encontrado en el diccionario de la Real Academia Española (2019) que el nombre chotacabras viene de chotar que significa ‘mamar’ y cabra, constituyéndose como una palabra compuesta. Asimismo, Camacho (2016) explica que el nombre de esta ave alude al nombre latino *Caprimulgus*, deviniendo de *capra* y *mulgere*, ‘cabra’ y ‘ordeñar’ respectivamente. Así, en español, ‘chotar’ es un término arcaico que deviene del latín *suctare* ‘mamar’. Esto en alusión al conocimiento popular de que esta ave podía mamar de las cabras.

4.8.1.2. Análisis e interpretación semántico

Cabe mencionar que, los hablantes desconocen el significado hispano de esta ave. Por ello, se limitan a mencionar que es un ave que vive en los matorrales sin hacer perjuicio en los sembríos, constituyéndose como un ave positiva en su cosmovisión.

4.9. CHUQUIA

(*Turdus chiguanco*)

Ave silvestre que mide entre 20 a 25 cm. y se la ve en la mayoría de las veces sola o en pareja y muy rara vez en grupo. Entre sus características, esta ave es de color gris oscuro y su pico pequeño de color amarillo. Se alimenta de diferentes frutos como *motemote*, moras y gusanos de las pampas. Habita en las comunidades de Yuracyacu, Cabracancha, Iraca Grande, Cuyumalca, Chuyabamba y Negropampa cerca de la ciudad y construye sus nidos, de preferencia, en los montes o matorrales, es decir, habita y anida en los árboles más coposos (Lucuanda, citado por Franke, 2017d). Siguiendo esta línea de conocer el ave a través de la descripción, Salinas, Abarca y wust, 2018 mencionan que: “Su coloración general es pardo cenizo. Las patas y el pico son de [color] amarillo naranja. Los juveniles poseen la zona ventral cremosa con estrías marrones y con bordes delgados de color blanco por encima. La cabeza es jaspeada” (p. 73).

En relación con este punto, los entrevistados comentan que el plumaje de esta ave no es brillante y su canto no es melódico como del Zorzalito, otra especie que pertenece a la misma familia, el cual será visto en 4.39. Sin embargo, cualquiera de las dos especies es conocida como Chuquia, pues los hablantes distinguen muy poco con nombres diferentes a cada una de las especies, pero para efectos de este trabajo los distinguiremos. A continuación, se presenta la imagen del ave descrita.



Figura 14. Chuquia (*Turdus chiguanco*). Adaptado de “Recursos turísticos del distrito de Chota y alrededores” por M. Roncal, (2016).
<https://www.researchgate.net/publication/309084915>

4.9.1. Documentación

Indagando en las fuentes en relación con este ornitónimo, se ha encontrado como ‘*Chujía*’ (Alcántara *et al.*, 2014, p. 3). Asimismo, se ha encontrado registrado como ‘*Chuquiac*’ (Carvajal, 2016, p. 46).

4.9.2. Conocimiento del hablante en torno al ave

Esta ave tiene una particularidad en relación con el tiempo, puesto que canta en horas exactas, como por ejemplo al medio día. En épocas anteriores, los habitantes de la zona rural se ayudaban del canto de este pájaro para salir de la chacra a almorzar, pues el ave canta al mediodía.

Asimismo, el canto de la chuquia augura la lluvia. Además, después de la lluvia esta ave sube a la copa de un árbol desde donde canta con una melodía hermosa. Este canto melódico, explican los entrevistado, es propio del zorzalito.

Desde el punto de vista medicinal, se menciona que la sangre caliente del corazón de este animal es buena para curar el mal de corazón. Al respecto, Lucuanda 1793 citado por Franke (2017d) también menciona este uso medicinal.

4.9.3. Análisis lingüístico

4.9.3.1. Análisis morfológico y etimológico

El nombre chuquia es una palabra simple y tiene su origen en el quechua. En ese sentido, en el dialecto quechua de Cajamarca, se denomina *ch'uqyay* 'zorzal' (Cerna, 2015). No obstante, al revisar otra fuente, se ha encontrado el nombre *chukyak* 'zorzal' en el dialecto quechua de Ferreñafe cañaris (Instituto Lingüístico de Verano, 2007, p. 105). Estos datos nos llevan a considerar que el origen del ornitónimo chuquia tiene su sustento en el quechua. Sin embargo, no podemos descartar que es una voz onomatopéyica.

4.9.3.2. Análisis fonológico

A la luz de los datos, el ornitónimo chuquia, actualmente pronunciado [tʃukia], presenta una elisión al pasar del quechua *chuqyay* [tʃuqyay] al castellano andino. En ese sentido, se realiza la elisión de /y/ (>Ø).

4.9.3.3. Análisis e interpretación semántico

El nombre de esta ave está asociado al canto que realiza. Asimismo, es vista como un ave en relación con la hora, su canto de mediodía fue usado tradicionalmente por el labriego para dejar de trabajar y salir a almorzar. Además, esta ave representa la llegada de la lluvia, constituyéndose en un ave positiva en el imaginario de los castellanohablantes.

4.10. CUCULA

(*Zenaida meloda*)

Es un ave salvaje, al tamaño de una paloma doméstica, que vive en el distrito de Chota. Al respecto, Álvarez (2009) menciona: “Especie de paloma silvestre del tamaño de la doméstica, pero de forma más esbelta; de color ceniza y con una faja de azul muy vivo alrededor de cada ojo.” (p. 188). Siguiendo esta línea de descripción, veamos una cita especializada de Salinas, Abarca y wust (2018):

Es de cuerpo robusto. Se distingue por la franja blanca que forman sus plumas coberteras cuando está posada y es más visible durante el vuelo. Su coloración general es pardo rojizo y posee un parche orbicular de color celeste. Destaca también un parche negro debajo de los oídos. (p. 56)

A continuación presentamos el ave descrita en la imagen.



Figura 15. Cuculí (*Zenaida meloda*). Adaptado de “Ecoregistros” por J. Tocce. (2020).

<http://www.ecoregistros.org/site/imagen.php?id=371137>

4.10.1. Otras denominaciones

En el lugar objeto de estudio, se ha encontrado que algunos hablantes la denominan Cuculí. Asimismo, en otros lugares del Perú se la conoce como Paloma cuculina, Tórtola melódica y Paloma de alas blancas.

4.10.2. Documentación

El ornitonimo ha sido registrado en fuentes coloniales como *cucuri* (Guaman-Poma, [1615] 1980; Cobo, [1635]1956), ave de la sierra de los yungas, pero no se explica la lengua a la que pertenece tal denominación. Asimismo, De la Carrera (1644) registra el nombre como *cucûli* con el significado de paloma; mientras que, Mddendorf (1892) recoge el nombre como *kukuli* con el significado de tórtola (citado por Salas, 2002, pp. 92, 162). Además, ha sido registrada por Lecuanda dentro del partido de Trujillo en la época colonial.

Abundan en este partido como en los demás de la sierra y valles, las palomas que llaman los naturales **cucúlies**, porque cuando cantan dan regularmente tres golpes seguidos, pronunciando esta voz, siendo mayor su aprecio cuando tiene mas [sic] repeticion [sic] en su canto [...]. (como se citó en Franke 2017a, párr. 73)

En fuentes contemporáneas, el ornitónimo se ha registrado como *Cucula*, conocido con tal nombre en Lambayeque y Cajamarca, y *Cuculí* en Perú, Chile, Colombia, Ecuador, Bolivia (Álvarez, 2018, p.188). Además, el DRAE (2019) recoge este nombre como *Cuculí* de filiación aimara *kukuri*.

4.10.3. Análisis lingüístico

4.10.3.1. Análisis morfológico y etimológico

El nombre *cucula* está en relación con el peruanismo *Cuculí*, el cual ya ha sido explicado por Cerrón Palomino (1989, 2003) y por Salas (2012), por eso, solo queda tomar postura al respecto. La postura más acertada, en relación con el primer autor es la del año 1989, al explicar que probablemente la voz *cucûli* procede de la lengua mochica y argumenta al respecto de esta postura que se da por el alargamiento vocálico /u:/ del mochica registrado por el cura Requena. Su segunda postura (2003) considera que este ornitónimo tiene origen aimara al ser analizada como /kuku-ri/ traducida etimológicamente como el que dice ‘ku-

ku', lo cual es rebatido por Salas al explicar que -ri es un sufijo agentivo que exige una raíz verbal y *kuku* no es verbo y semánticamente para significar 'el que dice *ku-ku*' el morfema agentivo debe estar sufijado a algún radical del verbo 'decir'. Pues bien, siguiendo esta línea de análisis, Salas (2012) concluye afirmando que "[...] la forma más cercana a la pronunciación actual (con consonante lateral y acentuación aguda) e incluso las pruebas documentales de la variación prosódica se hallan, solamente, en el mochica" (p. 45).

En fuentes de dialecto quechua lo encontramos de manera homogénea como *kukuli* en el quechua de Cajamarca cañaris con el significado de "[...] voz onomatopéyica del arrullo de la paloma" (Cerna, 2015, p. 12). Por lo tanto, cómo se explica que este ornitónimo está presente en el castellano andino y en todo el Perú, probablemente, tal como lo afirma Cerrón Palomino (1989), el quechua fue la lengua transmisora de este nombre y se trate de un mochiquismo en la lengua quechua. En suma, podemos afirmar que este nombre tiene origen mochica, sin descartar que es un término onomatopéyico que se ha lexicalizado en el castellano andino.

4.11. GARCITA

(Bubulcus ibis)

La Garcita mide entre 47 y 52 cm. Sus características más destacadas es su tamaño y color blanco, además de presentar algunas plumas anaranjadas en la cabeza, cuello, pecho y alas. Su pico es largo y amarillo. Sus patas son amarillas y largas. (Ministerio del Ambiente, 2012a). Esta ave llega en ciertas temporadas, es decir, migra hacia el distrito de Chota, probablemente desde la costa. Llega a ocupar lugares pantanosos y pequeñas

lagunas de Cuyumalca, Yuracyacu y Cabracancha. Se alimenta de gusanos que encuentra en las zonas que llega a ocupar.



Figura 16. Garcita (*Bubulcus ibis*). Adaptado de “Ecoregistros” por J. Cavalcante, (2020).

<http://www.ecoregistros.org/site/imagen.php?id=376030>

4.11.1. Otras denominaciones

En el lugar objeto de estudio, esta ave también es conocida como Garza. Sin embargo, en otros lugares del Perú, según el Ministerio del Ambiente (2012a), es conocida como Garza bueyera, Garza del ganado, Garza ganadera.

4.11.2. Conocimiento del hablante en torno al ave

Los hablantes al ser consultados por esta ave explican que no es propia de la zona de Chota, pero llega en temporadas de inicio de lluvia, por lo cual se ha convertido en un ave que representa el inicio de la lluvia.

4.11.3. Análisis lingüístico

4.11.3.1. Análisis etimológico

Se ha consultado fuentes lexicográficas de lenguas originarias como quechua (González-Holguín, [1608] 2007; Perroud y Chouvenc, 1970; Quesada, 1976a), mochica (Salas,

2002) y culle (Martínez-Compañón [1782-1785], citado por Torero, 2002), pero no se ha encontrado ningún indicio o relación con el léxico de estas lenguas. Asimismo, se ha revisado el DRAE (2019) en el cual tampoco se especifica el origen del ornitónimo analizado, siendo de origen incierto o desconocido.

4.11.3.2. Análisis morfológico y semántico

La palabra garcita al ser descompuesta se evidencia la presencia de la base léxica garc- del nombre simple garza e -ita como sufijo en función de diminutivo afectivo. Por lo tanto, es una palabra que presenta derivación sufijal. Además, esta ave es concebida por los hablantes de manera afectiva y representa el inicio de la lluvia en su cosmovisión.

4.12. GUARDACABALLO

Crotophaga sulcirostris

Esta ave tiene una presencia escasa en Chota. Se le ha visto solo o en parejas y otras veces junto a otras aves como los tordos quienes casi siempre están alrededor del ganado alimentándose de gusanos e insectos. En cuanto a sus características, presenta una cola larga, pico grueso con unos surcos pequeños y su plumaje es de color negro azulado. Para Salinas, Abarca y wust (2018), esta ave se caracteriza por su cola larga, plumaje negro y azul bruñido, pico con una pequeña protuberancia, diferenciándose de sus “parientes de la Amazonia por tener un pico con surcos y sin protuberancia pronunciada” (p. 16). A continuación, se presenta una imagen en relación con el ave descrita.

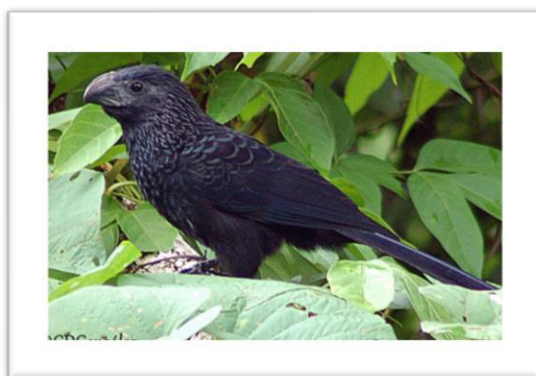


Figura 17. Guardacaballo (*Crotophaga sulcirostris*). Adaptado de “Ecoregistros” por G. González, (2014). <http://www.ecoregistros.org/site/imagen.php?id=240468>

4.12.1. Conocimiento del hablante

Los entrevistados explicaron que esta ave no hace perjuicio en los cultivos, más bien, se alimenta de ciertos insectos que están en el cuerpo del ganado o en el aire y comen gusanos de las pampas o estiércol del ganado. Al preguntar cuál sería las motivaciones para llamarlo con tal nombre, estos respondieron que se debe por estar siempre junto al ganado donde hay también caballos y se parece como si estas aves estuvieran cuidando o vigilando el ganado.

4.12.2. Análisis lingüístico

4.12.2.1. Análisis morfológico y etimológico

El nombre guardacaballo es una palabra compuesta por un verbo guarda ‘vigilar’ y caballo ‘especie de mamífero’, ambas palabras del español. Por lo tanto, el origen de este ornitónimo es la lengua española. No obstante, estas palabras de la lengua castellana tienen su origen en otras lenguas como el germano *warda* ‘guardar’ y latín *caballus* ‘caballo’ (DRAE, 2019).

4.12.2.2. Análisis e interpretación semántico

Esta ave es concebida por lo hablantes como no perjudicial, constituyéndose como un ave positiva, pero no tiene ninguna representación dentro de la cosmovisión andina.

4.13. GUAYANA

(Pygochelidon cyanoleuca)

Es un ave silvestre migratoria que mide entre 12 a 14 cm. y en la mayoría de las veces se le observa en bandadas. Se le ha visto en Cuyumalca, Negropampa, Yuracyacu, Cabracancha, Iraca Grande, Chuyabamba y en los techos de las casas de la misma ciudad de Chota. Entre sus características, para Alarco (1997), presenta un plumaje negro azulado por encima y blanco por debajo, las alas son puntiagudas y cola es larga muy horquillada. Al respecto de sus características, Salinas, Abarca y wust (2018) la describen como un ave “De dorso azul y vientre blanco, con cola bifurcada más oscura, casi negra. De joven, los colores de sus plumas lucen más apagados” (p. 78). A continuación, se muestra la imagen del ave descrita.



Figura 18. Guayana (*Pygochelidon cyanoleuca*). Adaptado de “Recursos turísticos del distrito de Chota y alrededores” por M. Roncal, (2016).

<https://www.researchgate.net/publication/309084915>

4.13.1. Otras denominaciones

Dentro del léxico común de los hablantes, se tiene que caminar con mucha cautela, pues, existen nombres comunes que varían de un lugar a otro dentro del mismo lugar objeto de estudio. Es así como, para esta ave, en el lugar objeto de estudio, se ha detectado el nombre de San Rosa para nombrarla. Este nombre se da por la asociación con el hábito de esta santa (orden de los Dominicos), pero menos difundida al respecto de Guayana en el mismo lugar objeto de estudio. Por otro lado, como se ha visto en 4.5.1, a la Chiroca también se la llama Santa Rosa o Santa Rosita. Por último, otro nombre con el que se conoce a esta ave es Golondrina o también como Golondrina azul y blanca.

4.13.2. Documentación

En la revisión de fuentes coloniales, se ha encontrado diferentes autores que registran este nombre. Uno de esos autores es Guamán-Poma ([1615] 1980, p. 48) quien registra el nombre de esta ave como ‘pájaro *uayanay*’ sin explicar ningún significado. Otro autor es Martínez-Compañón [1782-1785] citado por Franke (2018) quien registra el ornitónimo como *Tamiap maman Guayanay*.

Para efectos de profundizar en la documentación, por un lado, se ha consultado el libro *Vocabulario de la Lengva General de todo el Perv llamada Lengua Qquichua, o del Inca* de González-Holguín ([1608] 2007) en el cual se registra la palabra golondrina, pero su equivalente quechua *kamantira* no acercándose al ornitónimo que está siendo analizado. Por otro lado, se ha revisado el *Lexicón o vocabulario de la lengua general del Perú* de De Santo Tomás ([1560] 2003), aquí no ha sido registrado.

Por el contrario, en fuentes contemporáneas se ha registrado como guayana con el significado de golondrina (Bazán, 2008, p. 84; Álvarez, 2009, p. 230; Carvajal, 2016, p. 51).

4.13.3. Conocimiento del hablante en torno al ave

Los entrevistados al ser consultados explican que la llegada de bandadas de este tipo de aves tiene un buen augurio: significa que va a llover lo cual es bueno para los cultivos. Este conocimiento de los hablantes sobre las aves se puede validar con la expresión '*Tamiap maman Guayanay*' en quechua recogida por Martínez-Compañón, la cual se traduce como 'Golondrina madre de la lluvia'. De esta manera, podemos confirmar que la sabiduría de los hablantes en torno a esta ave está arraigada en su mosaico cultural ancestral.

4.13.4. Análisis lingüístico

4.13.4.1. Análisis etimológico

En las fuentes etimológicas, ha sido registrada como *wayanai* 'golondrina' (Perroud y Chouvenc, 1970,) en dialecto quechua de Ayacucho. También se encuentra registrado en quechua de Huánuco como *wayanay* 'la Santa Rosita' (Weber, F. Cayco, T. Cayco y Ballena, 2008; Carranza, 2003) y como *wayaniitu* en alusión a las golondrinas (Parker y Chávez 1976) en el quechua de Ancash.

4.13.4.2. Análisis fonológico

El ornitónimo guayana, pronunciado actualmente [gwajana], ha sufrido dos procesos fonológicos al pasar del quechua *wayanay* [wayanay] al castellano andino. En ese sentido,

se observa el proceso de reforzamiento al inicio de la palabra [wayanay] (q.) > [gwajana] (cast. andino), y al final de la palabra una elisión de /y/ (>Ø).

4.13.4.3. Análisis morfológico e interpretación semántico

El nombre guayana es una palabra simple, porque no presenta afijos ni otro lexema dentro de su morfología. Esta ave, en el imaginario andino, está relacionada con el inicio de la lluvia; la llegada de estas aves, en abundancia, representa la lluvia en su cosmovisión.

4.14. HALCÓN

(*Falco peregrinus*)

Es un ave silvestre del tamaño de un águila que se le ve esporádicamente sobrevolar por las comunidades de Yuracyacu, Cuyumalca, Chuyabamba, Cabracancha e Iraca Grande. Esta ave no es propia del lugar, pues, migra de la parte alta (Jalca) hacia la parte baja, es decir, hacia las comunidades ya mencionadas ubicadas a la periferia de la ciudad. Entre sus características, esta ave es de color gris azulado hacia la espalda y blanquecina con manchas oscuras en la parte inferior. Su cabeza es de color negra con unos ojos vivaces y un pico encorvado. A continuación, se muestra el ave referida en una imagen.

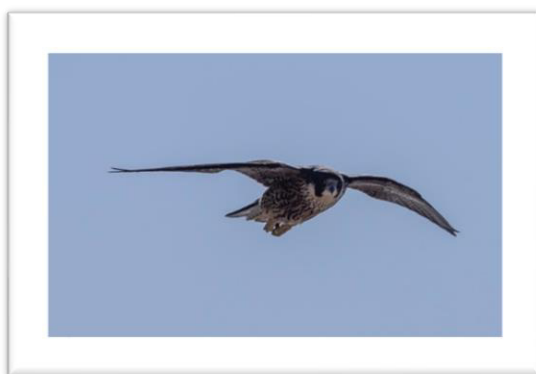


Figura 19. Halcón Andino (*Falco peregrinus*). Adaptado de “Ecoregistros” por Z. Schupbach, (2020). <http://www.ecoregistros.org/site/imagen.php?id=375272>

4.14.1. Conocimiento del hablante en torno al ave

Los colaboradores explican que esta ave es peligrosa por su necesidad de alimentación, es decir, se alimenta de aves pequeñas y muchas veces caza polluelos de corral, siendo temida por los campesinos.

4.14.2. Análisis lingüístico

4.14.2.1. Análisis morfológico y etimológico

Es evidente que este ornitónimo es de origen español. En ese sentido, se ha consultado el DRAE (2019), en el cual se ha determinado que el nombre Halcón viene del latín (*falco -onis*), constituyéndose como una palabra simple de origen español dentro del castellano.

4.14.2.2. Análisis e interpretación semántico

Esta ave, dentro del imaginario andino, es concebida como peligrosa por ser carnívora. Para satisfacer su hambre, muchas veces roba los polluelos de los campesinos. Así, se constituye como un ave negativa para los habitantes del lugar objeto de estudio.

4.15. HUACHUPISHPE

(*Phrygilus punensis*)

Es un ave silvestre de colores atractivos, mide entre 15 a 16 centímetros de largo, y casualmente se le ve en los alrededores de Chota. En cuanto a sus características Salinas, Abarca y wust, (2018) lo describen de la siguiente manera:

Casi todo el cuerpo es de color verde olivo. La cabeza, cola y alas poseen una coloración gris oscura con algunas plumas negras en bordes de las alas y en la cola, además exhibe algunas plumas negras entre el pico y los ojos. La zona cloacal es de color gris blanquecino. El iris es rojo, el pico es gris con un tono claro en el lado inferior y las patas de color gris rosáceo. (p. 75)

A continuación, presentamos la imagen del ave descrita.



Figura 20. Huachupishpe (*Phrygilus punensis*). Adaptado de “Aves de Cajamarca - Birds of Cajamarca - Perú” M. Roncal, (2020). <https://avesdecajamarca.blogspot.com/>

4.15.1. Otras denominaciones

En el lugar objeto de estudio se le conoce también como ‘Pájaro rocotero’.

4.15.2. Documentación

En las fuentes coloniales, uno de los autores que recoge este ornitónimo como parte de historia natural es Matínez-Compañón [1782-1785] (citado por Franke, 2018) quien lo registra como *uchu pich pich*. Asimismo, se ha revisado fuentes lexicográficas coloniales (González-Holguín, [1608] 2007; De Santo Tomás, [1560] 2003), pero no se encontrando ninguna alusión a esta ave.

En fuentes contemporáneas, se ha recogido en lengua quechua como *pishpi* en referencia al ‘pájaro rocotero’, voz onomatopéyica que mientras va picando el rocoto o ají se deja escuchar un sonido, ¡pish – pish, pish – pish!, análogo a su nombre (Cerna,

2015). Asimismo, en otra fuente (Carvajal, 2016), se ha registrado como Güichupishpe sin explicar ninguna etimología.

Dentro de la literatura regional de Cajamarca, encontramos un poema de Ibáñez-Rosazza dedicado a esta ave, a continuación, copiamos el poema completo:

Un pájaro pica roca,
otros comen cantería,
algunos pican madera
y otros comen ambrosía

El quinde chupa la miel,
al choclo pica el lorito,
pero el pájaro "**uchupispi**"
pica el rocoto enterito.

Lo come pepas y todo
y se relame su pico,
se come un rocoto entero
como un potaje muy rico.

Le pica y no toma agua,
mucho le gusta el ají,
el rocoto es su delicia,
es el causero de aquí. (2001, p. 548)

4.15.3. Conocimiento del hablante en torno al ave

Los hablantes al ser consultados por esta ave explican dos puntos importantes en relación con su comportamiento. Por un lado, es un pájaro perjuicioso, pues se come los ajíes o rocotos, particularmente, las pepas, por lo que deben usar espantapájaros. Por otro lado, esta ave se mueve con mucha rapidez – explican los entrevistados –; por ello, al asociar los movimientos del ave al comportamiento inquieto o desasosegado de una persona, se le dice *pishpera* o *pishpero*.

4.15.4. Análisis lingüístico

4.15.4.1. Análisis morfológico y etimológico

El ornitónimo huachupishpe es un nombre compuesto del quechua *uchu* > huachu ‘ají’ y *pishpi* > pishpe ‘pájaro’. En ese sentido, es una palabra de origen quechua: *uchu* ‘ají’ (Carranza, 2003) y *pishpi* ‘pájaro rocotero’ (Cerna, 2015); por ello, también es conocido como ‘Pájaro rocotero’ por los hablantes del castellano andino. Asimismo, se ha encontrado en Quesada (1976a) como *uchupispis*.

4.15.4.2. Análisis fonológico

El ornitónimo huachupishpe, pronunciado actualmente [gwaɬʃupɪʃpe], al pasar del quechua *uchu* [utʃu] ‘ají’ y *pishpi* [piʃpi] ‘pájaro’ al castellano andino, es evidente un reforzamiento al inicio de la palabra e inserción del fonema vocálico /a/ en el primer lexema [utʃu] (q.) > [gwaɬʃu] (cast. andino); mientras que, en el segundo lexema se evidencia un cambio de una vocal inicial cerrada /i/ a una media inicial /e/, dándose un bajamiento vocálico de /i/ (>/e/).

4.15.4.3. Análisis e interpretación semántico

Partiendo de la morfología de la palabra, significa que ave come ají o rocoto, siendo concebida por los hablantes como ave perjudiciosa. Asimismo, por sus peculiares movimientos, los hablantes califican como *pishpero* o *pishpera* a una persona inquieta en comparación con el ave. Además, esta ave en la cosmovisión andina representa ser una plaga para los cultivos.

4.16. HUAYCHAO

(*Agriornis montanus*)

Es un ave silvestre que mide entre 15 a 20 centímetros y se le ve en la mayoría de las veces en soledad en espacios abiertos de Yuracyacu, Cuyumalca, Cabracancha y Chuyabamba, Iraca Grande y Chuyabamba. En relación con sus características su “[...] plumaje [es] de color pardo rojizo, más oscuro en el lomo y la cabeza que en la cola y el pecho, y gris claro en el vientre. Tiene pico fino, pardusco, y tarsos delgados y largos. Se alimenta de insectos [...]” (Cerna, 2015, p.15). A continuación, se muestra la imagen del ave en referencia.



Figura 21. Huaychao (*Agriornis montanus*). Adaptado de “Recursos turísticos del distrito de Chota y alrededores” por M. Roncal, (2016).
<https://www.researchgate.net/publication/309084915>

4.16.1. Otras denominaciones

Esta ave, en otros lugares del Perú, se le conoce también como Ruisenior, Arriero de pico negro (este nombre por la particularidad del color de su pico) y Solitario (este nombre por su peculiar estado de soledad).

4.16.2. Documentación

Se ha revisado documentación colonial como Guamán-Poma quien registra el ornitónimo como *Uaychau* ([1615] 1980, p. 199), explicando que soñar con este tipo de ave significa riña. Asimismo, ha sido registrado como *Guaichau* conocido “por otro nombre el solitario” (Martínez-Compañón [1782-1785], citó por Franke, 2017b, párr. 34); mientras que, Lecuanda 1974 registra como *Huachau*, ave que “[...] habita en las ruinas de las casas de campo; hace en ellas su nido: tienen en varias partes de esta sierra mucha fe con el estiércol [...] para cerrar las apostemas bebido en vino con el peso de un real” (como se citó en Franke, 2017b, párr. 33)

En fuentes contemporáneas, ha sido registrado como Huaychao, especificando que en Cajamarca se le llama Guaychao (Álvarez, 2009, p. 245); mientras que, en otra fuente, se ha recogido como Güichao: “Pájaro parecido al zorzal que anida en los tejados. Solitario” (Carvajal, 2016, p. 52).

Esta ave presenta un canto extraordinario que es envidiable por otros animales como el zorro, por ejemplo. En ese contexto, se tiene un cuento titulado *El zorro y el huaichau** recogida de la literatura oral en la región Cajamarca. Esta historia narra sobre las muchas mujeres que tenía el huaichau, por lo cual el zorro le pidió que le enseñe a silbar. El huaichau cosió la boca al zorro y este aprendió a silbar y le quitó sus mujeres, por el cual el ave andaba llorando hasta que un día con ayuda de la perdiz asustaron al zorro y se descosió la boca y perdió todas las mujeres, para luego morir ahogado en un río (Landa y Ortiz, 1983, pp. 60-61).

4.16.3. Conocimiento del hablante en torno al ave

Los entrevistados explican que esta ave tiene un canto agradable, muy parecido al silbo de las personas, pero este canto al ser frente a una persona representa un mal suceso o evento. En relación con su canto, tienen una particular creencia en torno al ave, pues representa un mal augurio, una desgracia en la vida de las personas. En ese sentido, la mayoría de los entrevistados conocen los siguientes versos: *El guaichao me silva que me pasará, / seguro mi cholita me traicionará*. Al respecto de estos versos, lo encontramos como parte de una canción de Cajamarca del grupo musical “Nube Blanca” de manera idéntica de la que el hablante sabe (El guaichao ya silva/ ¿qué me pasará?/ linda mi cholita me traicionará), siendo probable que estos versos hayan sido recogidos del común de la gente, puesto que seguidamente encontramos otro verso (‘cuando el río suena piedras traerá’) que también está relacionado con un dicho popular “Cuando el río suena, piedras trae” con el significado de un mal augurio.

Asimismo, es necesario mencionar que algunos entrevistados explican que la sangre caliente de esta ave, según sus abuelos, era utilizada para darle de beber a las personas que sufrían con una enfermedad llamada epilepsia. Sin embargo, ese uso medicinal ya no se utiliza hoy en día.

4.16.4. Análisis lingüístico

4.16.4.1. Análisis morfológico y etimológico

El ornitónimo huaychao no presenta ningún tipo de composición en su formación, por lo tanto, es una palabra simple. En cuanto a la etimología, se ha encontrado registrado en quechua como *huaychhau* “*cierto paxaro ceniciento que canta assi*” (González-Holguín, [1608] 2007, p. 141), como *waychau* ‘ruiseñor o *waichau*’ (Perroud y Chouvenc, 1970, p.

192), como *waychaw* que alude a un ave tiránida grande, *agriornis montanus* (Parker y Chávez, 1976), como *waychau* que designa a una especie de ave mal agüero (Weber, F. Cayco, T. Cayco, y Ballena, 2008) y *waychaw* ‘especie de ave’ (Instituto Lingüístico de Verano, 2007). De esta manera, es evidente su origen quechua del ornitónimo presente en el castellano andino.

4.16.4.2. Análisis fonológico

El nombre huaychao, actualmente pronunciado [gwaytʃao], ha sufrido dos procesos fonológicos al pasar del quechua *waychaw* [waytʃaw] al castellano andino. El primer proceso es el reforzamiento al inicio de la palabra [waytʃaw] (q.) > [gwaytʃao] (cast. andino). Mientras que, el segundo proceso se observa en la semivocal /w/, al final de la palabra, equivalente a la vocal final cerrada /u/ que ha pasado a ser una vocal final media /o/, dándose un bajamiento vocálico de /w/ o /u/ (>/o/).

4.16.4.3. Análisis e Interpretación semántico

El huaychao, en el imaginario de los castellano hablantes de Chota, es concebida como un ave que representa infortunio, constituyéndose como un ave negativa. Así, esta ave tiene una representación de mal agüero para la vida de las personas en la cosmovisión andina.

4.17. HUANCHACO

(*Sturnella belicosa*)

Ave silvestre que mide entre 15 a 20 centímetros, en la mayoría de las ocasiones se la ve en parejas o en grupo o con otras aves. En relación con sus características, sobresale el color rojo en el pecho (Bazán, 2008, p. 87). Por otro lado, en relación con su tamaño y

hábitat, Álvarez (2009) menciona: “Ave de pequeño tamaño propia de la costa, aunque también se le suele encontrar en la sierra. [Se le conoce también con otro nombre] Huanchaquero” (p. 241). Para Alarco (1997), esta ave presenta un plumaje negro manchado, el pecho es de color rojo y tiene una mancha blanca sobre el ojo. Su pico es grueso y cónico. A continuación, veamos la imagen del ave a la que se hace referencia.

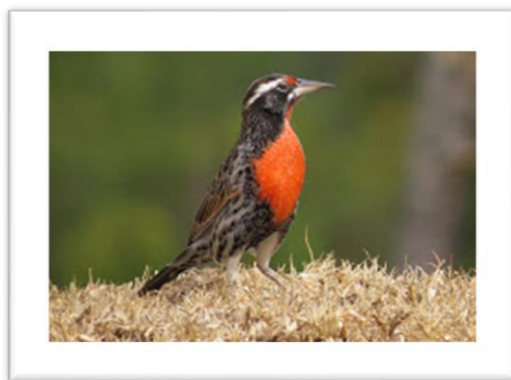


Figura 22. Huanchaco (Sturnella belicosa). Adaptado de “Aves de Cajamarca – Birds of Cajamarca- Perú” por M. Roncal, (2018). <https://avesdecajamarca.blogspot.com/2018/03/un-oasis-para-las-aves-en-la-ciudad-de.html>

4.17.1. Otras denominaciones

En el lugar objeto de estudio, esta ave es conocida como Peché o Pecho rojo por su peculiar color rojo en el pecho. Por otra parte, Alarco (1997) menciona que esta ave también es conocida como Pechicolorada y Loica.

4.17.2. Documentación

En fuentes coloniales, este ornitónimo ha sido recogido por Martínez-Compañón y Lecuanda (citado por Franke, 2017a, 2017c) como Guanchaquero, Guanchaco, Guaiachipisco, Peché Colorado.

En fuentes contemporáneas, ha sido encontrado como Huanchaco, ave de pecho rojo que habita en la sierra y la costa (Bazán, 2008; Álvarez, 2009); mientras que, en Carvajal (2016), se ha registrado como Guanchaco, “pájaro de color pardo con pecho rojo” (p. 51).

Dentro de la literatura regional y provincial, autores como Ibáñez-Rosazza y Nuñez han dedicado poemas a esta ave. A continuación, citamos una estrofa de cada autor:

Con chaleco colorado
se pasea entre magueyes
y desde la taya mira
cómo hacen surco los bueyes [...].

(Ibáñez-Rosazza, 2001, p. 557)

El **huanchaco** es una aurora,
que evoca y pinta coronas
en acrobacia canora.

(Nuñez, s.f., p. 13)

4.17.3. Análisis lingüístico

4.17.3.1. Análisis morfológico y etimológico

El nombre huanchaco es una palabra simple, pues no presenta afijos en su formación. En la revisión de fuentes para determinar el origen del ornitónimo, se ha encontrado registrado en el quechua de Ayacucho como *wanchako*, ‘variedad de pájaro de color

negro y domesticable’ ‘huanchaco’ (Perroud y Chouvenc, 1970, p. 188; Tylor, 2006, p. 120), *wancháku* ‘huanchaco, ave de pecho colorado’ (Mosquera, 2012).

4.17.3.2. Análisis fonológico

El nombre huanchaco, pronunciado actualmente [gwantʃako], ha pasado por dos procesos fonológicos al pasar del quechua *wanchaku* [wantʃaku] al castellano andino. El primer proceso es el reforzamiento al inicio de la palabra [wantʃaku] (q.) > [gwantʃako] (cast. andino). Mientras que, el segundo proceso se observa en el cambio de la vocal final cerrada /u/ a una vocal final media /o/, generándose un bajamiento vocálico de /u/ (>/o/).

4.18. INDIOPISHGO

(*Zonotrichia capensis*)

Es un ave silvestre pequeña que entre sus características sobresale por su movimiento rápido y ser muy colorido, siendo descrito en una fuente especializada de la siguiente manera:

Posee la cara, nuca y corona de color gris, con un distintivo penacho y dos bandas negras que recorren la cabeza desde la base del pico hasta la nuca. La garganta es blanca, el inicio del pecho es negro y posee un collar rojizo encendido. el vientre y el pecho son blanquecinos. El dorso es pardo rojizo, con bordes de plumas blancos y negros en las alas. (Salinas, Abarca y wust, 2018, p. 74)

A continuación, se muestra una imagen del ave a la se hace referencia en la descripción.

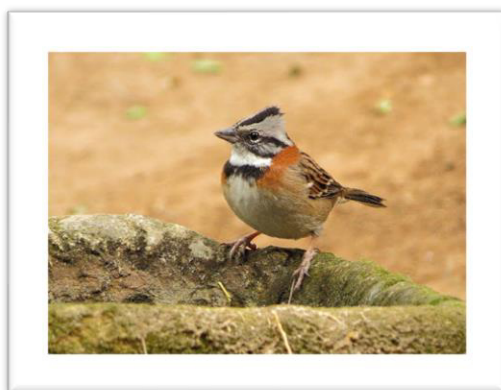


Figura 23. Indiopishgo (Zonotrichia capensis). Adaptado de “Aves de Cajamarca - Birds of Cajamarca - Perú” M. Roncal, (2020). <https://avesdecajamarca.blogspot.com/>

4.18.1. Otras denominaciones

Conocido también como Gorrión o Copetón por su peculiar copete que sobresale en la cabeza.

4.18.2. Documentación

En las fuentes coloniales, esta ave ha sido registrada como Pichiche, Pianchín y Voio, el cual habita en la costa y la sierra, canta de noche y está siempre en constante movimiento (Lecuanda y Martínez-Compañón, Citado por Franke, 2017c).

En fuentes contemporáneas, este ornitónimo lo encontramos como *indiopishgo* con el significado de “ave común” (Bazán, 2008, p. 88); mientras que, en Carvajal (2016), lo encontramos con el significado de “variedad de gorrión” (p. 53). Asimismo, en otra fuente, lo encontramos como *pishgo* ‘gorrión’ (Alcántara *et al.*, 2014, p. 3).

El *indiopishgo* – por sus peculiares movimientos – ha despertado la imaginación no solo de los campesinos, sino también de los poetas que lo han dedicado pomposos

versos. Por un lado, existe una historia dentro de la cultura cajamarquina: esta ave llamada *indiopishgo* pegaba mucho a su mujer por lo cual fue encerrado en la torre de una iglesia, pero de dos patadas la parti6; por ello, tuvo que ser engrilletado, siendo esto la causa para que camine dando saltos (Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca, 2011). Por otro lado, el poeta Ibáñez-Rosazza lo ha dedicado un poema que a continuación citamos:

Desde la rama de aliso
cuando sale el sol andino,
vuela y canta el *indiopishgo*
pajarito campesino [...]. (2001, p. 551)

4.18.3. Conocimiento del hablante en torno al ave

Los hablantes al ser consultados por esta ave explican que hace daño en los sembríos, sobre todo en el maíz, papa y haba. Por ello utilizan espantapájaros para ahuyentarlos y así evitar que este tipo de aves se acerquen al cultivo. Además, asocian el movimiento rápido del ave con el comportamiento desasosegado e inquieto de una persona, siendo esta calificada como *pishpiro* o *pishpera*.

4.18.4. Análisis lingüístico

4.18.4.1. Análisis morfológico y etimológico

El ornitónimo *indiopishgo* está formado por dos palabras: el adjetivo indio y el sustantivo *pishgo*, siendo una palabra compuesta híbrida en el castellano andino. En cuanto a su etimología es evidente que indio es una palabra del español y *pishgo* viene del quechua *pishqu* ‘pájaro’.

4.18.4.2. Análisis fonológico

El nombre *indiopishgo*, pronunciado actualmente [indiopiʃgo], ha sufrido dos procesos fonológicos (sonorización y bajamiento vocálico) en el segundo componente quechua *pishqu* [piʃqu] al pasar al castellano andino *pishgo*. Así, es evidente el cambio de la consonante oclusiva uvular sorda oral /q/ a una oclusiva velar sonora /g/, dándose una sonorización de /q/ (>/g/). Asimismo, se evidencia el cambio de la vocal final cerrada a una final media, dándose un bajamiento vocálico de /u/ (>/o/).

4.18.4.3. Análisis e interpretación semántico

Partiendo de la morfología de la palabra, es evidente que el uso del adjetivo (indio) está en forma despectiva. En ese sentido, los hablantes conciben a esta ave como un pájaro perjudicioso, calificándolo como un indio malvado que se come el maíz, es por ello por lo que se llama *indiopishgo*. De esta manera, esta ave se constituye como un ave negativa en la cosmovisión andina.

4.19. LICLIC

(*Vanellus resplendens*)

Es un ave de tamaño medio que se le ve en las zonas altas de Chota. Al respecto, Bazán (2008) explica que es un ave propia de los andes. En relación con sus características, según Alarco (1997) menciona que es al tamaño de una gaviota pequeña, con un grito muy fuerte y de colores atractivos como blanco y gris; sus patas y ojos son rosados; su pico de color “amarillo con punta oscura y pequeño espolón en el ala” (p.68). Asimismo, Álvarez (2009) menciona que sus polluelos presentan manchas pardas en el dorso, de color negro en el pecho y blanco en el vientre. A continuación, veamos una imagen del ave.



Figura 24. Liclic (Vanellus resplendens). Adaptado de “Aves del distrito de Chugur, Hualgayoc - Cajamarca” por M. Roncal, (2016). https://fieldguides.fieldmuseum.org/sites/default/files/rapid-color-guides-pdfs/763_peru_aves_de_chugur.pdf

4.19.1. Documentación

En las fuentes coloniales, uno de los primeros autores es Dávalos y Figueroa en 1602 quien recoge este nombre como lequeque, que “parecen aves frías (al menos en el canto)” (citado por Cerrón-Palomino, 2003, p. 126). Además, otro autor ha registrado a esta ave como LicLic (Martínez Compañón [1782-1785] citado por Franke, 2018).

En fuentes contemporáneas, ha sido registrado como Liclic (Bazán, 2008, p. 94; Álvarez, 2009, p. 270); asimismo, los mismos autores ya citados también recogen su variante Liqueque o Lique-lique. Además, ha sido registrado como Lic lic por Carvajal, (2016), con el significado de “Ave zancuda que habita en las lagunas y acequias de la cordillera o jalca” (p. 57).

4.19.2. Conocimiento del hablante en torno al ave

Los entrevistados al ser consultados por esta ave comentan que ellos preguntan al ave: ¿Dónde está Dios? Y, esta ave, levantando la cabeza hacia el cielo y acompañado de su peculiar canto lic-lic, lic-lic, indica que está arriba. Además, cuando una persona se encuentra con este tipo de ave y le pide que adivine su suerte para saber cómo le va en su camino, este asienta con la cabeza de manera afirmativa, indicando un buen augurio.

Asimismo, el canto del *liclic*, en la parte alta de Chota, avisa cuando un zorro se acerca a una casa a robar las gallinas. Además, por asociación de que el zorro roba y representa a un ladrón, esta ave augura el robo de una casa por los ladrones.

Uno de los entrevistados comentó que sus abuelos utilizaban los huevos para evitar el sueño. Para lograr tal finalidad, se frotaban los ojos con los huevos y lograban pasar toda la noche en vigilia realizando sus quehaceres.

Por último, su aparición en abundancia de estas aves en un determinado lugar es una señal de lluvia.

4.19.3. Análisis lingüístico

4.19.3.1. Análisis etimológico

En las fuentes revisadas para determinar la etimología se ha encontrado como *leqleq* (Perroud y Chouvenc, 1970, p. 93) en el quechua de Ayacucho. Sin embargo, Cerrón-Palomino (2003, p. 126) explica al respecto de este nombre – en el pie de página – que al restituirle su forma fónica sería liq(i)liq(i), que literalmente “es el que dice *liq-liq*”, sin establecer ninguna etimología. No obstante, por el área quechua que ocupa esta ave, es

decir, la encontramos en abundancia en la parte alta de Chota, por lo cual, podemos especular que *liqiliqi* pertenece a la lengua quechua. No obstante, no se puede desestimar que este nombre es de carácter onomatopéyico que, morfológicamente es plausible ver una reduplicación y lexicalización del nombre.

4.19.3.2. Análisis fonológico

Partiendo de la restitución fónica de Cerrón-Palomino (2003), el ornitónimo Liclic, pronunciado actualmente [liklik], ha sufrido proceso fonológico al pasar del quechua *liqiliqi* [liqiliqi] al castellano andino. En ese sentido, se ha producido una elisión de /i/ (>Ø).

4.19.3.3. Interpretación y análisis semántico.

En términos generales, podemos decir que el hablante concibe al liclic como un ave positiva. En ese sentido, se lo relaciona con Dios por su peculiar movimiento de cabeza acompañado de su canto en dirección hacia el cielo. Asimismo, se lo concibe como un ave que previene del temible zorro que roba las gallinas y augura el robo de una casa; además, cuando esta ave migra de la parte alta hacia la parte baja se lo asocia con la llegada de la lluvia.

4.20. LIWÍN

(Especie no identificada)

Es un ave pequeña que se le ve casualmente en las zonas de la campiña de Chota. Es descrita como un ave de colores entre grisáceo y negro; posee poco plumaje en las piernas y debido a ello toda la noche se lo pasa llorando en épocas de lluvia: ¡liwin, liwin, liwin! Esto debido también a que no tiene un nido donde cobijarse.

4.20.1. Conocimiento del hablante en torno al ave

Los hablantes cuentan que esta ave es muy perezosa, ya que en épocas de verano lo pasa jalado su pierna y en épocas de lluvia llorando por no tener donde guarecerse. Al respecto de lo mencionado veamos la siguiente cita de un libro que recoge entre historia y anécdota este conocimiento del lugar objeto de estudio.

[...] seguimos siendo como el **Lluhuín**, ave nocturna que la naturaleza no le ha prodigado el plumaje suficiente y según dicen, las noches friolentas las pasa cantando lastimosamente: “lluhuín, lluhuín, mañana tejo mi pullo; lluhuín, lluhuín, mañana tejo mi pullo”, pero al día siguiente, cuando sale el sol, se tiende en la pampa lleno de vanidad y muy alegre exclama: “Estírate pierna, que hilaza ni que mierda”. (Mestanza-Villacorta, s.f., p. 289)

Como se ve, esta ave se caracteriza por su peculiar pereza la cual es asociada con la desidia de las personas.

4.20.2. Documentación

Este nombre – en la revisión de fuentes – ha sido registrada como *Llihuín*, con el significado “Ave passeriforme que canta a la hora del crepúsculo motivada por el frío” (Carvajal, 2016, p. 58).

4.20.3. Análisis lingüístico

4.20.3.1. Análisis morfológico y etimológico

En las fuentes revisadas para determinar la etimología, se ha podido encontrar un trabajo (Cerna, 2015) que recoge el ornitonimo *lliwin* como parte del léxico quechua. Además, es evidente que este nombre es una voz onomatopéyica que ha sufrido un proceso de lexicalización y a su vez es una palabra simple en el castellano andino.

4.20.3.2. Análisis fonológico

El nombre *liwín*, pronunciado actualmente [ligwín], ha pasado por dos procesos fonológicos: epéntesis y despalatalización al pasar del quechua *lliwin* [liwin] al castellano andino. El proceso fonológico de reforzamiento [gw] al pasar de [liwin] (q.) > [ligwín] (cast. andino); mientras que, el segundo proceso se observa en la pérdida del sonido lateral palatal al pasar a una lateral linguo alveolar del castellano, generándose una despalatalización de /ɲ/ (>/l/).

4.20.3.3. Análisis e interpretación semántico

Esta ave, desde la concepción del hablante, se constituye como un ave negativa en la cosmovisión andina, pues, por su peculiar comportamiento, por no construir su nido para protegerse del frío, representa la pereza.

4.21. MULLOSHINGO

(*Cathartes aura*)

Es un ave silvestre que tiene un tamaño mayor al de un gallinazo, aproximadamente de 75 cm. Entre sus características, destaca el color rojo de su cabeza. Para Alarco (1997), esta ave no solo tiene la cabeza roja, sino el cuello también es de color rojo escarlata, siendo “el rey de los gallinazos y mientras él come, ninguna otra ave se le acerca” (p. 52). Asimismo, el plumaje es de color negro en todo el cuerpo. Su pico es largo en forma de gancho. A continuación, se presenta la imagen del ave aludida.



Figura 25. Mulloshingo (*Cathartes aura*). Adaptado de “Ecoregistros” por Z. Schupbach, (2020). <http://www.ecoregistros.org/site/imagen.php?id=379857>

4.21.1. Documentación

En las fuentes consultadas, el ornitónimo se ha registrado como *Mullushco* o *mullungo* (Alcántara *et al.*, 2014, p. 3), Mulleshingo (Bazán, 2008, p. 103), Mullushingo (Medina, 1962, p. 47; Cerna, 2015, p. 18) y *Mullushco* (Carvajal, 2016, p. 62). Todas estas fuentes concuerdan que este nombre hace alusión al ‘gallinazo de cabeza roja’.

4.21.2. Conocimiento del hablante en torno al ave

Los colaboradores, al ser consultados por esta ave, explican que es de plumaje negro y de cabeza pelada color rojo, por ello también lo llaman ‘gallinazo de cabeza roja’. Asimismo, comentan que esta se alimenta de animales muertos, por ello, así como el shingo (véase 4.32) es considerada un ave que limpia el mundo.

4.21.3. Análisis lingüístico

4.21.3.1. Análisis morfológico y lingüístico

El ornitónimo mulloshingo es evidente que presenta dos lexemas, es decir, es una palabra compuesta por el adjetivo mullo que viene del quechua *mullu* que significa ‘cabeza

rapada, calvo’ (Cerna, 2015) y el sustantivo shingo del quechua *shinku* que significa ‘gallinazo’ (Quesada, 1976a; Instituto Lingüístico de Verano, 2007; Cerna, 2015).

4.21.3.2. Análisis fonológico

El nombre mulloshingo, actualmente pronunciado [muʎoʃiŋgo], ha pasado por dos procesos fonológicos para llegar a la forma actual del castellano andino. El primer proceso del nombre se presenta en las vocales cerradas finales del quechua *mullu* [muʎu] ‘calvo’ y *shinku* [ʃinku] ‘gallinazo’ a vocales medias finales del castellano andino [muʎoʃiŋgo], evidenciándose un claro bajamiento vocálico de /u/ (>o). El segundo proceso se presenta en el segundo lexema del quechua *shinku* al pasar al castellano andino shingo, evidenciándose el paso de una oclusiva uvular sorda oral /q/ a una oclusiva velar sonora, dándose una sonorización de /q/ (>/g/).

4.21.3.3. Análisis e interpretación semántico

Los hablantes conciben a esta ave de manera positiva por limpiar al mundo de los animales muertos que quedan a la intemperie. Sin embargo, no tiene ninguna representación en la cosmovisión andina.

4.22. PACHATUCO

(*Glaucidium peruanum*)

Es un ave silvestre de tamaño pequeño, mide entre 16 a 18 cm. Se le ha visto en las áreas de Cuyumalca, Negropampa, Yuracyacu, Cabracancha, Iraca Grande y Chuyabamba. Entre sus características, destacan sus variados colores. Al respecto, Salinas, Abarca y Wust, (2018) lo describen de la siguiente manera:

Su cabeza es redonda y en ella destacan sus ojos grandes y amarillos. Existen diversas coloraciones de esta especie, desde gris a marrón rojizo. Las plumas de las alas poseen puntos y barras blancas que le dan aspecto jaspeado. Por debajo es blanco con estrías oscuras. Posee patas cortas, amarillas y garras gruesas. (p. 37)

En cuanto a su alimentación, es probable que esta ave se alimente de cucarachas, escarabajos, polillas y pequeños vertebrados (Salinas, Abarca y wust, 2018). En la siguiente imagen se representa el ave a la que se ha hecho alusión.

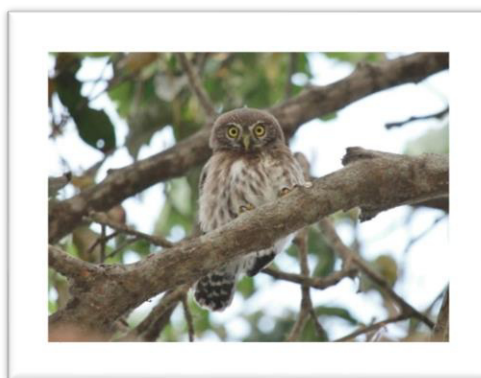


Figura 26. Pachatuco (Glaucidium peruanum). Adaptado de “Ecoregistros” por R. Koperdraad, (2017). <http://www.ecoregistros.org/site/imagen.php?id=197800>

4.22.1. Otras denominaciones

En el área de estudio, mediante el trabajo de campo, se ha logrado determinar que algunos hablantes llaman a esta ave *guarapaqpa*, el cual se relaciona, en parte, con el ornitónimo quechua *paka-paka*. Asimismo, en otros lugares del Perú, según Salinas, Abarca y wust (2018), se le conoce como como ‘Lechucita peruana’ o ‘Paca paca’.

4.22.2. Documentación

Al revisar fuentes lexicográficas coloniales (González-Holguín, [1608] 2007; De Santo Tomás, [1560] 2003), no se ha encontrado este ornitónimo. Sin embargo, en una fuente de historia natural se ha encontrado la denominación *paca-paca* (Martínez-Compañón

[1782-1785], citado por Macera, Jiménez y Franke, 1997) en alusión al mismo nombre científico (*Glaucidium peruanum*) en el norte del Perú.

En fuentes contemporáneas que recopilan todo tipo de léxico, encontramos registrado el ornitónimo como Pachatuco ‘búho pequeño’ (Bazán, 2008, p. 109; Carvajal, 2016, p. 65) y en Álvarez (2009), como “Ave parecida al tuco [búho] pero de menor tamaño [...]” (p. 321).

4.22.3. Conocimiento del hablante

Los colaboradores al ser consultados por esta ave explican que es colorida y habita en los árboles del campo. Desconocen su alimentación exacta, pero es probable que se alimente de insectos y algunos roedores pequeños. Asimismo, comentan que el pachatuco es un ave que presagia infortunio, su canto melancólico ya sea por la mañana o por la tarde augura la muerte de uno de los vecinos cercanos a donde canta esta ave.

4.22.4. Análisis lingüístico

4.22.4.1. Análisis morfológico y etimológico

El ornitónimo pachatuco es evidente que presenta dos lexemas, es decir, es una palabra compuesta por dos sustantivos pacha + tuco que vienen del quechua *pacha* ‘tierra’ y *tuku* ‘búho’ (Quesada, 1976a). De esta manera, este nombre tiene su origen en el quechua, siendo registrado como *pachatuku*, “ave nocturna que vaticina desgracias” (Quesada, 1976a, p. 68), en los estudios lingüísticos de Cajamarca.

4.22.4.2. Análisis fonológico

El ornitónimo pachatuco, pronunciado actualmente [patʃatuko], al pasar del quechua *pachatuku* [patʃatuku] al castellano andino es evidente que la vocal final cerrada /u/ del quechua ha pasado a ser una vocal media final /o/ en el castellano andino, generándose un bajamiento vocálico de /u/ (>/o/).

4.22.4.3. Análisis e interpretación semántico

El pachatuco es un ave de canto melancólico que augura la muerte; en ese sentido, se constituye como un ave negativa en el imaginario de la cosmovisión andina.

4.23. PATITO

(*Sayornis nigricans*)

Es un ave pequeña vivaz que habita en las quebradas y ríos que forman la cuenca del Río Chotano. Es así como, esta ave es reconocida como tal en Cuyumalca, Yuracyacu, Cabracancha, Negropampa, Iraca Grande y Chuyabamba, centros poblados del distrito de Chota. Entre sus características, presenta un cuerpo pequeño, pico negro corto y patas negras. Su plumaje es negro en la cabeza, pecho, alas y cola, con un color blanco en la parte ventral y debajo de las alas. En la siguiente imagen se visualiza el ave descrita.



Figura 27. Patito (*Sayornis nigricans*). Adaptado de “Recursos turísticos del distrito de Chota y alrededores” por M. Roncal, (2016). <https://www.researchgate.net/publication/309084915>

4.23.1. Otras denominaciones

En el lugar objeto de investigación, a esta ave también se le conoce como ‘Patito de río’ por la ubicación de su hábitat, pues siempre se le observa en los ríos de la campiña de Chota.

4.23.2. Análisis lingüístico

4.23.2.1. Análisis morfológico y etimológico

El ornitónimo patito presenta una base (pat-) y un sufijo (-ito) diminutivo afectivo, constituyéndose como una palabra derivada. Es así como, este nombre viene del español pato y este tiene su origen en el árabe hispánico *patt* y este viene del árabe clásico *batt* y este del persa *bat* (DRAE, 2019).

4.24. PERIQUITO

(*Forpus coelestis*)

Es un ave pequeña que habita en lugares como Cuyumalca, Negropampa, Yuracyacu, Cabracancha, Iraca Grande y Chuyambamba, centros poblados alrededor del distrito de Chota. En relación con sus características, es de color verde en gran parte del cuerpo y alas, con plumas esmeralda en parte de las alas y cabeza, formando una semicircunferencia alrededor del ojo, compartido con el color amarillo que circunscribe al pico. Su pico es corto y ganchudo. Cabe mencionar que, por su color verde es casi imperceptible en el follaje de los árboles. Esta ave casi siempre está en grupo por las campiñas del distrito de Chota. Se alimenta de pimpollos tiernos, choclos y arvejas, sembríos de los campesinos, insectos y gusanos. En palabras de Alarco (1997), “[...] es un pequeño lorito que anda en bandadas, sumamente bullangero, ágil y travieso. Es de

colores verde, amarillo o azul y rojo. Se encuentra en la costa sierra y selva del Perú” (p. 91). A continuación, veamos una imagen en relación con el ave en referencia.



Figura 28. Periquito (*Forpus coelestis*). Adaptado de “Recursos turísticos del distrito de Chota y alrededores” por M. Roncal, (2016). <https://www.researchgate.net/publication/309084915>

4.24.1. Otras denominaciones

Entre otras denominaciones del ornintónimo, se ha encontrado el nombre perico en el mismo lugar objeto de estudio, pero el más usual es periquito.

4.24.2. Documentación

El ornitónimo ha sido registrado en fuentes coloniales. Por una parte, Guamán-Poma ([1615] 1980, p. 241) registra a los periquitos como parte del adorno de la casa de la Coya del Inca. Por otra parte, Garcilaso ([1609] 2009) explica que “[...] Los españoles llaman a los papagayos con diferentes nombres, por diferenciar los tamaños. A los muy chiquillos llaman periquillos [...]” (p.439).

4.24.3. Conocimiento del hablante

Los colaboradores al ser consultados por esta ave explican que es un ave pequeña de color verde, es muy ruido y se alimentan de los sembríos como arvejas en época de producción, haciendo mucho perjuicio en los cultivos.

4.24.4. Análisis lingüístico

4.24.4.1. Análisis morfológico y etimológico

El ornitónimo periquito presenta una base (periqu-) y un sufijo diminutivo afectivo (-ito), formándose como una palabra derivada. En ese sentido, su origen viene del castellano, la palabra simple ‘perico’ como diminutivo de *Pero* ‘Pedro’ (DRAE, 2019) con el significado de “ave trepadora, especie de papagayo”.

4.24.4.2. Análisis e interpretación semántico

El periquito es un ave pequeña de color verde y amarillo. Este hace perjuicio en los sembríos, siendo concebida como un ave negativa; sin embargo, no tiene ninguna representación dentro de la cosmovisión andina.

4.25. PICHÓN

(Especie no identificada)

La descripción de esta ave no se puede precisar, puesto que es un nombre genérico, es decir, mediante este ornitónimo se hace alusión a cualquier pájaro. No obstante, en el trabajo de campo, en conversación con los colaboradores, este nombre hace referencia a un determinado grupo de aves, sobre todo, a los más pequeños, pero en particular a los que hacen perjuicio en los campos de cultivo como el huachupishpe, indiopishgo u otra variedad de gorrones.

4.25.1. Otras denominaciones

En el mismo lugar objeto de estudio, al consultar a los colaboradores por esta ave, muchos de los entrevistados explican que también le llaman pichona.

4.25.2. Documentación

En la revisión bibliográfica en torno a la denominación de este nombre se ha encontrado información tanto en fuentes coloniales como en fuentes contemporáneas. Por una parte, en relación con la primera, Martínez-Compañón (citado por Torero, 2002) registra el ornitónimo en un léxico corto de 43 voces, en el cual contrasta ocho lenguas originarias del norte del Perú respecto al español. En esta lista realizada por Martínez-Compañón, este nombre se registra como *pichuñ* dentro del léxico de la lengua culle o culli con su equivalente ‘pájaro’ en español. Por otra parte, en fuentes contemporáneas, ha sido registrado como pichón con el significado de “Pollo del ave, excepto el de la gallina” (Álvarez, 2009, p.349).

4.25.3. Conocimiento del hablante en torno al ave

Los entrevistados, al ser consultados por este ornitónimo, explican que esta es un ave pequeña perjudiciosa. Comentan que este nombre se refiere a un conjunto de pájaros pequeños como el indiopishgo, huachupishpe u otros gorriones que se alimentan de cebada, trigo y otros sembríos, pero con ese nombre no se refieren a las crías de un ave.

4.25.4. Análisis lingüístico

4.25.4.1. Análisis morfológico y etimológico

El ornitónimo pichón es una palabra simple que tiene su origen en el culle *pichuñ* (Martínez-Compañón, citado por Salas, 2002).

4.25.4.2. Análisis fonológico

El nombre pichón, actualmente pronunciado [pitʃón], al pasar del culle *pichuñ* [pitʃuñ] al español andino, ha sufrido dos procesos fonológicos. El primer proceso se realiza del fonema nasal palatal /ɲ/ a una nasal alveolar /n/, generándose una despalatalización de /ɲ/ (>/n/); mientras que, el segundo proceso se observa en el cambio de una vocal final cerrada /u/ a una vocal final media /o/, dándose un bajamiento vocálico de /u/ (>/o/).

4.25.4.3. Análisis e interpretación semántico

Esta ave es concebida como perjudiciosa y por ende se constituye como un ave negativa en la cosmovisión andina. Sin embargo, no tiene ninguna representación en el ideario andino.

4.26. POTOCHA

(*Nothoprocta ornata*)

Es un ave de tamaño medio, entre unos 30 a 35 cm, vive en la parte alta del distrito de Chota. Rara vez se le ha visto por Cuyumalca, Negropampa y Cabracancha, puesto que esta ave habita en las zonas más altas de Chota. En cuanto a sus características, tenemos la siguiente descripción:

Posee un plumaje críptico, con coloraciones marrones, grises, cobrizas, y negras. Es moteada en la cabeza, cuello y algunas zonas del dorso, y jaspeada en la parte dorsal, las alas y la cola. El pecho es gris, con tonos más tenues. El abdomen es gris cobrizo claro. El pico es corto y curvo. Las patas son amarillas y presenta una cresta oscura. (Salinas, Abarcay Wust, 2018, p. 49)

Asimismo, cabe destacar que esta ave carece de cola, siendo ovalado en la parte posterior. Además, en cuanto a su alimentación, come frutos, insectos y gusanos. A continuación, se presenta la imagen a la cual se ha hecho referencia en esta descripción.



Figura 29. Potocha (Nothoprocta ornata). Adaptada de “Ecoregistros” por S. Collado, (2020). <http://www.ecoregistros.org/site/imagen.php?id=252506>

4.26.1. Otras denominaciones

En el mismo lugar objeto de estudio, los colaboradores explican que a esta ave también se le conoce como perdiz, nombre español. Asimismo, es conocida como *Shipipa* por el graznido que emite, es decir, es un nombre onomatopéyico el cual no es fuertemente difundido en Chota.

4.26.2. Documentación

En la revisión de fuentes que recoja este ornitónimo se ha encontrado registrado como potocha ‘perdiz’ (Alcántara *et al.*, 2014, p. 6).

4.26.3. Conocimiento del hablante

Los entrevistados, al ser consultados por esta ave, explican que es parecida a una gallina pequeña y su carne y huevos son consumidos por los habitantes donde hay abundancia de estas aves. La potocha es un ave que tiene tres vuelos cortos, siendo fácil de cazar. Asimismo, estas aves construyen sus nidos en los pajonales y se alimentan de oca, olluco

y gusanos. En palabras de los entrevistados, el nombre potocha se debe a la falta de cola, explicando que es un ave *cutula*.

Asimismo, los colaboradores explican que una potocha nunca se acerca a una casa de casualidad y cuando lo hace, presagia la muerte del dueño de la casa.

4.26.4. Análisis lingüístico

4.26.4.1. Análisis morfológico y etimológico

El ornitónimo otocha es una palabra que tiene origen quechua. Pues, viene de *putu* que significa ‘objeto de parte redonda u ovalada’, lo cual se puede asociar a la parte ovalada posterior del ave; asimismo, encontramos el sufijo *-cha* del quechua que significa ‘pequeño’. En ese sentido, es una palabra que en su formación interviene la derivación morfológica y tiene su origen en la lengua originaria quechua.

4.26.4.2. Análisis fonológico

El ornitónimo otocha, pronunciada actualmente [pototʃa], presenta un proceso fonológico al tener un origen quechua *putu* [putu] ‘ovalado’. En ese sentido, es evidente el cambio de la vocal final cerrada a una vocal final media, dándose el bajamiento vocálico de /u/ (>/o/).

4.26.4.3. Análisis e interpretación semántico

Esta ave es considerada de tamaño menor a la de una gallina y carece de cola. Su carne y huevos espreciado por los habitantes. Sin embargo, esta ave representa la muerte de una persona cuando esta se acerca a una casa al azar, puesto que esta ave no acostumbra a acercarse a las casas.

4.27. PUGO

(*Leptotila verreauxii*)

Es un ave silvestre que llega a medir 25 cm, aproximadamente. Habita en las áreas de Cuyumalca, Negropampa, Yuracyacu, Cabracancha, Iraca Grande y Chuyabamba. Entre sus características, destaca el gris en la corona y nuca, la zona frontal es gris blancuzco y la parte del pecho y abdomen es grisáceo, sus alas tienen un color marrón grisáceo o pueden ser rojizas. A continuación, se presenta el ave descrita.



Figura 30. Pugo (*Leptotila verreauxii*). Adaptado de “Ecoregistros” por E. Nadal, (2020).

<http://www.ecoregistros.org/site/imagen.php?id=384037>

4.27.1. Documentación

Este ornitónimo ha sido registrado como pugo con breves explicaciones semánticas en diferentes fuentes lexicográficas que recoge todo tipo de léxico del castellano andino. Para Bazán (2008), es una “paloma silvestre de gran tamaño” (p. 119); mientras que, para Alcántara *et al.* (2014), es una “especie de paloma” (p. 3); y, para Carvajal (2016), es una “paloma silvestre” (p. 68). En suma, los tres autores concuerdan que es una variedad de paloma. En ese sentido, lo cierto es que existen varias especies de palomas, pero los hablantes la denominan como pugo a todas las aves de esta familia de aves y su nombre está en relación con el canto del ave.

4.27.2. Conocimiento del hablante en torno al ave

Los entrevistados explican que esta ave tiene un canto melancólico cuando pierde sus huevos o crías, es decir, cuando los niños o adultos destruyen sus nidos por afición a la caza de estas aves ya que son comestibles; sin embargo, para otros, cuando esta ave emite un canto melancólico insistente significa que alguien va a morir. Asimismo, son consideradas como aves perjudiciosas puesto que en temporada de producción de arveja estas aves la consumen, induciendo a los campesinos a usar espantapájaros.

4.27.3. Análisis lingüístico

4.27.3.1. Análisis morfológico y etimológico

El ornitónimo pugo es una palabra simple que procede del canto emitido por esta ave, por ende, es una voz onomatopéyica que se lexicaliza en el castellano andino, no encontrándose en ninguna fuente de las lenguas originarias. En ese sentido, se presume que, el nombre pugo es propio del castellano andino, llegando a lexicalizarse como tal siguiendo la voz onomatopéyica de esta ave.

4.27.3.2. Análisis e interpretación semántico

Es un ave comestible cuyo canto puede llegar a ser considerado como anuncio de la muerte de un familiar; además, es una ve perjudiciosa en temporada de cultivo de arveja. Por ende, se la puede considerar como un ave negativa en la cosmovisión andina, llegando a representar la muerte mediante su canto.

4.28. PUTILLA

(*Pyrocephalus rubinus*)

Es un ave silvestre que mide entre 12 a 15 centímetros y se le ve casualmente en Yuracyacu, Cabracancha, Negropampa, Iraca Grande y Chuyabamba. Entre sus características, resalta su color rojo en casi todo el cuerpo; mientras que, en la espalda, alas, cola y parte del cuello y cara es de color negro. Esta ave “[...] Tiene la forma alargada y se posa muy erguido en los cercos, los árboles o postes. Además, es un ave muy vivaz e inquieta [...]” (Cerna, 2015, p. 14). A continuación, veamos una imagen del ave descrita.



Figura 31. Putilla (*Pyrocephalus rubinus*). Adaptado de “Recursos turísticos del distrito de Chota y alrededores” por M. Roncal, (2016). <https://www.researchgate.net/publication/309084915>

4.28.1. Documentación

En la revisión de fuentes históricas, los autores que recogen este ornitónimo como ‘putilla’ son Martínez-Compañón [1782-1785] y Lecuanda citado por Franke (2017c). Asimismo, en fuentes contemporáneas, este nombre también ha sido registrado como ‘putilla’ (Medina, 1962, p. 48; Cerna, 2015, p. 14; Alcántara *et al.*, 2014, p. 3; Bazán, 2008, p. 120)

4.28.2. Conocimiento del hablante en torno al ave

Los entrevistados explican que esta ave al estar frente a frente de una persona presagia algo bueno; si el ave está de costado, es un mal augurio; si el ave está en diagonal, es un presagio ni para bien ni para mal.

Asimismo, los hablantes explican que es un ave prodigiosa para el amor, puesto que quien la posee puede tener mucho éxito en el amor.

4.28.3. Análisis lingüístico

4.28.3.1. Análisis etimológico

En la revisión de fuentes etimológicas de las lenguas originarias en relación con el lugar objeto de estudio como quechua (González-Holguín, [1608] 2007; Perroud y Chouvenc, 1970; Quesada, 1976a), mochica (Salas, 2002) y culle (Martínez-Compañón [1782-1785], citado por Torero, 2002) no se ha encontrado ningún indicio para relacionarlo con una de estas lenguas. Sin embargo, para Cerna (2015), este ornitónimo tiene procedencia quechua o castellana. En ese sentido, este ornitónimo tiene un origen incierto o desconocido.

4.29. QUIENQUIEN

(*Cyanocorax yncas*)

Es un ave pequeña que mide entre 20 a 25 cm. Se le ha visto rara vez en las zonas de Chuyabamba y Cuyumalca. Entre sus características destaca el color verde del plumaje en sus alas, dorso y cola; el color amarillo en parte de su pecho, abdomen, entre las piernas y rabadilla; tiene una mancha negra en el cuello que rodea parte del ojo; tiene una cresta pequeña azul sobre el pico corto. Al respecto, para Álvarez (2009), es un “Cuervo de

hermosos colores verdes, azules, amarillos y negros [...]” (p. 375). A continuación, la siguiente imagen ilustra lo descrito.



Figura 32. Quienquien (*Cyanocorax yncas*). Adaptado de “Ecoregistros” por A. Sandoval, (2012). <http://www.ecoregistros.org/site/imagen.php?id=16954>

4.29.1. Documentación

Este ornitónimo ha sido registrado en fuentes coloniales como ‘quienquien’ (Martínez-Compañón y Lecuanda citado por Franke, 2017a). Al respecto, Lecuanda explica que esta ave construye su nido a modo de una bolsa larga hecha de paja, inimitable por la experticia del hombre.

En fuentes contemporáneas, el nombre ha sido registrado como ‘quien-quien’ (Álvarez, 2009, p. 375).

4.29.2. Análisis lingüístico

4.29.2.1. Análisis morfológico y etimológico

El nombre quienquien es una voz onomatopéyica y se ha encontrado registro en el quechua de Chachapoyas como *kingén* o *kinkín* ‘variedad de pájaro’ (Taylor, 2006). Asimismo, en su composición morfológica es evidente encontrar la reduplicación del

morfema quien, constituyéndose como una palabra formada por reduplicación y se lexicaliza en el castellano andino.

4.30. QUIHUELA

(*Chroicocephalus serranus*)

Es un ave pequeña que mide entre 25 a 28 cm. Se le ve rara vez por los lagos de los alrededores de Chota; sin embargo, se la puede observar en su hábitat que es la parte alta, es decir, la zona denominada como Jalca. Entre sus características, destaca el color blanco desde gran parte de la cabeza, el cuerpo y parte de la cola; presenta una mancha negra que ocupa parte de la cabeza, ojos y pico. Sus patas son de un color rojo oscuro. A continuación, presentamos la imagen del ave descrito.



Figura 33. Quihuela (*Chroicocephalus serranus*). Adaptado de “Recursos turísticos del distrito de Chota y alrededores” por M. Roncal, (2016). <https://www.researchgate.net/publication/309084915>

4.30.1. Otras denominaciones

Esta ave es conocida también como Gaviota andina.

4.30.2. Documentación

En las fuentes revisadas, esta ave ha sido registrada como queulla (Martínez-Compañón [1782-1785], citado por Franke, 2018). Así mismo, en una fuente actual, ha sido recogida con la misma escritura, queulla, con el significado de “gaviota serrana que vive en las lagunas y lagos” (Bazán, 2008, p.121).

4.30.3. Conocimiento del hablante en torno al ave

Los colaboradores, al ser consultados por esta ave, explican que la llegada de estas al migrar de las áreas altas, su hábitat, hacia las áreas bajas tiene un significado para ellos, pues lo asocian directamente con la lluvia, es decir, la migración de esta ave significa que va a llover.

4.30.4. Análisis lingüístico

4.30.4.1. Análisis morfológico y etimológico

El nombre quihuela, en el castellano andino, está formada por una palabra simple, pues no presenta afijos ni otros lexemas en su formación. Este ornitónimo ha sido registrado en el quechua como *qellhua* “gaviota blanca” (González-Holguín, [1608] 2007, p. 331); como *qewlla* ‘gaviota’ (Parker y Chávez, 1976, p. 250). Asimismo, se ha encontrado como *qiwlla*, *qillwa* y *qiwña* “Gaviota. Ave palmípeda de color blanco” (Laime, Cazazola, Layme, Plaza, 2007, p. 89).

4.30.4.2. Análisis fonológico

El nombre quihuela, pronunciado actualmente [kigwela], ha sufrido ciertos procesos fonológicos del quechua *qiwlla* [qiwla] al castellano andino. En ese sentido, el fonema lateral palatal ha perdido su sonido al pasar a una lateral lingüo alveolar del castellano,

generándose una despalatalización de /λ/ (>/l/). Asimismo, es factible observar el reforzamiento de /gw/ y la inserción vocálica /e/ en el castellano andino, permitiendo acercarse al silabeo del español.

4.30.4.3. Análisis e interpretación semántico

El ave quihuela, en la cosmovisión andina, se ha constituido como un ave positiva y representa inicio de la lluvia al migrar de las áreas altas a las áreas bajas.

4.31. QUINDE

(*Boissonneaua matthewsii* / *Colibri coruscans* / *Ensifera ensifera* / *Heliangelus viola* / *Lesbia nuna* / *Metallura tyrianthina* / *Patagona gigas*)

Existen diferentes variedades o especies de este tipo de aves en las zonas de Cuyumalca, Negropampa, Yuracyacu, Cabracancha, Iraca Grande y Chuyabamba. En relación con sus características, en términos generales, destaca su plumaje por su atractivo colorido entre azul, verde, marrón, azul verdoso brillante, blanco y rojo brillante, principalmente. Al respecto, Alarco (1997) menciona: “Este pajarillo tiene bellísimos colores, especialmente verde iridiscente con una banda angosta que va de la barbilla hasta el oído, de color azul violeta, pecho y vientre azul” (p. 41). Asimismo, lo interesante de esta ave es su cuerpo diminuto y su vuelo espectacular. Además, su pico es largo el cual utiliza para alimentarse de flores. Al respecto, veamos las características de una de las especies, el Colibrí grande:

Es un colibrí de cuerpo grande. El plumaje en la parte anterior del dorso, la corona, nuca y alas es de color verde oscuro. La parte dorsal posterior es color blanco y la zona ventral desde la garganta hasta el abdomen es de color rufo claro con marrón escamoso. El área de la cloaca blanca. El pico es largo y negro. (Salinas, Abarca, Wust, 2018, p. 62)

Como vemos en la cita, esas son las características de una de las especies de colibríes, las cuales coinciden en parte con la plasmadas generalmente. A continuación, se presentan diversas especies de colibríes existentes en Chota.

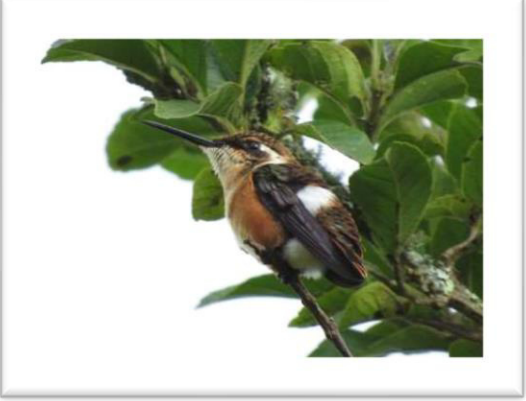

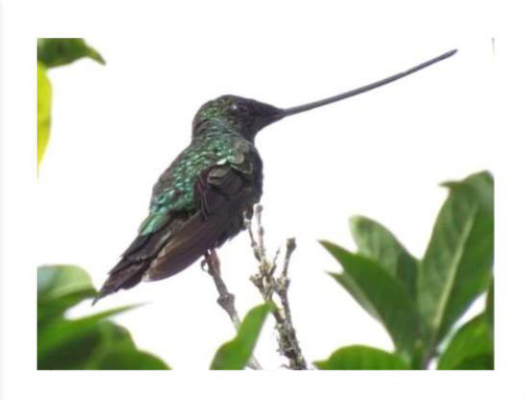



	
<i>Boissonneaua matthewsii</i> / Colibrí de pecho castaño	<i>Colibri coruscans</i> / Oreja violeta de vientre azul
	
<i>Ensifera ensifera</i> / Colibrí pico-espada	<i>Heliangelus viola</i> / Ángel de sol de garganta púrpura
	
<i>Lesbia nuna</i> / Colibrí de cola larga verde	<i>Metallura tyrianthina</i> / Colibrí tirió



Figura 34. Quinde (Boissonneaua matthewsii / Colibri coruscans / Ensifera ensifera / Heliangelus viola / Lesbia nuna / Metallura tyrianthina / Patagona gigas). Adaptado de “Recursos turísticos del distrito de Chota y alrededores” por M. Roncal, (2016). <https://www.researchgate.net/publication/309084915>

4.31.1. Otras denominaciones

En el lugar objeto de estudio, encontramos otras denominaciones como *quensho*, de uso menos frecuente. Asimismo, encontramos los nombres del español como picaflor y colibrí. Estas nominaciones, de igual manera, son generales y no especifican a ninguna especie en particular. En otros lugares del Perú, se le conoce también como Espada de los andes, Chupaflor, y Bellaflor.

4.31.2. Documentación

En la revisión de fuentes coloniales, se ha encontrado la denominación *quinte* en Guamán-Poma ([1615] 1980, p.146). Asimismo, en referencia a esta ave lo encontramos como *quenti* en Cobo ([1635] 1956). Además, Garcilaso ([1609] 2009) menciona lo siguiente respecto a esta ave:

[...] otras avecillas que hay en el Perú, que los españoles llaman tominejos y los indios **quenti**, que son de color azul dorado, como lo más fino del cuello del pavo real;

susténtanse [sic] como las abejas, chupando con un piquillo largo que tienen el jugo o miel que hallan en las flores (pp. 435-436)

En esta misma línea, se ha encontrado una fuente que hace alusión al ave que se está analizando de manera más fidedigna en relación con el uso actual. Es así como, ha sido registrado como ‘quinde’ por Martínez-Compañón [1782-1785], citado por Franke (2017d), también es conocido como picaflor por este mismo autor. Asimismo, Lecuanda (1793) explica:

Paso a tratar un ave prodigiosa prima del fénix, cuando no sea su hermana: esta es la conocida por unos por picasar; de otros por vicsilin; y en idioma índico por **quende**. Hablo de ella con esta prerrogativa o comparación, porque es la que se dice resucita en esta región a los seis meses de muerta: pero según Marcuell (Hist. De aves cap. 74)* es un sueño, o letargo que le da por octubre, del cual despierta, o revive en abril, cuando el verdor se reanima. (como se citó en Franke, 2017d)

En fuentes lexicográficas contemporáneas de la región Cajamarca, por un lado, el ornitónimo ha sido registrado como *kensho*, “picaflor o colibrí” (Alcántara *et al.*, 2014, p. 3). Sin embargo, en una fuente de la provincia de Chota, se ha registrado como *quenscho*, “colibrí, picaflor o quinde” (Carvajal, 2016, p. 69). Esta última forma de escribir el ornitónimo muestra que se fuerza la pronunciación natural del hablante, puesto que en el estudio de campo es evidente que el colaborador dice *quensho* [kenʃo]. Por otro lado, este nombre se ha recogido como *quende* y quinde, “picaflor pequeño” (Bazán, 2008, p. 121); coincidiendo con lo recogido por Carvajal (2016), *quinde*: “uno de los nombres del colibrí” (p. 69).

Por último, dentro de la literatura regional de Cajamarca, encontramos un poema titulado *Quinde* de Ibáñez-Rosazza dedicado a esta ave prodigiosa.

Su nombre viene del quechua
aunque en el libro lo llaman
colibríes o picaflores
pájaros que todos aman.

Azul verdoso es el quinde
con hermosos resplandores,
y tambien tiene parientes
que lucen otros colores.

Su pico es largo sorbete
tubito que chupa flores
y con miel se alimenta
néctar de varios colores.

Su corazón tiene pilas
vuela veloz con donaire,
no se cansa, hace ejercicio,
le dicen dueño del aire.

Puede dar la vuelta al mundo
helicóptero con pluma.
Es pájaro nervioso
y con flores se perfuma. (2001, p. 555)

4.31.3. Conocimiento del hablante en torno al ave

Los colaboradores, al ser consultados por esta ave, explican que los antiguos acostumbraban a usar esta ave (quinde) para curar la hinchazón testicular de un niño, es decir, cuando un niño se revienta – se hinchan los testículos de tanto llorar – es tratado con esta ave. El procedimiento para curar a un niño que presentaba este problema, primero se mata un quinde y con su cuerpo caliente se emplasta los testículos del niño.

Asimismo, los colaboradores explican que esta ave al posarse frente a una casa es señal de visita; por ende, el quinde es señal de buena bendición.

4.31.4. Análisis lingüístico

4.31.4.1. Análisis morfológico y etimológico

El nombre quinde, en el castellano andino, no presenta afijos ni otros lexemas en su formación, por ende, es una palabra simple. Asimismo, en las fuentes etimológicas en relación con las lenguas originarias, se ha encontrado que el nombre de esta ave viene del

quechua *qinti* “tominejo el paxarito más pequeño” y “picaflor” (González-Holguín, [1608] 2007, p. 206; Tylor, 2006, p. 47) y como *kinti* “picaflor” (Quesada, 1976a, p. 48). No obstante, al revisar el DRAE (2019), se ha encontrado que consideran como etimología al quechua *quindi*, pero no hemos encontrado ninguna fuente que considere este término como origen del nombre, lo cual implicaría una revisión de la etimología.

4.31.4.2. Análisis fonológico

El nombre quinde, actualmente pronunciado [kinde], ha sufrido dos procesos fonológicos al pasar del quechua *qinti* [qinti] al castellano andino. El primero se observa al pasar de la oclusiva alveolar sorda oral a una sonora, dándose el proceso de sonorización de /t/ (>/d/). El segundo proceso fonológico se observa del cambio de una vocal inicial cerrada a una vocal inicial media, dándose el proceso de bajamiento vocálico de /i/ (>/e/).

4.31.4.3. Análisis e interpretación semántico

Es un ave prodigiosa por su capacidad curativa y por augurar la visita de una persona al pararse frente a la casa; de esta manera, esta ave simboliza la visita de un familiar o pariente. En ese sentido, esta ave se constituye positivamente en la cosmovisión andina como ave medicinal y de buen presagio.

4.32. SHINGO

(*Coragyps atratus*)

Es un ave grande que mide aproximadamente 55 cm, su presencia es común en Cuyumalca, Negropampa, Yuracyacu, Cabracancha, Iraca Grande, Chuyambamba y en toda la campiña de la periferia de la ciudad de Chota. Entre sus características, destaca el color negro de toda el ave, su cabeza arrugada y negra. Su pico es grande y la punta

ganchuda. Al respecto, Alarco (1997) explica que esta vive en bandadas, de vista aguda y se alimenta de carroña, no dejando ningún animal muerto a la intemperie. En la siguiente imagen presentamos el ave descrita.



Figura 35. Shingo (Coragyps atratus). Adaptado de “Recursos turísticos del distrito de Chota y alrededores” por M. Roncal, (2016). <https://www.researchgate.net/publication/309084915>

4.32.1. Documentación

En la revisión de fuentes para este apartado, en las fuentes contemporáneas, se ha encontrado de manera homogénea como shingo con el significado de “gallinazo, sopilote [sic]” (Cerna, 2006, p. 8), “gallinazo de cabeza negra” (Alcántara *et al.*, 2014, p. 3), “gallinazo (*coragyps atratus*) de cabeza negra” (Bazán, 2008, p. 130; Carvajal, 2016, p. 73) y sin ninguna descripción o referencia en Medina (1962, p. 47)

4.32.2. Conocimiento del hablante en torno al ave

Los colaboradores al ser consultados por esta ave explican que es un ave de mal augurio y al respecto comentan que, si un shingo abre sus alas en el camino cuando pasa una persona es señal que esta tendrá un mal suceso en ese día, pues esta ave augura eventos

negativos. Asimismo, para otros entrevistados, si esta ave llega a posarse frente a una casa, significa muerte.

4.32.3. Análisis lingüístico

4.32.3.1. Análisis morfológico y etimológico

El nombre shingo es una palabra simple, pues no presenta afijos o lexemas en su formación morfológica. Asimismo, acorde a las fuentes consultadas, se ha encontrado registrado como *shinku* ‘gallinazo’ (Quesada, 1976a; Instituto Lingüístico de Verano, 2007).

4.32.3.2. Análisis fonológico

El nombre shingo, pronunciado actualmente [ʃiŋgo], ha pasado por dos procesos fonológicos al pasar del quechua *shinku* [ʃinku] al castellano andino. El primer proceso se observa en el cambio de la oclusiva velar sorda /k/ a una oclusiva velar sonora /g/, dándose una sonorización de /k/ (>/g/). El segundo proceso se evidencia en el paso de vocal final cerrada a una final media, dándose un bajamiento vocálico de /u/ (>/o/).

4.32.3.3. Análisis e interpretación semántico

Para los castellano hablantes, la presencia de esta ave está relacionado con los eventos negativos. Por una parte, si el ave abre sus alas frente a una persona es señal de mal augurio en ese día; mientras que, si se acerca frente a una casa, significa un evento de muerte. De esta manera, esta ave se constituye como negativa en la cosmovisión andina.

4.33. SUEKCHA

Especie no identificada)

Es un ave pequeña que habita en los centros poblados como Cuyumalca, Negropampa, Cabracancha, Iraca grande y Chuyabamba. Los colaboradores la describen como un ave de color cenizo que emite un sonido estridente por las noches, pero que es difícil percibirla con detenimiento porque pasa raudamente.

4.33.1. Conocimiento del hablante

Los colaboradores, al ser consultados, explican que esta ave presagia la muerte de un familiar cuando pasa cerca de una casa por la noche con aleteo raudo y un graznido estridente parecido a la palabra.

4.33.2. Análisis lingüístico

4.33.2.1. Análisis morfológico y etimológico

El nombre suekcha es una voz onomatopéyica que viene del sonido emitido por esta ave: ¡suek, suek, suek! Este sonido hace alusión al lexema base de la palabra suek-; mientras que, el sufijo *-cha* viene del quechua que significa ‘pequeño’. En ese sentido, se puede evidenciar que esta palabra es de origen quechua y está formada por derivación y se ha lexicalizado en el castellano andino.

4.33.2.2. Análisis e interpretación semántico

Esta ave es concebida como ave que augura la muerte al cruzar cerca de una casa con un canto estridente. Es así como, se constituye como un ave negativa en el imaginario andino, representando la muerte.

4.34. TORDO

(*Dives warszewiczi*)

Es un ave pequeña que mide 20 cm. aproximadamente, vive en Cuyumalca, Negropampa, Yuracyacu, Cabracancha, Iraca Grande y Chuyabamba, centros poblados del distrito de Chota y, a su vez en toda la región Cajamarca. Entre sus características, sobresale el color negro brillante de su plumaje en todo el cuerpo. Para Alarco (1997), esta ave destaca por “[...] su pluma corta y reluciente como terciopelo, de pico grande, derecho y agudo [...]” (p. 101). A continuación, se presenta la imagen a que se hace referencia.



Figura 36. Tordo negro (*Dives warszewiczi*). Adaptado de “Recursos turísticos del distrito de Chota y alrededores” por M. Roncal, (2016). <https://www.researchgate.net/publication/309084915>

4.34.1. Conocimiento del hablante en torno al ave

Los colaboradores, al ser consultados, explican que estas aves están en el ganado comiendo gusanos y suben al lomo del ganado, por lo cual se podría afirmar que es un ave ganadera.

4.34.2. Análisis lingüístico

4.34.2.1. Análisis morfológico y etimológico

El nombre tordo es una palabra simple, pues en su formación no encontramos afijos ni otros lexemas, por lo cual se constituye como una palabra simple. En relación con su etimología, es una palabra castellana o española que viene del latín *turdus* “pájaro de cuerpo grueso” (DRAE, 2019).

4.34.2.2. Análisis e interpretación semántico

El tordo es concebido como un ave que está junto al ganado, constituyéndose como un ave positiva, pero no tiene ninguna representación en el imaginario andino.

4.35. TORRICA

(Troglodytes aedon)

Es un ave pequeña que mide entre 10 a 12 cm. aproximadamente, vive en el campo entre los matorrales y el área libre de Cuyumalca, Negropampa, Yuracyacu, Cabracancha, Iraca Grande, Chuyabamba y la ciudad de Chota. Para Alarco (1997), habitan en parejas en los jardines y techos de las casas de las urbes, dando saltos moviendo su cola hacia arriba y abajo. En relación con sus características, Salinas, Abarca y wust (2018) afirman: “Es un ave pequeña, con el dorso de color marrón cenizo. El vientre es pardo claro, algo rojizo. La garganta es blanquecina. Las alas y la cola poseen barras más oscuras. Su pico es negro con bordes amarillos” (p. 43). En la siguiente imagen podemos visualizar lo descrito.



Figura 37. Torricha (Troglodytes aedon). Adaptado de “Recursos turísticos del distrito de Chota y alrededores” por M. Roncal, (2016).
<https://www.researchgate.net/publication/309084915>

4.35.1. Otras denominaciones

Esta ave recibe el nombre de Ratona común en otros países. También es conocida como Papamoscas, Ratonera, Jergón, Choqueco y Turriche.

4.35.2. Documentación

En la revisión de fuentes, se ha encontrado registrado como turriche que emite un sonido: ¡turric-turric, turric-turric!, de donde viene su nombre y habita en la región quechua del Perú (Cerna, 2015, p.15). Asimismo, Bazán (2008) registra como turriche con el significado “Ave, pájaro mosca, atrapamoscas” (p. 138). Por otra parte, ha sido recogido como turricha con el significado de “pájaro pequeño de la familia de los gorrones, bullanguero y movedizo” (Carvajal, 2016, p. 77).

Asimismo, en la literatura regional de Cajamarca, encontramos pomposos versos dedicados a esta ave. Por ejemplo, Ibáñez (2001) tiene un titulado *Turriche*.

El *turriche* movedizo
 es un pajarito chiquito

que se esconde tras las hojas
es veloz y pobrecito.

A pesar de ser chiquito
le gusta hacer justicia:
acusó al tuco de malo,
al *canshaluc* de avaricia.

Al puma de carnicero,
al *quien-quien* de mentiroso,
al gavián de abigeo
y al gato de perezoso.

Con sus trinos recortados
le dijo al halcón: ¡bandido!
al *lic-lic* que se peinara
y a un zorro: ¡rompe nido!

Por decir tantas verdades
los cernícalos lo ataron
y en una jaula de fierro
a la fuerza lo encerraron.

Pero por chiquito
por los barrotes salió.
No hay jaula para un *turriche*
que lo malo denunció. (p. 556)

4.35.3. Conocimiento del hablante en torno al ave

Los colaboradores, al ser consultados por esta ave, comentan que construye su nido en los huecos pequeños de las casas de material rústico. Asimismo, explican que atrapar a estas aves puede tener consecuencias en la salud, es decir, quienes la cazan suelen tener manchas a modo de pequeños puntos en el rostro a causa de haber tocado esta ave. Al respecto de este punto, para otros colaboradores, estas manchas no salen a causa de tocar a esta ave, sino que los mayores afirmaban ello para explicar la causa de las pecas del rostro, puesto que buscaban una explicación a dicha enfermedad y, probablemente, esta asociación se da porque esta ave tiene en su plumaje a modo de unos pequeños puntos.

4.35.4. Análisis lingüístico

4.35.4.1. Análisis morfológico y etimológico

El nombre torricha es una voz onomatopéyica que en su estructura morfológica encontramos un lexema base torri- en relación con el canto que realiza esta ave y un sufijo *-cha* del quechua que significa ‘pequeño’. De esta manera, esta palabra se forma por derivación y tiende a lexicalizarse en el castellano andino. Por lo tanto, en cuanto a su origen viene del quechua *turricha* o probablemente de *turrichi* (Cerna, 2015).

4.35.4.2. Análisis fonológico

El nombre torricha, pronunciado actualmente [toritʃa], ha sufrido un proceso fonológico de bajamiento vocálico al pasar del quechua *turricha* [turitʃa] al castellano andino. Este proceso se observa en la vocal final cerrada /u/, generándose un bajamiento vocálico de /u/ (>/o/).

4.35.4.3. Análisis e interpretación semántico

Esta ave es considerada como peligrosa para la salud si alguien la captura, pues al tocar estas aves puede salir manchas en el rostro. Así, esta ave se constituye como negativa en el ideario andino al asociar las manchas del rostro como consecuencia de haber tocado a esta ave. Sin embargo, no tiene ninguna representación simbólica en la cosmovisión andina.

4.36. TORTOLITA

(*Columbina cruziana*)

Es un ave pequeña que mide de 15 a 18 cm. aproximadamente, se le ve en parejas en los árboles del campo. Esta ave habita en áreas como Cuyumalca, Negropampa, Yuracyacu,

Cabracancha, Iraca Grande y Chuyabamba en Chata. Entre sus características, es de color gris azulado, con unas manchas negras y en las alas una línea roja. Su pico es de color naranja en la base y negro en la punta. Sus patas son de color rojo. Los juveniles y hembras son de color gris claro (Ministerio del Ambiente, 2012b). La siguiente imagen nos muestra los descrito en torno a esta ave.



Figura 38. Tórtolita (Columbina cruziana). Adaptado de “Ecoregistros: Columbina cruziana” R. Koperdraad, (2019).

<http://www.ecoregistros.org/site/imagen.php?id=326588>

4.36.1. Otras denominaciones

En el lugar objeto de estudio, a esta ave también se le conoce como Tórtola; sin embargo, el hablante prefiere el diminutivo (Tortolita). No obstante, en otros lugares del Perú se le conoce como Tortolita peruana y Tortolita quiguagua.

4.36.2. Conocimiento del hablante

Los colaboradores, al ser consultados, explican que esta ave es pequeña y no hace perjuicio en los sembríos, alimentándose de insectos y gusanos.

4.36.3. Análisis lingüístico

4.36.3.1. Análisis morfológico y etimológico

El nombre tortolita es una palabra que presenta un lexema base tortol- que hace alusión a tórtola que viene del latín *turtur* DRAE (2019); mientras que, el sufijo -ita es un diminutivo afectivo. En ese sentido, es una palabra que en su formación morfológica está presente la derivación y es de origen español.

4.37. TUCO

(Bubo virginianus)

Es un ave grande que mide entre 48 a 56 cm. aproximadamente, se le ha visto por Cuyumalca, Negropampa, Yuracyacu, Cabracancha, Iraca Grande y Chuyabamba. En cuanto a sus características, veamos la siguiente descripción:

Es un búho grande, que se distingue por los mechones de plumas que resaltan de su cabeza como si fueran orejas. Posee un plumaje críptico, de color pardo oscuro, con barras más oscuras y blancas en la parte ventral. Posee dos líneas oscuras que rodean la cara, y la garganta blanca. Su pico es pequeño y ganchudo, y sus ojos son redondos y amarillos. (Salinas, Abarca y wust, 2018, p. 61)

Asimismo, son excepcionales su velocidad y visión, y posee unas garras afiladas; de tal manera que, puede atrapar conejos, ratones, gusanos, reptiles y arañas para alimentarse (Sáenz, 2018). Para Alarco (1997), posee unos ojos adaptados a la oscuridad y realiza la caza nocturna. Asimismo, explica que los mechones de plumas en las orejas le dan el aspecto de ‘cara de gato’. A continuación, se muestra la imagen descrita.

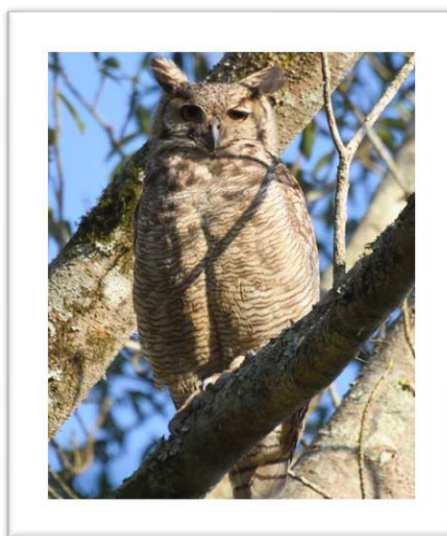


Figura 39. Tuco (*Bubo virginianus*). Adaptado de “Ecoregistros” por S. Callado, (2019).

<http://www.ecoregistros.org/site/imagen.php?id=343288>

4.37.1. Documentación

En la revisión bibliográfica, se ha encontrado el ornitónimo en fuentes coloniales por diversos autores. Por una parte, Guamán-Poma ([1615] 1980, p. 199) recoge el ornitónimo como *tuco*, explicando que los antiguos peruanos creían que su canto auguraba la muerte de una persona. Por otra parte, para Lecuanda 1794, “El pájaro **tuco** especie de búho habita de día en las quebradas del campo, y de noche sale a los cerros a cazar gatos y *canchalucas* para comerlos: su carne no es usable, y es poco conocido” (como se citó en Franke, 2017b, párr. 31).

En fuentes contemporáneas, el ornitónimo ha sido registrado como tuco, que hace alusión al ‘Búho, lechuza’ (Bazán, 2008, p. 138; Carvajal, 2016, p. 77) y como ‘especie de búho’ (Álvarez, 2009, p. 432; Medina, 1962, p. 47). En suma, lo cierto es que, tuco funciona como un nombre genérico para todas las especies de estas aves; de esa manera,

Sáenz (2018) menciona que se conoce como tuco en general a pesar de que “existen más de cien especies conocidas de búhos” (p. 130).

4.37.2. Conocimiento del hablante en torno a las aves

Los colaboradores, al ser consultados por esta ave, explican que es parecida a un gato, por ello, cuando uno de estos felinos desaparece de una casa se asume que este se convierte en tuco, puesto que asocian las orejas del tuco con la similitud de las orejas del gato. Asimismo, consideran que su canto es fúnebre augurando un suceso de desgracia como la muerte. En ese sentido, comentan que, si un tuco canta en la esquina de una casa o alrededor de esta, significa que alguien va a morir; mientras que, si dos tucos cantan cerca de una casa, muere la pareja de esposos en un lapso de un año. Por ello, cuando los mayores escuchaban cantar a un tuco cerca de sus casas, este era ahuyentado del lugar o muchas veces se lo mataba por representar la muerte o desgracia en las familias. Así lo corrobora la siguiente canción que recoge este conocimiento de los habitantes de la Cajamarca región.

Si el tuco canta en tu puerta (bis)
Estará cerca tu muerte
Me quedaré solo y triste.

Tuco de las duras peñas (bis)
Seguro ya me has tapeado
Para irme de tu lado.

Cuando me he puesto a silbarte (bis)
El tuco me ha contestado
Seguro me has traicionado.

Déjalo que cante no le digas nada
Déjalo que vuele tal vez que se muera (bis)
Déjalo que vuele tuco mal agüero.

(*Cashua* popular cajamarquina, versión huayno en Chota, difundida e interpretada magistralmente por las Hermanas Vargas de Chota).

4.37.3. Análisis lingüístico

4.37.3.1. Análisis morfológico y etimológico

El nombre tucu es una palabra simple, pues, en su formación morfológica no encontramos afijos ni otros lexemas. Asimismo, en relación con su etimología se ha encontrado en la lengua originaria quechua como *tucu* ‘búho’ (González-Holguín, [1608] 2007, p. 225) como *tuku* ‘búho’ (Quesada, 1976a, p. 92), como *tuku* ‘lechuza’ (Cerna, 2015), *tucu* ‘búho, lechuza’ (Weber, F. Cayco, T. Cayco y Ballena, 2008) y como *chussic* sinónimo de tucu con el significado de ‘mochuelo o lechuza’ en castellano (De Santo Tomás, [1560] 2003, p. 258). No obstante, para esta última etimología, existe un particular nombre nativo para la lechuza en Cajamarca: “*chusheq*” (ASPADERUC, citado por Sáenz, 2018, p. 130).

4.37.3.2. Análisis fonológico

La palabra tucu, actualmente pronunciada [tuko], ha sufrido un proceso fonológico al pasar del quechua *tuku* [tuku] al castellano andino. En ese sentido, se ha dado un proceso fonológico de una vocal final cerrada hacia una vocal final media, produciéndose un bajamiento vocálico de /u/ (>/o/).

4.37.3.3. Análisis e interpretación semántico

El tucu es concebido, por lo hablantes, como un ave de mal agüero puesto que, su canto fúnebre es asociado a la muerte de una persona en la cosmovisión andina. De esta manera, esta ave se constituye como negativa en el ideario andino como símbolo de muerte.

4.38. TURCA

(*Patagioenas oenops*)

Esta ave es muy parecida a la paloma denominada *pugo* en el lugar objeto de estudio, pero de mayor tamaño, llegando a medir hasta 32 cm. aproximadamente. Habita con mayor frecuencia en las zonas con más vegetación en la campiña de Chota. Entre sus características, destaca el color rojo ladrillo de su plumaje hacia la cabeza, cuerpo y alas; mientras que, hacia la cola es de un color gris sólido. Su pico es bicolor entre amarillo pálido y gris. A continuación, veamos la imagen descrita.



Figura 40. Turca (*Patagioenas oenops*). Adaptado de “Perú aves” por A. Begazo, (2020).

<http://www.peruaves.org/columbidae/peruvian-pigeon-patagioenas-oenops/>

4.38.1. Documentación

En la revisión de fuentes, encontramos el nombre de esta ave como turca, con el significado de ‘paloma torcaza’ (Alcántara *et al.*, 2014, p. 3; Carvajal, 2016, p. 77).

4.38.2. Análisis lingüístico

4.38.2.1. Análisis morfológico y etimológico

El nombre turca no presenta afijos ni otros lexemas en sus constituyentes, por ende, es una palabra simple. En cuanto a su origen, se ha revisado fuentes etimológicas del

quechua (González-Holguín, [1608] 2007; Perroud y Chouvenc, 1970; Quesada, 1976a), mochica (Salas, 2002) y culle (Martínez-Compañón [1782-1785], citado por Torero, 2002), pero no se ha encontrado ninguna palabra para asociarlo a estas lenguas. En ese sentido, su origen es desconocido o incierto.

4.39. ZORZALITO

(*Turdus fuscater*)

Es un ave pequeña, mide aproximadamente 30cm. y habita en las áreas de Cuyumalca, Yuracyacu, Cabracancha, Iraca Grande y Chuyabamba. Entre sus características, se diferencia de la *chuquia* (*Turdus chiguanco*) (4.9) por tener un plumaje negro parduzco brillante, siendo más oscura en las alas, dorso y cola; mientras que, en la zona del pecho y vientre es más pálida. Su pico pequeño y patas son de color amarillo. Sus ojos son redondos con una circunferencia amarilla alrededor. A continuación, se presenta el ave descrita.



Figura 41. Zorzalito (*Turdus fuscater*). Adaptado de “Recursos turísticos del distrito de Chota y alrededores” por M. Roncal, (2016).
<https://www.researchgate.net/publication/309084915>

4.39.1. Documentación

En la revisión bibliográfica, para Franke (2017d), una de las imágenes que registra Martínez-Compañón [1782-1785] hace alusión al ave zorzal (*turdus chiguanco*) en su trabajo de historia natural, *aunque en el trabajo de campo realizado para este estudio se ha encontrado que los hablantes se refieren como zorzal al turdus fuscater* [cursivas nuestras]. Asimismo, Lecuanda 1973 menciona: “El pajarillo conocido por el nombre de **sorsal** [sic] habita en los arboles [sic] mas [sic] espesos, y en ellos anida [...]” (citado por Franke, 2017d). En ese sentido, existen dos especies que comúnmente a uno de ellos, los hablantes del lugar objeto de estudio, llaman chuquia (*turdus chiguanco*) (véase 4.9); mientras que, el nombre zorzalito a la especie *turdus fuscater*.

Dentro de la literatura local, encontramos un poema – titulado *El zorzal* – dedicado es esta ave de dulce canto. A continuación, reescribimos las estrofas:

Lee en las hojas de aliso
un zorzalito distraído
dando su místico aviso

Se alista breve, en ramajes,
se esparce en recitales
y en vuelos rima follajes

El zorzal es canto poeta
que lee y se elige poema
en una auroral retreta.

Pongo atención: oigo poesía,
asombra la dulce rima,
el dulce canto es profecía. (Nuñez, s.f., p. 8)

4.39.2. Conocimiento del hablante en torno al ave

Los entrevistados al ser consultados por esta ave, explican que su canto augura la lluvia y después de una fuerte lluvia sube a las copas de los árboles para cantar dulcemente.

4.39.3. Análisis lingüístico

4.39.3.1. Análisis etimológico

En el nombre zorzalito es evidente que su formación morfológica presenta un lexema base zorzal- y un sufijo -ito de carácter afectivo diminutivo. Por ende, se constituye como una palabra formada por derivación. Asimismo, en cuanto a su etimología es una palabra que viene del español que a su vez viene del árabe hispánico *zurzál* y este del árabe clásico *zurzūr* (DRAE, 2019).

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

4.1. Filiación lingüística de los nombres de la avifauna del castellano andino

La historia cultural y lingüística, en el área de Chota hasta donde se dispone, evidencia la presencia o contacto de diferentes culturas como Pacopampa, Chavín, Chetilla, Wari, Mochica, Huambos e Inca en diferentes etapas de la época precolombina hasta antes de la conquista española en 1532 (Rosas y Shady, 2017; Alarcón, 1991-1992; Watanabe, 2001; Berríos, [1985] 2016; Cáceres-Anaya, 2019). En este mosaico de contacto cultural, no solo encontramos vestigios arqueológicos como evidencia de su presencia en este lugar; sino también, rastros lingüísticos en el campo de la onomástica, permitiendo explicar el léxico que no corresponde a la lengua materna española de los actuales habitantes. Se ha encontrado evidencias de la lengua culle (Flores, 2012; Andrade-Ciudad, 1999) y su relación con la cultura Chavín; asimismo, existen evidencias en relación con la lengua mochica (De la Carrera, 1644, Middendorff, 1960, citado por Berríos, [1985] 2016); y, evidencias de la lengua quechua que sirvió como medio de dominio por la cultura Inca, pero se remonta al protoquechua en relación con la cultura Wari (Lau, 2010; Isbell, 2010; Itier, 2013).

Esta convergencia cultural y lingüística ha conllevado a conjugar ciertas propuestas de fronteras lingüísticas en más de un estudio de la realidad lingüística

norperuana; sin embargo, es más factible observarla como un mosaico cultural y lingüístico, en la cual, culturas y lenguas se van imbricando o superponiendo por el proceso cultural y lingüístico de los pueblos.

En tal sentido, en la denominación de la avifauna, se observa la presencia de más de una lengua originaria. Estos matices lingüísticos son evidencias de este mosaico cultural y lingüístico precedente al grupo social actual que dentro de su cosmovisión aún perdura el erario ancestral. Así, es factible encontrar, en boca de los castellanohablantes, términos de origen quechua, mochica, culle y otros de procedencia incierta para nombrar a las aves.

Al respecto de la filiación lingüística de la avifauna de Chota, en el castellano andino, no existe ningún trabajo lingüístico que explique esta variedad del castellano norperuano, a pesar de existir ciertos trabajos de recopilación de todo tipo de léxico al nivel regional y local (Iberico, 1979; Bazán, 2008; Alcántara *et al.*, 2014; Carvajal, 2016). No obstante, existen estudios de la lengua quechua de la variedad de Cajamarca Cañaris (Quesada, 1976a; Cerna, 2015), mochica (De la Carrera, 1644, Middendorff, 1960, citado por Salas, 2002, 2012) y culle (Martínez-Compañón, citado por Torero, 2002) que nos ayudan a dilucidar el origen de las nominaciones de las aves por parte de los castellanohablantes.

Así, mediante las fuentes etimológicas y el análisis lingüístico, se ha logrado evidenciar que un grupo de nombres de la avifauna del castellano andino es de origen quechua. Como evidencia de lo mencionado, se presenta la siguiente tabla de ornitónimos.

Tabla 3.

Filiación quechua de los nombres de aves

Ornitónimo	Etim. quechua	Glosa	Nombre científico
Cargacha	<i>qarqacha</i>	'Pájaro carpintero'	<i>Colaptes rupícola</i>
Chuquia	<i>chukyay</i>	'Zorzal chiguanco'	<i>Turdus chiguanco</i>
Guayana	<i>wayanay</i>	'Golondrina blanquiazul'	<i>Pygochelidon cyanoleuca</i>
Huachupishpe	<i>uchu + pishpi</i>	'Fringilo peruano'	<i>Phrygilus punensis</i>
Huaichao	<i>waychaw</i>	'Arriero de pico negro'	<i>Agriornis montanus</i>
Huanchaco	<i>wanchaku</i>	'Pastorero peruano'	<i>Sturnella belicosa</i>
Liclic	<i>liq(i)liq(i)</i>	'Avefría andina'	<i>Vanellus resplendens</i>
Liwin	<i>lliwin</i>	'Ave no identificada'	<i>Especie no identificada</i>
Mulloshingo	<i>mullu + shinku</i>	'Gallinazo de cabeza roja'	<i>Cathartes aura</i>
Pachatuco	<i>pacha + tuku</i>	'Lechucita peruana'	<i>Glaucidium peruanum</i>
Potocha	<i>*putu + cha</i>	'Perdiz'	<i>Nothoprocta ornata</i>
Quihuella	<i>quiwlla</i>	'Gaviota andina'	<i>Chroicocephalus serranus</i>
Quinde	<i>quinti</i>	'Picaflor o colibrí'	<i>Boissonneaua matthewsii</i>
Quienquien	<i>kingen / kinkin</i>	'Urraca verde'	<i>Cyanocorax yncas</i>
Shingo	<i>shinku</i>	'Gallinazo de cabeza negra'	<i>Coragyps atratus</i>
Suekcha	<i>*sueqcha</i>	'Ave nocturna no identificada'	<i>Especie no identificada</i>
Torricha	<i>turricha</i>	'Cucarachero común'	<i>Troglodytes aedon</i>
Tuco	<i>tuku</i>	'Búho americano'	<i>Bubo virginianus</i>

Como se observa en la tabla 3, muchos nombres de aves del castellano andino tienen su origen en el quechua, lengua originaria con mayor incidencia lingüística y

cultural en Chota. Estos nombres para llegar al uso actual de castellano andino han experimentado ciertos procesos lingüísticos que será analizado más adelante.

Ahora bien, el castellano andino no solo presenta léxico de filiación quechua, sino también nominaciones que combina la lengua originaria quechua con la lengua impuesta posteriormente. Es decir, es posible encontrar dentro de la ornitonomía ciertos nombres conocidos como híbridos al combinar quechua y castellano, tal como la siguiente tabla lo evidencia.

Tabla 4.

Nombres de aves de origen híbrido (quechua-castellano)

Ornitónimo	Etim. quechua-castellano	Glosa	Nombre científico
Chinalinda	<i>china + linda</i>	'Caracara cordillerano'	<i>Phalcobaenus megalopterus</i>
Indiopishgo	<i>indio + pishqu</i>	'Gorrión de Collar Rufo'	<i>Zonotrichia capensis</i>

Como se observa en la tabla 4, los nombres tienen como parte de su etimología a palabras del quechua tal como *china* ‘muchacha’ y *pishqu* ‘pájaro’ que han experimentado ciertos procesos lingüísticos que veremos más adelante; asimismo, a ‘linda’ e ‘indio’ como nombres del español: por ello, presentan una etimología híbrida.

Si bien el quechua es una de las lenguas con mayor incidencia etimológica en las denominaciones de las aves, también existen algunas nominaciones de la avifauna de procedencia mochica. En la revisión etimológica (De la Carrera, 1644, Middendorff,

1960, citado por Salas, 2002, 2012), se ha encontrado evidencias para considerar que, en el lugar objeto de estudio, también existió influencia de esta cultura y por ende de su lengua. Veamos la siguiente tabla de ornitónimos de origen mochica¹⁵.

Tabla 5.

Nombres de aves de filiación mochica

Ornitónimo	Etim. mochica	Glosa	Nombre científico
Chilala	<i>chi + lá</i>	'Hornero de pata pálida'	<i>Furnarius cinnamomeus</i>
Chisco	<i>Chisko</i>	'Sinsonte colilargo'	<i>Mimus longicaudatus</i>
Cucula	<i>cucu:li</i>	'Tórtola melódica o cuculí'	<i>Zenaida meloda</i>

De estos nombres de origen mochica de la tabla 5, se puede decir que el nombre Chilala ha sido asociado al verbo *chi* ‘estar’ y al nombre *lá* ‘agua’ del mochica, partiendo del conocimiento de los colaboradores quienes explican que esta ave necesita estar cerca de un manantial de agua o pozo de barro para construir su nido de este material que se parece a un horno rústico de pan. Asimismo, en cuanto al nombre Chisco, ha sido

¹⁵ La existencia de léxico mochica, en la provincia de Chota, se puede evidenciar a través de los estudios toponímicos. Al respecto, se ha encontrado nombres como Pacan Nique “*pakön* 'pozos' (Torero 2002, Brünning [1907]2004), *nech* 'río' (Cerrón-Palomino 1995)” (Mochica); Ramalpon “*pon* 'piedra' (Cerrón-Palomino 1995)” (castellano-mochica); Chuchupon “*chuchu* 'flor' (Andrade Ciudad 2016a), *pon* 'piedra' (Cerrón-Palomino 1995)” (culle-mochica); Tuspon “segmento de origen desconocido <tus>, *pon* 'piedra' (Cerrón-Palomino 1995)”, Mazacnique “segmento de origen desconocido <mazac>, *nech* 'río' (Cerrón-Palomino 1995)”, Yaypon “segmento de origen desconocido , *pon* 'piedra' (Cerrón-Palomino 1995)” (mochica-desconocido) en los distritos de Conchán, Tacabamba, San Juan de Licupis y Tocmoche de la provincia de Chota (Torres, 2019, pp. 261-278). Asimismo, en la revisión bibliográfica, no se ha encontrado fuente alguna que aborde el tema del mochica de manera independiente y rigurosa en la provincia de Chota y Cajamarca. En ese sentido, sería necesario realizar un trabajo lingüístico en relación con esta lengua, partiendo de una revisión bibliográfica de algunas fuentes que dan cierta noticia de la presencia de esta lengua en Chota y en otras provincias de Cajamarca.

registrado por Middendorf, citado por Salas (2002) como *Chisko*, ‘tordo’; sin embargo, en el lugar de estudio, encontramos el nombre tordo en alusión a otra ave y Chisco en referencia al ave registrada por el autor citado, evidenciándose el mochiquismo en los castellanohablantes. Por último, el nombre *Cucula* está en relación con el peruanismo *Cuculí*¹⁶ y ha sido analizado por Cerrón-Palomino (1989) y Salas (2012) como un nombre de origen mochica.

Asimismo, otra lengua que presenta evidencia histórica y lingüística, sobre todo en toponimia, es la lengua culle; sin embargo, en la denominación de aves no se ha logrado encontrar evidencias contundentes. Pero, en la indagación del estudio de campo, se ha logrado encontrar un término que a la luz de los hechos es muy frecuente en el español para aludir a la cría de ave. Sin embargo, en el lugar objeto de estudio, los hablantes no utilizan el término para hacer referencia a las crías del ave, más bien, su uso enfatiza a una variedad de aves pequeñas que se caracterizan por ser perjudiciales en los cultivos de los campesinos. Esta variedad alude al indiopishgo y huachupishpe. Por ello, a pesar de haber encontrado un solo nombre, se ha considerado dentro del estudio. Veamos la siguiente tabla en relación con el ave aludida.

Tabla 6.

Nombres de aves de filiación culle

Ornitónimo	Etim. culle	Glosa	Nombre científico
Pichón	<i>Pichuñ</i>	'Ave no identificada'	<i>Especie no identificada</i>

¹⁶ El nombre *Cuculí* es un peruanismo y difundido en diferentes países de Latinoamérica (Álvarez, 2009).

Como se evidencia en la tabla 6, solamente el nombre pichón es de origen culle, no encontrándose mayores datos en relación con los nombres de la avifauna de Chota.

En esta indagación etimológica, no todas las denominaciones de las aves evidencian una relación etimología con una de las lenguas originarias con incidencia histórica y lingüística en el lugar objeto de estudio; más bien, varios de estos nombres presentan un origen desconocido o en rara excepción se puede asociar a otra lengua que no tiene ningún vestigio histórico o lingüístico en el lugar de estudio y no se ha encontrado mayores datos o en otros casos algunos de estos nombres son propios del castellano andino.

Tabla 7.

Nombres de aves de origen desconocido

Ornitónimo	Glosa	Nombre científico
Chiroca	'Pico grueso de vientre dorado'	<i>Pheucticus chrysogaster</i>
Choroco	'Cucarachero ondeado'	<i>Campylorhynchus fasciatus</i>
Garcita	'Garza bueyera'	<i>Bubulcus ibis</i>
Pugo	'Paloma de puntas blancas'	<i>Leptotila verreauxii</i>
Putilla	'Mosquetero bermellón'	<i>Pyrocephalus rubinus</i>
Turca	'Paloma torcaza'	<i>Patagioenas oenops</i>

Como se observa en la tabla 7, por una parte, solo el nombre chiroca está en relación con *chiroque* de la lengua tallán, un antropónimo que significa 'cantor, brabucón' (Cruz-Villegas, 1982), de los pueblos originarios de Piura. Este significado es fácil de asociar con el nombre del ave chiroca puesto que, esta ataca al ser capturada; además,

esta misma ave también es conocida como Chiroca en Piura (Puig-Tarrats, 2007) y como Chiroque en Lambayeque: por ello, se presume que la ruta para que dicho ortintónimo llegue a Chota fue la costa y luego llegó al área norperuana. Por otra parte, el nombre *pugo* y *choroco* son propias del castellano andino que ha llegado a lexicalizarse en el área norperuana a partir de las voces onomatopéyicas que emiten estas aves. No obstante, no se puede decir que todos los nombres de aves que derivan de voces onomatopéyicas son propios del castellano andino mediante reglas fonético-fonológicas y de gramaticalización para lexicalizarse cada uno de los nombres como tuco, huaychao, torricha, cargacha, puesto que muchos de estos nombres tienen su origen en el quechua, lengua que se caracteriza por ser fonosimbólica (Cerna, 2015).

Por último, se ha encontrado un grupo de orinitónimos que proceden del español o castellano que a su vez tienen su origen en una lengua europea como árabe o latín. Veamos la siguiente tabla.

Tabla 8.

Nombres de aves de filiación español

Ornitónimo	Etim. lat. ár. hisp. y germ	Glosa	Nombre científico
Canario	lat. <i>canarius</i>	'Chirigüe azafranado'	<i>Sicalis flaveola</i>
Chotacabras	lat. <i>caprimulgus</i>	'Chotacabras'	<i>Nyctidromus albicollis</i>
Guardacaballos	germ. <i>warda</i> y lat. <i>caballus</i>	'Garrapatero de Pico Estriado'	<i>Crotophaga sulcirostris</i>
Halcón	lat. <i>falco -onis</i>	'Halcón peregrino'	<i>Falco peregrinus</i>

Periquito	dim. esp. <i>pero</i>	'Periquito esmeralda'	<i>Forpus coelestis</i>
Patito	ár. hisp. <i>patt</i>	'Mosquero de agua'	<i>Sayornis nigricans</i>
Tordo	lat. <i>turdus</i>	'Tordo de matorral'	<i>Dives warszewiczi</i>
Tortolita	lat. <i>turtur</i>	'Tortolita peruana'	<i>Columbina cruziana</i>
Zorzalito	ár. hisp. <i>zurzál</i>	'Zorzal grande'	<i>Turdus fuscater</i>

En suma, en la denominación de la avifauna de los castellanohablantes de Chota, los nombres de la avifauna están en relación con la lengua quechua, mochica y culle que a su vez tienen incidencia histórica de los pueblos originarios. Asimismo, un grupo menor de denominaciones son de origen desconocido y propias del español o castellano. Por ende, es plausible afirmar aspectos etnolingüísticos léxicos enraizados en los hablantes del castellano andino norperuano, puesto que son estos rasgos lingüísticos aquello que les hace particular como grupo social.

4.2. Procesos morfológicos en los nombres de la avifauna

Por otro lado, así como se ha visto la etimología del léxico de las aves en el castellano andino de Chota, es importante sistematizar los procesos lingüísticos que intervienen en la formación de los nombres de la avifauna de Chota. Uno de estos procesos es la formación morfológica de estos nombres. En primer lugar, los nombres de las aves están formados por palabras simples. Se entiende por palabra simple a aquella unidad mínima constituida por un solo formante, careciendo de una estructura interna, con una forma fonética y de significado propio (Di Tullio, 1997). A continuación, se presentan las palabras simples de los nombres de aves del castellano andino de Chota.

Tabla 9.

Nombres de aves formadas por palabras simples

Raíz	Glosa	Nombre científico
Canario	'Chirigüe azafranado'	<i>Sicalis flaveola</i>
Chiroca	'Pico grueso de vientre dorado'	<i>Pheucticus chrysogaster</i>
Chisco	'Sinsonte colilargo'	<i>Mimus longicaudatus</i>
Choroco	'Cucarachero ondeado'	<i>Campylorhynchus fasciatus</i>
Chuquia	'Zorzal chiguanco'	<i>Turdus chiguanco</i>
Cuculí	'Tórtola melódica o cuculí'	<i>Zenaida meloda</i>
Guayana	'Golondrina blanquiazul'	<i>Pygochelidon cyanoleuca</i>
Halcón	'Halcón peregrino'	<i>Falco peregrinus</i>
Huaychao	'Arriero de pico negro'	<i>Agriornis montanus</i>
Huanchaco	'Pastorero peruano'	<i>Sturnella belicosa</i>
Liwín	'Especie de ave no identificada'	Especie no identificada
Pichón	'Especie de ave no identificada'	Especie no identificada
Pugo	'Paloma de puntas blancas'	<i>Leptotila verreauxii</i>
Putilla	'Mosquetero bermellón'	<i>Pyrocephalus rubinus</i>
Quihuela	'Gaviota andina'	<i>Chroicocephalus serranus</i>
Quinde	'Picaflor o colibrí'	<i>Boissonneaua matthewsii ...</i>
Shingo	'Gallinazo de cabeza negra'	<i>Coragyps atratus</i>
Tordo	'Tordo de matorral'	<i>Dives warszewiczi</i>
Tuco	'Búho americano'	<i>Bubo virginianus</i>
Turca	'Paloma torcaza'	<i>Patagioenas oenops</i>

Como se observa en la tabla 9, se ha consignado todas las palabras simples sin tener en cuenta su origen para efectos del análisis morfológico. Sin embargo, es necesario precisar anticipadamente que, muchos de estos nombres, sobre todo los de origen onomatopéyico, estarán en la tabla de proceso de lexicalización.

En segundo lugar, otro mecanismo de formación de los nombres de la avifauna, en el castellano andino, son los nombres compuestos. Este mecanismo es la unión de dos lexemas que al fusionarse forman una sola palabra por yuxtaposición o parasíntesis (Penny, 2008; Varela, 2018). En ese sentido, la formación de nombres de la avifauna de Chota se realiza por yuxtaposición; en esta fusión es evidente la composición de nombre más adjetivo o viceversa, siguiendo la siguiente regla: N + ADJ = N COMP. Asimismo, encontramos el mecanismo de nombre más nombre, siguiendo la regla: N1 + N2 = N COMP. Por último, otro mecanismo es la composición mediante verbo más nombre, teniendo como regla: V + N = N COMP. A continuación, la siguiente tabla muestra la formación de nombres de Chota siguiendo los mecanismos mencionados.

Tabla 10.

Formación de nombres compuestos de aves

Formación de palabras compuestas	Nombre científico
Composición nombre + adjetivo (N + ADJ = N COMP)	
china (N) + linda (ADJ) = Chinalinda (N COMP)	<i>Phalcobaenus megalopterus</i>
‘muchacha’	‘Caracara cordillerano’
indio (ADJ) + pishgo (N) = Indiopishgo (N COMP)	<i>Zonotrichia capensis</i>
‘pájaro’	‘Gorrión de Collar Rufo’

mullo (ADJ) + shingo (N) = Mulloshingo (N COMP) 'calvo' 'gallinazo'	<i>Cathartes aura</i> 'Gallinazo de cabeza roja'
Composición nombre + nombre (N1 + N2 = N COMP) huachu (N1) + pishpe (N2) = Huachupishpe (N COMP) 'ají o rocoto' 'pájaro'	<i>Phrygilus punensis</i> 'Fringilo peruano'
pacha (N1) + tucú (N2) = Pachatuco (N COMP) 'tierra' 'esp. de ave'	<i>Glaucidium peruanum</i> 'Lechucita peruana'
Composición verbo + nombre (V + N = N COMP) chi (V) + la (N) + la (N) = Chilala ¹⁷ (N COMP) 'estar' 'agua' 'agua'	<i>Furnarius cinnamomeus</i> 'Hornero de pata pálida'
chota (V) + cabras (N) = Chotacabras (N COMP) 'mamar' 'esp. de mamífero'	<i>Nyctidromus albicollis</i> 'Chotacabras'
guarda (V) + caballo (N) = Guardacaballo (N COMP) 'vigilar' 'esp. de mamífero'	<i>Crotophaga sulcirostris</i> 'Garrapatero de Pico Estriado'

En relación con la tabla 10, se evidencia que la palabra chinalinda tiene una combinación que es más regular en castellano al escribir el adjetivo pospuesto al nombre; mientras que, en indiopishgo y mulloshingo son más regulares en quechua, ya que el adjetivo está antepuesto al nombre. Asimismo, en los nombres huachupishpe del quechua *uchupishpe* o de *uchupispis* 'Pájaro que se alimenta de ají' y pachatuco 'Ave nocturna'

¹⁷ No se ha encontrado léxico, en otros aspectos como zoonimia, fitonimia, antroponimia y toponimia, con la estructura de nombre más verbo con rasgos mochica dentro del castellano andino; sin embargo, acorde a las investigaciones toponímicas la formación de estos se dan mediante nombre más nombre, por ejemplo, el topónimo mochica Pacan Nique "*pakön* 'pozos' (Torero 2002, Brünning [1907]2004), *nech* 'río' (Cerrón-Palomino 1995)"; o, por ejemplo el nombre castellano-mochica Ramalpon "*pon* 'piedra' (Cerrón-Palomino 1995)" (Torres, 2019, pp. 261-278).

(Quesada, 1976a) son una combinación propia del quechua y que perdura en el castellano andino. Por último, la palabra chilala tiene origen mochica, aunque no se ha encontrado más evidencias que sigan este proceso de formación morfológica; y, se tiene dos palabras que son propias del español: chotacabras y guardacaballo que siguen una formación de verbo más nombre.

En tercer lugar, otro de los mecanismos es la reduplicación, es decir, la repetición de la base, formando una sola palabra (Roca y Suñer, 1998; Paasch-Kaiser, 2013; Escandell, 2014). En ese sentido, los nombres de la avifauna que singuen este mecanismo presentan la siguiente regla: $N1 + N1 = RED$. Cabe mencionar que, esta reduplicación es de carácter onomatopéyico. La siguiente tabla muestra lo dicho anteriormente.

Tabla 11.

Formación por reduplicación en los nombres de aves

Reduplicación¹⁸ onomatopéyica ($N1+N1 = RED$)	Nombre científico
Lic (N1) + lic (N1) = Liclic (RED)	<i>Vanellus resplendens</i>
S. ONOMAT S. ONOMAT	'Avefría andina'

¹⁸ El fenómeno de reduplicación en las lenguas andinas ha sido estudiado por Emérita Escobar. En su artículo explica el comportamiento de la reduplicación en el jacaru y se compara con el quechua y aimara. En ese sentido, en el jacaru, la reduplicación se puede dar de la siguiente manera 'Raíz verbal sin vocal final + Raíz verbal completa + sufijo', por ejemplo: (1) *khila* v. 'perforar' *khilkhilara* v. 'perforar en varios lugares' (2) *wala* v. 'correr' *walwalara* v. 'huir en diferentes direcciones'; también se pueden dar las siguientes formas: (17) *jayra* v. 'bailar' *jayrachjayra* v. 'bailar sin parar' (18) *t'usqi* v. 'humear' *t'usqicht'usqi* v. 'humear mucho' (21) *pipu* adj. 'espeso, apretado' *pipuypipu* adj. 'muy denso, muy apretado' (22) *wich'u* adj. 'delgado(a)' *wich'uywich'u* adj. 'delgadísimo' (27) *aruma* s. 'noche' 'madrugada' *aruma aruma* adv. 'noche a noche, todas las noches'. Asimismo, en quechua se evidencia la reduplicación, por ejemplo, (8) *rumi* n. 'piedra' *rumi rumi* n. 'pedregal' (9) *sach'a* n. 'arbusto' *sach'a sach'a* n. 'conjunto de arbustos' y en aimara, por ejemplo: (11) *collo* n. 'cerro' *collo collo* n. 'cordillera' (12) *coca* n. 'árbol' *coca coca* n. 'arboleda' (Escobar, 2013, pp. 45-51).

Quien (N1) + quien (N1) = Quienquien (RED)	<i>Cyanocorax yncas</i>
S. ONOMAT S. ONOMAT	'Urraca verde'

En cuarto lugar, encontramos un grupo de nombres de la avifauna que se forman mediante la derivación sufijal, cuya formación consiste en agregar sufijos a la base (De Miguel, 2009; Penny, 2008; Varela, 2018). Así, la derivación, en los nombres de las aves de Chota, se forma al agregar sufijos a la base. En tal sentido, la formación de nombres sigue las siguientes reglas: N + SUF. = N DER y S. ONOMAT + SUF = N DER. De esta manera, vamos a encontrar que el nombre derivado (N DER) al constituirse por un nombre (N) o sonido onomatopéyico (S. ONOMAT) presenta un sufijo (SUF) -ito/a del español con un sentido afectivo diminutivo; mientras que, el sufijo -cha del quechua presenta también un sentido diminutivo, pero con un rasgo despectivo.

Tabla 12.

Formación por derivación en nombres de aves

Formación de palabras mediante derivación	Nombre científico
garc (N) +-ita (SUF) = Garcita (N DER)	<i>Bubulcus ibis</i> 'Garza bueyera'
pat (N) + -ito (SUF) = Patito (N DER)	<i>Sayornis nigricans</i> 'Mosquero de agua'
periqu (N) + -ito (SUF) = Periquito (N DER)	<i>Forpus coelestis</i> 'Periquito esmeralda'
tortol (N) + -ita (SUF) = Tortolita (N DER)	<i>Columbina cruziana</i> 'Tortolita peruana'

zorzal (N) + -ito (SUF) = Zorzalito (N DER)	<i>Turdus fuscater</i> 'Zorzal grande'
poto (N) + -cha (SUF) = Potocha (N DER)	<i>Nothoprocta ornata</i> 'Perdiz'
carga (S. ONOMAT.) + -cha (SUF) = Cargacha (N DER)	<i>Colaptes rupícola</i> 'Pájaro carpintero'
sueq (S. ONOMAT.) + -cha (SUF) = Suekcha (N DER)	<i>Especie no identificada</i>
torri (S. ONOMAT.) + -cha (SUF) = Torricha (N DER)	<i>Troglodytes aedon</i> 'Cucarachero común'

Como se observa en la tabla 12, las palabras que tienen origen en el castellano presentan el sufijo -ito/a; mientras que, las palabras que son del quechua presentan el sufijo -cha. Ambos diminutivos tienen un rasgo afectivo, aunque en el quechua presenta un matiz despectivo puesto que los hablantes explican que son aves perjuiciosas, ruidosas o de mal agüero.

Por último, se tiene un proceso muy recurrente en la formación de palabras en los nombres de la avifauna del castellano andino, puesto que muchas de estas son voces onomatopéyicas que han sufrido un proceso de lexicalización. En ese sentido, este proceso recurre a reglas fonético-fonológicas para formar palabras que luego se introducen en el léxico general (Ullman, 1972; Bueno, 1994; Buenafuentes, 2007; Jarque *et al.*, 2012; Elvira, 2015; Moreno, 2016). De esta manera, se puede observar que los hablantes no utilizan la onomatopeya tal como la escuchan; más bien, recurren a mecanismos de adecuación fonológica hasta llegar a una lexicalización del sonido onomatopéyico. Así, siguiendo la propuesta de Bueno (1994), se observa los siguientes

cambios hasta llegar al nombre utilizado por los castellanohablantes: *kr̥g* (sonido inarticulado) > *karga* (interpretación lingüística) > *karga* + *t̪ʰa* (adecuación fonológica) > *kargat̪ʰa* (lexicalización) > *cargat̪ʰa* (nombre del ave) o *sq* (sonido inarticulado) > *sueq* (interpretación lingüística) > *sueq* + *t̪ʰa* (adecuación fonológica) > *sueqt̪ʰa* (lexicalización) > *sueqt̪ʰa* (nombre del ave). Como se observa, el primer paso que realiza el hablante es escuchar un sonido inarticulado cuando el ave emite el sonido, como segundo paso consiste en realizar una interpretación a la onomatopeya, como tercer paso consiste en una adecuación fonético-fonológica con ciertas adecuaciones silábicas al castellano andino, por último, la lexicalización cuando una onomatopeya adquiere rasgos léxicos.

Tabla 13.

Formación por lexicalización en los nombres de aves

Sonido onomatopéyico	Sonido lexicalizado	Nombre en castellano andino	Glosa
<i>t̪ʰilalalalala</i>	<i>t̪ʰilala</i>	Chilala	'Hornero de pata pálida'
<i>kr̥g</i>	<i>kargat̪ʰa</i>	Cargacha	'Pájaro carpintero'
<i>t̪ʰorok</i>	<i>t̪ʰoroko</i>	Choroco	'Cucarachero ondeado'
<i>t̪ʰukiak</i>	<i>t̪ʰukia</i>	Chuquia	'Zorzal chiguanco'
<i>kukuli</i>	<i>Kukuli</i>	Cuculí	'Tórtola melódica o cuculí'
<i>wayt̪ʰaw</i>	<i>Waychao</i>	Huaychao	'Arriero de pico negro'
<i>Aiwin</i>	<i>Liwin</i>	Liwín	'Especie no identificada'
<i>liq</i>	<i>Liklik</i>	Liclic	'Avefría andina'
<i>puguuuu</i>	<i>Pugo</i>	Pugo	'Paloma de puntas blancas'
<i>sq</i>	<i>Suekcha</i>	Suekcha	'Especie no identificada'

<i>qen</i>	Quien	Quienquien	'Urraca verde'
<i>turrik</i>	<i>torritfa</i>	Torricha	'Cucarachero común'
<i>tukuuu</i>	<i>Tuko</i>	Tuco	'Búho americano'

En resumen, los nombres de la avifauna de Chota siguen ciertos mecanismos en su formación morfológica. En ese sentido, se puede encontrar palabras simples, compuestas, por reduplicación y derivación en la denominación de las aves del castellano andino de los hablantes de este lugar.

4.3. Procesos fonológicos en los nombres de la avifauna

Por otra parte, en el castellano andino norperuano de Chota, los nombres de las aves han sufrido ciertos procesos fonológicos al pasar de una lengua originaria al castellano actual de los hablantes de esta localidad. En ese sentido, una palabra de una de las lenguas originarias con incidencia histórica y lingüística en el área de Chota ha sufrido desde uno hasta dos procesos fonológicos para adaptarse a la fonología del castellano andino. A continuación, se presentan cada uno de los procesos fonológicos con una anticipada explicación.

La sonorización es uno de los procesos que se explica en los nombres de la avifauna de Chota. Pues, este proceso se ha dado dentro del mismo quechua norteño. Las investigaciones explican que “la sonorización de las oclusivas tras nasal se encuentra hoy solamente en los dialectos quechuas de Colombia, Ecuador y del norte del Perú

(Cajamarca, Ferreñafe, Chachapoyas¹⁹ y San Martín)” (Itier, 2013, p. 239). En ese sentido, revisando a Quesada (2006), el quechua de Cajamarca presenta veintitrés fonemas consonánticos²⁰, de los cuales, los fonemas /b, d, g, f/ se dan en palabras procedentes del español. Mientras que, el fonema “/g/ ha sufrido cierto grado de asimilación, y ha servido para reemplazar tanto a /k/ como a /q/ en topónimos de origen quechua que actúan como préstamos en el español de la región: *qaračuku > /garačugu/ *aqukuču > agokuču” (p. 52). Por lo tanto, la sonorización en el quechua de Cajamarca se da por influencia del español y esta se mantiene en el castellano andino en palabras procedentes de esta lengua. Así, se puede encontrar este proceso en contextos como en la oclusiva uvular sorda /q/ y la oclusiva velar sorda /k/ del quechua al pasar al castellano andino como oclusiva velar sonora /g/. Asimismo, en el contexto de una oclusiva dental alveolar sorda /t/ al pasar a una oclusiva dental alveolar sonora /d/ del castellano andino. La siguiente tabla muestra lo descrito.

Tabla 14.

La sonorización en los nombres de aves

Sonorización de /q/, /k/ y /t/		
Lengua originaria	Castellano andino	Glosa
1. /qarqatʃa/	[kargatʃa]	'Pájaro carpintero'
2. /indiopišqu/	[indiopiʃgo]	'Gorrión de Collar Rufo'

¹⁹ Valqui (2020), en su estudio fonológico del quechua de Chachapoyas, explica que las oclusivas de ese dialecto por lo general se sonorizan en contextos antecendidos por nasal, por ejemplo [ʃuŋgu] ‘corazón’, generándose un debilitamiento de estas consonantes (p. 68).

²⁰ El sistema consonántico del quechua de Cajamarca propuesto por Quesada (2006): oclusivas (labiales: /p/ (/b/), dentalveolares: /t/ (/d/), palatales: /č/ /č̈/ /j/, velares: /k/ (/g/), uvulares: /q/), fricativas (labiales: (/f/), dentalveolares: /s/, palatales: /š/ /š̈/, velares: /x/), nasales (labiales: /m/, dental alveolares: /n/, palatales: /ɲ/), lateral (dentalveolares: /l/), vibrantes (dentalveolares: /r/, palatales /ř/), semiconsonantes (labiales: /w/, palatales: /y/) (p. 52)

3. /muɭuʃinku/	[muɭoʃiŋgo]	'Gallinazo de cabeza roja'
4. /ʃinku/	[ʃiŋgo]	'Gallinazo de cabeza negra'
5. /qinti/	[kiŋde]	'Picaflor o colibrí'

Como se observa en la tabla 14, las palabras consignadas presentan en su estructura un segmento /q/, /k/ y /t/ tras nasal [n] y vibrante [r], lo cual refuerza la hipótesis de la sonorización dentro del quechua; sin embargo, partiendo del sistema fonológico propuesto por Quesada (2006), esta sonorización se daría por el contacto con el español castellano andino. A continuación, la regla que corresponde a este proceso.

Regla: [-sonoro] > [+sonoro] / [sonante]_____

El segundo proceso que encontramos en las denominaciones de la avifauna de Chota es el bajamiento vocálico en relación con la altura de la vocal, por ello, también se le conoce como descenso vocálico que consiste en “la variación que presentan los fonemas” (Pérez, 2016, p. 119). Así, los nombres de aves de Chota presentan este proceso fonológico al pasar de una vocal final cerrada /u/ de una lengua originaria hacia una vocal final media /o/ del castellano andino o de una vocal inicial cerrada /i/ a una vocal inicial media /e/. A continuación, presentamos la tabla con todos los nombres que evidencian este proceso.

Tabla 15.

Bajamiento vocálico en los nombres de aves

Bajamiento vocálico de /u/, /i/		
Lengua originaria	Castellano andino	Glosa

1. /muɭuʃinku/	[muɭoʃiŋgo]	'Gallinazo de cabeza roja'
2. /indiopiʃqu/	[indiopiʃgo]	'Gorrión de Collar Rufo'
3. /patʃatuku/	[patʃatuko]	'Lechucita peruana'
4. /pitʃuñ/	[pitʃón]	'Especie no identificada'
5. /putu + tʃa/	[pototʃa]	'Perdiz'
6. /waytʃaw/	[gwaitʃao]	'Arriero de pico negro'
7. /wantʃaku/	[gwanchaco]	'Pastorero peruano'
8. /ʃinku/	[ʃiŋgo]	'Gallinazo de cabeza negra'
9. /turitʃa/	[toritʃa]	'Cucarachero común'
10. /tuku/	[tuko]	'Búho americano'
11. /utʃupiʃpi/	[gwatʃupifpe]	'Fringilo peruano'
12. /qinti/	[kiŋde]	'Picaflor o colibrí'

Como se observa en la tabla 15, los fonemas /u/, /i/ del quechua²¹ cambian de punto de articulación al pasar al castellano andino motivados por los contextos fonológicos. Por ejemplo, vemos que las palabras que terminan en /u/, /i/ están al final de la palabra o de la sílaba.

²¹ Para Quesada (2006), el sistema vocálico del quechua de Cajamarca es trivocálico, de dos grandes aberturas: alta (anterior /i/ y posterior /u/) y baja (central /a/). Asimismo, enfatiza que a pesar de “[...] la acelerada penetración del español [...] [este dialecto] parece haber rechazado los fonemas /e/ y /o/ de la lengua española [...]”. Sin embargo, solo en ambientes bilingües ha ingresado los dos fonemas aludidos del español, por ejemplo, en los siguientes pares mínimos: “/čoču/ ‘abuelo’: /čuču/ ‘pezón’, /mesa/ ‘mesa’: /misa/ ‘misa’, /kunka/ ‘cuello’: /konka, ‘obra’”. De esta manera, los fonemas aludidos se dan en préstamos del español que entre los monolingües quechua se sustituye por /i/ y /u/ (p. 51).

El tercer proceso fonológico que se presenta en los nombres de aves del castellano andino de Chota es la despalatalización que consiste en la pérdida del sonido palatal. De esta manera, los sonidos palatales /ɲ/ y /ɳ/ al pasar de una lengua originaria al castellano andino han cambiado a una lateral alveolar /l/ y una nasal alveolar /n/ respectivamente en el castellano andino. A continuación, se presenta una tabla con los nombres que sufren estos procesos fonológicos.

Tabla 16.

La despalatalización en los nombres de aves

Despalatalización de /ɲ/, /ɳ/		
Lengua originaria	Castellano andino	Glosa
1. /ɲiwin/	[ligwín]	'Especie no identificada'
2. /qiɰwɲa/	[kigwela]	'Gaviota andina'
3. /pitʃuɳ/	[pitʃón]	'Especie no identificada'

El cuarto proceso fonológico que han experimentado las palabras de la avifauna de Chota es el reforzamiento que consiste en el refuerzo consonántico²² que se da solo para [w], [gw] o [ɣw] al inicio de palabra en el español (Calvo-Shadid, 2008). En ese sentido, algunas palabras de las lenguas originarias (quechua) que en ataque silábico inician con la semiconsonante [w] se refuerza con una consonante formando [gw]. A continuación, se presenta una tabla que consigna los nombres con este proceso.

²² La investigación de Calvo-Shadid (2008) ha develado el reforzamiento consonántico en las palabras huevo [gweβo] y huesos [gwesos] con un 14,28%, y huecos [gwekos] con un 28,57% en el español.

Tabla 17.

El reforzamiento en los nombres de aves

Reforzamiento de /w/		
Lengua originaria	Castellano andino	Glosa
1. /waytʃaw/	[gwaitʃao]	'Arriero de pico negro'
2. /wantʃaku/	[gwanchaco]	'Pastorero peruano'
3. /wayanay/	[gwajana]	'Golondrina blanquiazul'
4. /liwin/	[ligwín]	'Ave no identificada'
5. /utʃupišpi/	[gwaʃupispe]	'Fringilo peruano'
6. /qiwlə/	[kigwela]	'Gaviota andina'

Como se observa en la tabla 17, encontramos el proceso de reforzamiento de /w/ en el ataque vocálico de 1 a 6; mientras que, en 5 y 6 encontramos la inserción de /a/ y /e/ respectivamente. Ello se da por razones de eufonía y comodidad articulatoria en el español andino.

El quinto proceso fonológico que se observa en la denominación de la avifauna de Chota es la elisión que consiste en la pérdida de un segmento que estaba representando fonológicamente, pero ya no se representa en el plano fonético (Obediente, 2007). Así, es evidente la elisión de la semiconsonante /y/ de algunos nombres en el castellano andino.

Tabla 18.**La elisión en los nombres de aves**

Elisión de /y/		
Lengua originaria	Castellano andino	Glosa
1. /tʃuqyay/	[tʃukia]	'Zorzal chiguanco'
2. /wayanay/	[gwajana]	'Golondrina blanquiazul'
3. /liqiliqi/	[liklik]	'Avefría andina'

Regla: y > Ø / ____ #

4.4. Concepción y representación de las aves en la cosmovisión andina

Por último, se ha hecho un análisis etnológico en relación con su concepción y representación de las aves. Así, estas, en la cosmovisión andina, son concebidas a partir de su comportamiento, es decir, las aves que realizan perjuicio en los cultivos son negativas; mientras que, las que no afectan los cultivos son concebidas como positivas, o muchas veces, depende de su representación. Por otro lado, las aves, en la cosmovisión andina, no todas tienen una representación simbólica. En ese sentido, algunas de las estas tienden a representar ciertas realidades como la llega de la lluvia, la laboriosidad, prevención del peligro, plaga para el cultivo, confrontación entre las personas, infortunio en el futuro, visita de un familiar o pariente y muerte de una persona. A continuación, presentamos una tabla que esquematiza lo mencionado.

Tabla 19.
Concepción y representación de las aves

Concepción	
Negativas	Positivas
Cargacha, Chiroca, Choroco, Halcón, Huachupishpe, Huaichao, Indiopishgo, Liwín, Pachatuco, Periquito, Pichón, Potocha, Pugo, Shingo, Suekcha, Torricha, Tuco	Canario, Chilala, Chinalinda, Chotacabras, Chuquia, Cuculí, Garcita, Guardacaballo, Guayana, Huanchaco, Liclic, Mulloshingo, Patito, Putilla, Quienquien, Quihuela, Quinde, Tordo, Tortolita, Turca, Zorzalito
Representación	
Llegada de la lluvia	Cargacha, Chuquia, Garcita, Guayana, Liclic, Quihuela
Laboriosidad	Chilala
Prevención del peligro	Chilala, Liclic
Plaga para el cultivo	Chiroca, Indiopishgo, Huachupishpe
Confrontación entre las personas	Choroco
Pereza de las personas	Liwín
Infortunio en el futuro	Huaichao, Shingo
Visita de un familiar o pariente	Quinde
Muerte de una persona	Pachatuco, Potocha, Pugo, Shingo, Suekcha, Tuco

CONCLUSIONES

1. Una de las primeras conclusiones a las que se ha llegado es que los nombres de la avifauna de Chota evidencian una filiación lingüística de la lengua quechua, mochica y culle. Asimismo, se ha determinado que un grupo de estos nombres son de procedencia castellana y otro grupo son de origen desconocido.

2. La segunda conclusión a la que se ha llegado es que los nombres de la avifauna de Chota para llegar al uso actual presentan procesos lingüísticos: morfológicos y fonológicos. En relación con el primero, los nombres se forman a través de palabras simples, compuestas, reduplicación, derivación y lexicalización. Mientras que, en relación con lo fonológico, mediante el análisis, se ha evidenciado la sonorización, Bajamiento vocálico, despalatalización, reforzamiento y elisión.

3. La tercera conclusión a la que se ha llegado en esta tesis es que, partiendo del conocimiento cultural de los entrevistados, la avifauna del lugar objeto de estudio son concebidas como positivas y negativas. Asimismo, muchas de estas aves tienen una representación simbólica en la cosmovisión de los hablantes de Chota.

Por ende, por todo lo mencionado queda demostrada la hipótesis propuesta en esta investigación, que los nombres de la avifauna del castellano andino de Chota presentan leguas originarias, procesos lingüísticos y representación simbólica cultural en la cosmovisión de los castellanohablantes.

REFERENCIAS

- Alcaraz, E. y Martínez, A. (2004). *Diccionario de lingüística moderna* (2da ed.). Ariel.
- Andrade-Ciudad, L. (1999). Topónimos de una lengua extinta en un listado de 1943*. *Lexis*, 23(2), 401-425.
<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/lexis/article/view/7240/7445>
- Andrade-Ciudad, L. (2010). Contactos y fronteras de lenguas en la Cajamarca prehispánica. *Boletín de Arqueología PUCP*, (14), 165-180.
<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletindeferqueologia/article/download/1213/1187/>
- Andrade-Ciudad, L. (2016). El castellano andino norperuano como una variedad tradicional. *Estudios de Lingüística del Español*, (37), 71-86.
<https://www.raco.cat/index.php/Elies/article/view/327449/417980>
- Alarco, A. (1997). *Nuestra fauna*. Sociedad Geográfica de Lima.
- Alarcón, P. (1991-1992). *Arqueología de Chota arquitectura y arte lítico*. Festival del libro chotano.
- Alcántara, P., Altamirano, T., Arévalo-Monteza, O., Arévalo-Monteza, E., Barturén, J., Bravo, T., Carrasco, N., Carrasco, J., Chilón, R. Vásquez, M. (2014). *Diccionario de Cutervinismos*. <https://es.slideshare.net/NiltonCO/diccionario-cutervinismos>
- Álvarez, J. (2009). *Diccionario de peruanismos El habla castellana del Perú* (2da ed.). Universidad Alas Peruanas.
- Bazán, H. (2008). *Cajachismos Nuestra laya de hablar*. Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo.
- Bernex, N. (Ed.). (2019). *Humboldt en el Perú*. Sociedad Geográfica del Perú.
- Berrios, J. ([1985] 2016). *Monografía Histórica de Chota*. <https://es.slideshare.net/cyberespia/monografia-histrica-de-chota-jorge-berrios-alarcon>
- Buenafuentes, C. (2007). *Procesos de gramaticalización y lexicalización en la formación de compuestos en español* (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra-España. <https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2007/tdx-0321107-172834/cbm1de1.pdf>
- Bueno, M. (1994). La onomatopeya y su proceso de lexicalización: notas para un estudio. *Anuario de estudios filológicos*, 17, 15-26.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=58804>

- Cáceres-Anaya, S. (2019). Historia de Chota. [Blog: Mi niña Chota]. <https://seve126.files.wordpress.com/2017/03/historia-de-chota.pdf>
- Calvo-Shadid, A. (2008). La semiconsonantes y semivocales en los diptongos del español: propuesta de análisis fonológico. *Filología y lingüística*, 34(2), 107-142.
- Camacho, C. (2016). *Chotacabras: una especie de leyenda*. https://www.eldiario.es/andalucia/lacuadraturadelcirculo/Chotacabras-especie-leyenda_6_560703930.html
- Cancino, R. (2019). *Denominación de nombres de aves en el quechua de La Unión-Huánuco* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/11553>
- Caramés, L. (1986). La etnosemántica como medición entre la antropología y la literatura. En Asociación Española de Semiótica (Ed.). *Investigaciones semióticas I* (pp.127-134). Madrid.
- Carvajal, M. (2016). *El castellano de Chota Chotanismos*. Sociedad Geográfica de Lima.
- Carranza, F. (2003). *Diccionario quechua ancashino - castellano*. Vervuert. <https://doi.org/10.31819/9783964565112>
- Casado, M. (1991). *Lenguaje y cultura: la etnolingüística*. Síntesis.
- Casas, M. y Hummel, M. (2017). Semántica léxica. *Revista de filología hispánica*, 33(3). http://www.linred.es/resenas_pdf/LR_resena85_29092018.pdf
- Castillo, L. (2000). Los rituales mochicas de la muerte. *Los Dioses del Antiguo Perú. Colección Arte y Tesoros del Perú*. Lima, Banco de Crédito del Perú, 103-135. <https://www.academia.edu/download/31771001/LosMochicasMuerte.pdf>
- Cerna, L. y Chávez, R. (Eds.). (1997). *Rimashun kichwapi Hablemos en quechua Una introducción al quechua cajamarquino*. Antares Artes y Letras.
- Cerna, L. (2015). La motivación y el fonosimbolismo, características del signo lingüístico del idioma quechua de Cajamarca. *Huella docente*, 1(1), 8-19.
- Cerrón-Palomino, P. (1989). Quechua y Mochica: lenguas en contacto. *Lexis*, 13(1), 47-68. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/lexis/article/view/5371/5370>
- Cerrón-Palomino, P. (2003). *Castellano andino Aspectos sociolingüísticos, pedagógicos y gramatical*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Chebez, J., Mouchard, A. y Rodríguez, L. (2010). Ornitonimia popular y científica de las aves argentinas. I. (Rheiformes). *Fundación de Historia Natural*, (60), 1-13. <https://docplayer.es/24637751-Notulas-faunisticas-ornitonimia-popular-y-cientifica-de-las-aves-argentinas-i.html>

- Cobo, B. ([1635] 1956). *Historia del Nuevo Mundo*. Biblioteca de Autores Españoles.
- Coseriu, E. (1981). *La socio- y la etnolingüística*. <https://revistas-filologicas.unam.mx/anuario-letras/index.php/al/article/view/442/440>
- Cruz-Villegas, J. (1982). *Catacaos: Origen y Evolución. Historia de Catacaos*. CIPCA.
- Csendes, A. (2001). Nombres De Ave En El español. *Acta Hispánica*, 6, 55-65. Recuperado de <https://doi.org/10.14232/actahisp.2001.6.55-65>
- Del Teseo, E. (2002). *Compendio y ejercicios de semántica I*. Arco Libros
- De Miguel, E. (2009). *Panorama de la lexicología*. Ariel.
- De Santo Tomás, D. ([1560] 2003). *Lexicón o vocabulario de la lengua general del Perú*. Instituto Nacional de Cultura.
- Di Tullio, Á. (1997). *Manual de gramática del español* (2da ed.). Edicial. <http://www.academia.edu/download/54870431/manual-de-gramatica-del-espanol-angela-di-tullio.pdf>
- Elvira, J. (2015). *Lingüística histórica y cambio gramatical*. Síntesis.
- Escandell, M. (2011). *Apuntes de semántica léxica*. Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Escandell, M. (2014). La estructura de las palabras. En Fundación Ramón Areces (Eds.) *Claves del lenguaje humano* (pp.121-153). Universitaria Ramón Areces.
- Escobar, E. (2013). La reduplicación en el idioma jacaru interacción de la fonología y morfología. *Revista lengua y sociedad*, 13(1), 41-53. <http://revista.letras.unmsm.edu.pe/index.php/ls/article/view/448/421>
- Flores, M. (2012). *La lengua Culle, entrevista a Manuel Flores Reyna por Danilo Sánchez Lihón*. <http://gonzaloespino.blogspot.com/2012/05/la-lengua-culle-entrevista-manuel.html>
- Franke, I. (2017a). Martínez Compañón y Lecuanda III. Imágenes y Textos de la primera recopilación de información sobre aves peruanas (1782-1799). Piura. <http://avesecologaymedioambiente.blogspot.com/2017/09/martinez-companon-y-lecuanda-imagenes-y.html>
- Franke, I. (2017b). Martínez Compañón y Lecuanda V. Imágenes y Textos de la primera recopilación de información sobre aves peruanas (1782-1799) Caxamarca. http://avesecologaymedioambiente.blogspot.com/2017/10/martinez-companon-y-lecuanda-imagenes-y_24.html
- Franke, I. (2017c). Martínez Compañón y Lecuanda VI. Imágenes y Textos de la primera recopilación de información sobre aves peruanas (1782-1799) V. Aves sólo del

- Quadro del Perú.
<http://avesecologaymedioambiente.blogspot.com/2017/12/martinez-companon-y-lecuanda-imagenes-y.html>
- Franke, I. (2017d). Martínez Compañón y Lecuanda IV. Imágenes y Textos de la primera recopilación de información sobre aves peruanas (1782-1799) Saña o Lambayeque.
<http://avesecologaymedioambiente.blogspot.com/2017/10/martinez-companon-y-lecuanda-imagenes-y.html>
- Franke, I. (2017e). Martínez Compañón y Lecuanda II. Imágenes y Textos de la primera recopilación de información sobre aves peruanas (1782-1799). Trujillo.
<http://avesecologaymedioambiente.blogspot.com/2017/08/martinez-companon-y-lecuanda-imagenes-y.html>
- Franke, I. (2018). Martínez Compañón y Lecuanda VII. Imágenes y Textos de la primera recopilación de información sobre aves peruanas (1782-1799). Aves sólo en Acuarelas. <http://avesecologaymedioambiente.blogspot.com/2018/01/martinez-companon-y-lecuanda-vii.html>
- Frías, X. (2001), Introducción de fonética y fonología del español. *Revista Philologica Romanica*, (4), 1-23. <http://www.romaniaminor.org/ianua/sup/sup04.pdf>
- García-Macho, M.; García-Page, M; Gómez, P. y Cuesta, P. (2017). *Conocimientos básicos de la lengua española*. Universitaria Ramón Areces.
- Garcilaso de la Vega, I. ([1609] 2009). *Primera Parte de los Comentario Reales de los Incas*. <http://shemer.mslib.huji.ac.il/lib/W/ebooks/001531300.pdf>
- Gil-Fernández, J. (2000). *Panorama de la fonología actual*. Arco Libros.
- Godenzzi, J. (1991). Discordancias gramaticales del castellano andino en Puno (Perú). *Lexis*, 15(1), 107-118.
- Gonçalez-Holguín, D. ([1608] 2007). *Vocabulario de la Lengva General de todo el Perv llamada Lengua Qquichua, o del Inca*. Perú.
http://www.lettras.ufmg.br/padrao_cms/documentos/profs/romulo/VocabularioQqichuaDeHolguin1607.pdf
- Guamán-Poma, F. ([1615] 1980). *Nueva corónica y buen gobierno*.
http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191121014717/Nueva_coronica_y_buen_gobierno_1.pdf
- Ibáñez-Rosazza, M. (2001). *Poesía reunida*. Antares
- Ibarra, J. Barreau, A. y Altamirano, T. (2013). Sobre plumas y folclore: presencia de las aves en refranes populares de Chile. *Boletín chileno de ornitología*, 19(1-2), 12-22.
https://www.researchgate.net/profile/Tomas_Altamirano/publication/303876474

_Sobre_plumas_y_folclore_presencia_de_las_aves_en_refranes_populares_de_Chile/links/5759f49e08aed884620b2c72.pdf

Iberico, L. (1979). *Cajamarquinismos*. Atahualpa.

Instituto Lingüístico de Verano. (2007). *Guía de lengua quechua para castellano – hablantes*.

http://repositorio.cultura.gob.pe/bitstream/handle/CULTURA/402/Gu%C3%ADa_de_lengua_quechua_para_castellano-hablantes%20con%20OCR.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Isbell, W. (2010). La arqueología Wari y la dispersión del quechua. *Boletín de arqueología PUCP*, (14), 199-220.

Itier, C. (2013a). Las bases geográficas de la lengua vehicular del imperio inca. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 42(2), 237-260. <https://doi.org/10.4000/bifea.8030>

Jarque, M., Codorniu, I., Bosch-Baliarda, M., Fernandez-Viader, M., García, C., Serrano, E., Segimon, J. (2012). Procesos de lexicalización la LSC: procedimientos de combinación. *Anuari de Filologia. Estudis de Lingüística*, (2), 141-176. <http://revistes.ub.edu/index.php/AFEL/article/view/AFEL2012.2.8/7327>

Laime, T., Cazazola, E., Layme, F. y Plaza, P. (2007). *Diccionario bilingüe quechua-castellano castellano-quechua*.

Landa, C. y Ortiz, V. (1983). *Shumaq kwintukuna (Cuentos bonitos) Colección literaria y cultural*. HUGO PESCE.

Lang, M. (1997). *Formación de Palabras en español. Morfología derivativa productiva en el léxico moderno*. Cátedra.

Lau, G. (2010). Culturas y lenguas antiguas de la sierra norcentral del Perú: una investigación arqueolingüística. *Boletín de Arqueología PUCP*, (14), 141-164.

Ley N.º 28296, Ley general del Patrimonio Cultural de la Nación. (22 de julio de 2004). <http://repositorio.agn.gob.pe/xmlui/handle/123456789/66>

Lyons, J. (1997). *Semántica lingüística: una introducción*. Paidós.

Macera, P., Jiménez, A. y Franke, I. (1997). *Trujillo del Perú Baltazar Jaime Martínez Compañón Acuarelas Siglo XVIII*. AUSONIA.

Medina, A. (1962). *Monografía de la provincia de chota*. Perú.

Mestanza, M. (s.f.). *Estampas de Chota del Ayer*.

Millones, L. Mayer, R. (2012). *La fauna sagrada de Huarochirí*. Instituto Francés de Estudios Andinos

- Ministerio de Educación. (2018). *Lenguas originarias del Perú*. Ministerio de Educación.
<http://repositorio.minedu.gob.pe/handle/MINEDU/6261>
- Ministerio del Ambiente. (2012a). Conociendo nuestras aves – Perú.
http://www.minam.gob.pe/aves/Garcita_bueyera_ficha.pdf
- Ministerio del Ambiente. (2012b). Conociendo nuestras aves – Perú.
http://www.minam.gob.pe/aves/Tortolita_peruana_ficha.pdf
- Moreno, J. (2016). Onomatopeya, delocutividad y fonosimbolismo en la ornitonimia latinoamericana. *Liburba*, (9), 117-166.
<https://riucv.ucv.es/bitstream/handle/20.500.12466/483/moreno.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Mosquera, M. (2012). *Quechua de Huarás, en español e inglés: glosario*.
https://books.google.com.pe/books?id=6-TWJbGARSIC&pg=PT26&source=gbs_toc_r&cad=4#v=onepage&q&f=false
- Nuñez, B. (s.f.). *Trinos floridos*. Hilo.
- Obediente, E. (2007). *Fonética y fonología* (3ra ed.). Consejo de publicaciones de la Universidad de los Andes.
- Otaola, C. (2004). *Lexicología y semántica léxica Teoría y aplicación a la lengua española*. Ediciones académicas.
- Paasch-Kaiser, Ch. (2013). *El castellano de Getxo*.
<https://books.google.com.pe/books?id=0O0xCgAAQBAJ&pg=PA206&lpg=PA20&dq=paaschkaiser%2B+reduplicaci%C3%B3n&source=bl&ots=bG4idKISQ&sig=ACfU3U36h6xkZ3UsWJrRRj5OA6WCSEvvtw&hl=es419&sa=X&ved=2ahUKEwiulPrVk5zmAhWcH7kGHAlAdcQ6AEwAHoECAkQAQ#v=onepage&q=reduplicaci%C3%B3n%20l%C3%A9xica&f=false>
- Palmer, G. (2000). *Lingüística cultural*. Alianza Editorial.
- Parker, G. y Chávez, A. (1976). *Diccionario quechua: Ancash- Huaylas*. Ministerio de Educación.
- Penny, R. (2008). *Gramática histórica del español*. Ariel.
- Pérez, J. (2016). La representación de los procesos fonológicos: a propósito del descenso vocálico del quechua. *Revista del Instituto Riva-Agüero*, 1(1), 77-124.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6135767.pdf>
- Perroud, P., y Chouvenc, J. (1970). *Diccionario castellano kechwa castellano*.
- Puig-Tarrats, E. (2007). *Breve diccionario folclórico piurano*. UDEP
- Quesada, F. (1976a). *Diccionario quechua Cajamarca Cañaris*. Ministerio de Educación.

- Quesada, F. (1976b). *Lexicón del quechua de Cajamarca*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Quesada, F. (2006). *Quechua de Cajamarca*. Mantaro.
- Real Academia Española. (2019 online). *Diccionario de la Real Academia Española*.
- Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca. (2011). *Nuestros mayores cuentan porque el indiopishgo anda brincando*.
<http://bibliotecasruralescajamarca.blogspot.com/2011/03/>
- Rivera, E. (1991). *Chota: Centro de identidad andina*. Paredes ediciones y Publicidad.
- Roca, F. y Suñer, A. (1998). Reduplicación y tipos de cuantificación en español. *Revista de la Facultat de Lletres de la Universitat de Girona*, 37-66.
<https://www.raco.cat/index.php/EstudiGral/article/viewFile/43747/56177>
- Rosas, H. y Shady, R. (2017). Pacopampa: Un centro formativo en la sierra nor – peruana. *ISHRA, Revista del Instituto Seminario de Historia Rural Andina*, 2(3), 145-157.
<http://dx.doi.org/10.15381/ishra.v2i3.14820>
- Ruedas, M., Ríos, M., y Nieves, F. (2009). Hermenéutica: La roca que rompe el espejo. *Investigación y posgrado*, 24(2), 181-201.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65817287009>
- Sáenz, G. (2018). *Estampas quechuas en el habla de los cajamarquinos*. Fondo Editorial de la Municipalidad de Cajamarca
- Salas, J. (2002). *Diccionario mochica-castellano castellano-mochica*. Universidad de San Martín de Porres.
- Salas, J. (2012). *Etimologías*. Academia Peruana de la Lengua
- Salinas, S., Abarca, M., y Wust, W. (2018). *Aves del Perú*. Grupo La República Publicaciones.
- Sandoval, L. (2006). Nombres comunes de las aves de Costa Rica: significado y origen. *Filología y Lingüística XXXII*, (1), 247–259. 10.15517/rfl.v32i1.4330
- Siegel, J. (2018). *Demographic, and Socioeconomic Basis of Ethnolinguistics*. Springer.
- Teiller, F., Llanquinao, G. y Salamanca, G. (2016). De qué hablamos cuando hablamos de etnolingüística: bases teórico-metodológicas para un trabajo con el mapunzugun. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 54(2), 137-161.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48832016000200007>
- Tello, J. (2004). *Arqueología de Cajamarca: expedición al Marañón, 1937*. UNMSM.
- Torero, A. (2002). *Idiomas de los andes-Lingüística e Historia*. Horizonte.

- Torres, D. (2019). *Panorama lingüístico del departamento de Cajamarca a partir del examen de la toponimia actual* (Tesis de Maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/15199>
- Trapero, M. y Santana, E. (2018). *Lo que queda del guanche. Introducción a un diccionario de topónimos prehispánicos de Canarias*. Ediciones Idea.
- Tylor, G. (2006). *Diccionario quechua Chachapoyas Lamas*. Instituto Francés de Estudios Andinos.
- Ullmann, S. (1972). *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*. Aguilar.
- Valqui, J. (2020). *Patrones acentuales en el quechua de Chachapoyas y su implicancia para la reconstrucción del protoquechua* (Tesis doctoral). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/11681>
- Varela, S. (2018). *Morfología léxica: la formación de palabras*. Gredos
- Watanabe, S. (2001). Wari y Cajamarca. *Boletín de Arqueología PUCP*, (5), 531-541. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletindeferqueologia/article/download/2524/2468/>
- Watanabe, S. (2019). Dominio provincial Wari en el Horizonte Medio: el caso de la sierra norte del Perú. *Research Papers of the Anthropological Institute*, (8), 230-256.
- Weber, D., Cayco, F., Cayco, T. y Ballena, M. (2008). *Rimaycuna. Quechua de Huánuco. Diccionario del quechua del Huallaga con índices castellano e inglés* (2da ed.). Instituto Lingüístico de Verano. <https://www.sil.org/system/files/reapdata/17/21/05/1721055302901112437222763476002933213/slp48.pdf>

ANEXOS

1. Matriz de consistencia

Problema	Hipótesis	Objetivos	Metodología
¿Cuáles son las lenguas originarias y procesos lingüísticos para la formación de nombres en la denominación de aves del castellano andino en los hablantes del distrito de Chota?	Las denominaciones de las aves en el castellano andino del distrito de Chota presentan evidencias de las lenguas originarias como quechua, mochica y culle; asimismo, los procesos lingüísticos que sigue la formación de los nombres de las aves son morfofonológicos y representación simbólica desde la concepción del hablante.	<ul style="list-style-type: none"> • Objetivo General Evidenciar las lenguas originarias y los procesos lingüísticos presentes en la formación de nombres en las denominaciones de las aves del castellano andino en los hablantes de Chota. • Objetivos específicos • Determinar la filiación lingüística de los nombres comunes con los que se denominan a las aves en el castellano 	<ul style="list-style-type: none"> • Tipo de investigación: Cualitativa • Diseño de investigación: Hermenéutica • Población: Pobladores del distrito de Chota: se consideró como foco de estudio a los habitantes de seis centros poblados (Cuyumalca, Negropampa, Yuracyacu, Cabracancha, Iraca Grande y Chuyabamba) de la periferia de la ciudad, además

		<p>andino del distrito de Chota.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Identificar los procesos morfofonológicos que intervienen en la formación de nombres comunes con los que se denominan a las aves en el distrito de Chota. • Describir el significado partiendo de la morfología y su representación cultural y simbólica en la cosmovisión andina desde la concepción del castellano hablante en el distrito de Chota. 	<p>algunos hablantes de la ciudad.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Tamaño de la muestra: La muestra está conformada por 28 colaboradores entre varones y mujeres, hablantes de español. • Técnica e instrumento de recojo de datos: <ul style="list-style-type: none"> - Observación de la realidad - Entrevista a profundidad
--	--	--	--

2. Encuesta

Entrevista semiestructurada

Apellidos y nombres del entrevistado: _____

Fecha: ____/____/____

Instrucción: _____

N° de entrevista ()

a) Aves del lugar y su hábitat

1. ¿Qué aves (pájaros) conoce del lugar?
2. ¿Dónde vive el ave llamada _____?
3. ¿Cuál es la forma y tamaño del nido del ave llamada _____?
4. ¿Qué materiales usa el ave llamada _____ para fabricar su nido?

b) Características de las aves

5. ¿Qué color de plumaje tiene el ave llamada _____?
6. ¿Cuál es la forma y tamaño del pico del ave llamada _____?
7. ¿Cuál es la forma de las patas de las aves en general?
8. ¿Cuál es la forma de la cola de las aves en general y de alguna en especial? ¿Tiene o no cola?
9. ¿Cuál es el canto que realiza el ave llamada _____?

c) Alimentación de las aves

10. ¿Qué siembras realizan y qué aves aparecen en cada época de siembra?
11. ¿De qué se alimenta el ave llamada _____?

d) Creencias, historias y anécdotas

12. ¿Qué aves son usadas con alguna finalidad medicinal?
13. ¿Las aves son usadas por curanderos? ¿Cuáles?
14. ¿Qué creencia tienen cuando un ave canta? ¿Cuándo abre las alas? ¿Cuándo llega a cierto lugar por primera vez? ¿Cuándo le cruza a una persona?
15. ¿Conoce alguna historia en relación con alguna ave?

e) Apreciaciones sobre el nombre de las aves

16. ¿Considera que a algunas aves se les llama por su canto que realizan? ¿Cuáles?
17. ¿Considera que a algunas aves se les llama por su forma o tamaño? ¿Cuales?
18. ¿Considera que a algunas aves se les llama por sus colores que tienen? ¿Cuales?
19. ¿Considera que a algunas aves se les llama por la función que cumplen socialmente?

3. Propuesta de análisis etimológico de los nombres de la avifauna de Chota

N°	NOMBRE LOCAL	LENGUAS ORIGINARIAS					L. MAT.
		Q	Q. - CAST.	C	M	DESC.	CAST.
1	Canario						X
2	Cargacha	X					
3	Chilala				X		
4	Chinalinda		X				
5	Chiroca					X	
6	Chisco				X		
7	Choroco					X	
8	Chotacabras						X
9	Chuquia	X					
10	Cuculí				X		
11	Garcita					X	
12	Guardacaballo						X
13	Guayana	X					
14	Halcón						X
15	Huachupishpe	X					
16	Huaichao	X					
17	Huanchaco	X					
18	Indiopishgo		X				
19	Liclic	X					
20	Liwín	X					
21	Mullushingo	X					
22	Pachatuco	X					
23	Patito						X
24	Periquito						X
25	Pichón			X			
26	Potocha	X					
27	Pugo					X	
28	Putilla					X	
29	Quienquien					X	
30	Quihuela	X					
31	Quinde	X					
32	Shingo	X					
33	Suekcha	X					
34	Tordo						X
35	Torricha	X					
36	Tortolita						X
37	Tuco	X					
38	Turca					X	
39	Zorzalito						X

4. Propuesta de análisis de los procesos morfológicos de la avifauna de Chota

N°	NOMBRE LOCAL	PROCESOS MORFOLÓGICOS				
		SIMP.	COMP.	LEX.	RED.	DERIV.
1	Canario	X				
2	Cargacha			X		X
3	Chilala		X	X		
4	Chinalinda		X			
5	Chiroca	X				
6	Chisco	X				
7	Choroco	X		X		
8	Chotacabras		X			
9	Chuquia	X		X		
10	Cuculí	X		X		
11	Garcita					X
12	Guardacaballo		X			
13	Guayana	X				
14	Halcón	X				
15	Huachupishpe		X			
16	Huaichao	X		X		
17	Huanchaco	X				
18	Indiopishgo		X			
19	Lielic			X	X	
20	Liwín	X		X		
21	Mullushingo		X			
22	Pachatuco		X	X		
23	Patito					X
24	Periquito					X
25	Pichón	X				
26	Potocha					X
27	Pugo	X		X		
28	Putilla	X				
29	Quienquien				X	
30	Quihuela	X				
31	Quinde	X				
32	Shingo	X				
33	Suekcha			X		X
34	Tordo	X				
35	Torricha			X		X
36	Tortolita					X
37	Tuco	X		X		
38	Turca	X				
39	Zorzalito					X

5. Propuesta de análisis de los procesos fonológicos de la avifauna de Chota

N°	NOMBRE LOCAL	PROCESOS FONOLÓGICOS					
		Sonoriz.	Reforz.	Despal.	Elisión	Baj. v.	N
1	Canario						X
2	Cargacha	X					
3	Chilala						X
4	Chinalinda						X
5	Chiroca						
6	Chisco						X
7	Choroco						X
8	Chotacabras						X
9	Chuquia				X		
10	Cuculí						X
11	Garcita						X
12	Guardacaballo						
13	Guayana		X		X		
14	Halcón						X
15	Huachupishpe		X			X	
16	Huaichao		X			X	
17	Huanchaco		X			X	
18	Indiopishgo	X				X	
19	Lielic						X
20	Liwín		X	X			
21	Mulloshingo	X				X	
22	Pachatuco					X	
23	Patito						X
24	Periquito						X
25	Pichón			X		X	
26	Potocha					X	
27	Pugo						
28	Putilla						X
29	Quienquien						X
30	Quihuela		X	X			X
31	Quinde	X				X	
32	Shingo	X				X	
33	Sueqcha						X
34	Tordo						X
35	Torricha					X	
36	Tortolita						X
37	Tuco					X	
38	Turca						X
39	Zorzalito						X

6. Propuesta de análisis de la representación cultural - simbólica de las aves

N°	NOMBRE LOCAL	REPRESENTACIÓN CULTURAL SIMBÓLICA		
		POSITIVO	NEGATIVO	SIMBOLIZACIÓN
1	Canario	X		NINGUNA
2	Cargacha		X	LLEGADA DE LA LLUVIA
3	Chilala	X		LABORIOSIDAD Y PREVENCIÓN DEL PELIGRO
4	Chinalinda	X		NINGUNA
5	Chiroca		X	PLAGA PARA EL CULTIVO
6	Chisco	X		NINGUNA
7	Choroco		X	CONFRONTACIÓN ENTRE LAS PERSONAS
8	Chotacabras	X		NINGUNA
9	Chuquia	X		LLEGADA DE LA LLUVIA
10	Cuculí	X		NINGUNA
11	Garcita	X		LLEGADA DE LA LLUVIA
12	Guardacaballo	X		NINGUNA
13	Guayana	X		LLEGADA DE LA LLUVIA
14	Halcón		X	NINGUNA
15	Huachupishpe		X	PLAGA PARA EL CULTIVO
16	Huaichao		X	INFORTUNIO EN EL FUTURO
17	Huanchaco	X		NINGUNA
18	Indiopishgo		X	PLAGA PARA EL CULTIVO
19	Liclic	X		LLEGADA DE LA LLUVIA Y PREVENCIÓN DEL PELIGRO
20	Liwín		X	LA PEREZA DE LAS PERSONAS
21	Mulloshingo	X		NINGUNA
22	Pachatuco		X	LA MUERTE DE UNA PERSONA
23	Patito	X		NINGUNA
24	Periquito		X	NINGUNA
25	Pichón		X	NINGUNA
26	Potocha		X	LA MUERTE DE UNA PERSONA
27	Pugo		X	LA MUERTE DE UNA PERSONA
28	Putilla	X		NINGUNA
29	Quienquien	X		NINGUNA
30	Quihuela	X		LLEGADA DE LA LLUVIA
31	Quinde	X		VISITA DE UN FAMILIAR O PARIENTE
32	Shingo		X	AUGURA INFORTUNIO Y MUERTE DE UNA PERSONA
33	Suekcha		X	LA MUERTE DE UNA PERSONA
34	Tordo	X		NINGUNA
35	Torricha		X	NINGUNA
36	Tortolita	X		NINGUNA
37	Tuco		X	LA MUERTE DE UNA PERSONA
38	Turca	X		NINGUNA
39	Zorzalito	X		NINGUNA

7. Datos de los colaboradores entrevistados

N°	NOMBRES Y APELLIDOS	EDAD	Lugar
1	María Ismenia Acuña Vasquez	65	Chuyabamba
2	Rosa Elvira Hoyos Idrogo	62	Ciudad
3	Vitello Díaz Mírez	70	Yuracyacu
4	Manuel Vásquez Acuña	62	Yuracyacu
5	Blanco Fortunato Díaz Barboza	90	Yuracyacu
6	Pedro Cayotopa Acuña	65	Cabracancha
7	César Rubio	92	Ciudad
8	Adan Burga Díaz	67	Cabracancha
9	Amélida Muñoz Lozano	78	Yuracyacu
10	Guillermo Idrogo Ríos	85	Cuyumalca
11	Clara Vásquez Campos	83	Cuyumalca
12	Máximo Idrogo Vásquez	67	Negropampa
13	Juan Rubio Ruiz	83	Chuyabamba
14	Brisaida Barboza Guevara	71	Negropampa
15	Edelmira Bustamante Díaz	64	Cuyumalca
16	Aurelio Guevara Lozano	75	Cabracancha
17	Román Chávez Valdivia	65	Chuyabamba
18	María Eugenia Irigoín Idrogo	60	Iraca Grande
19	Antenor Díaz Mejía	87	Negropampa
20	Raúl Saavedra Ruiz	92	Negropampa
21	No menciona su nombre	81	Negropampa
22	José Demetrio Edquén Delgado	79	Cabracancha

23	Araminda Quintana Bustamante	76	Cuyumalca
24	Modesto Delgado Tantajulca	87	Cuyumalca
25	Grimaldo Rojas	82	Ciudad
26	Napoleón Idrogo	84	Ciudad
27	Eusebio Guerrero Linares	70	Iraca Grande
28	Gloria Cubas Díaz	78	Iraca Grande

8. Fotos con las personas entrevistadas de la zona rural





